

# TopiA

REVISTA

\$5

PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD / CULTURA  
AÑO VIII - N° XXIII - AGOSTO/OCTUBRE 1998

**Acerca de un  
Psicoanalista  
Torturador:  
Ética y  
Psicoanálisis**

*Juan Carlos Volnovich*

**El Amor en los  
Tiempos de  
Hannibal Lecter**

*Yago Franco*

**Tratamiento de  
una Psicosis  
Atípica**

*David Moscovich*

**Inédito:  
Pier Paolo  
Pasolini**

*Alberto Moravia*

**Un  
Psicoanalista en  
el 2050**

*Héctor Fenoglio*

*Silvia Yankelevich*

ESCRIBEN:

César Hazaki / Mónica Yáñez /  
Rasia Friedler / Liliana Singerman  
Héctor Freire / Sandra Borakievich  
Leandro Dibarboure

## EL MIEDO A LA LIBERTAD

PSICOANÁLISIS Y SOCIEDAD

SILVIA BLEICHMAR / GILOU GARCIA REINOSO  
ALEJANDRO VAINER / ENRIQUE CARPINTERO

EXCLUSIVO: LOS LIBROS MAS VENDIDOS DE  
TEORIA PSI Y SOCIALES

Visite  
**TOPIA en  
INTERNET**  
Foro de Discusión



**GIMNASIA CONSCIENTE**

**POETICA CORPORAL**

**"UN CAMINO  
CREATIVO  
HACIA LA SALUD"**

**Clases Grupales e  
Individuales.**

**Asesoramiento a  
Profesionales.**

**Coordinación  
ALICIA LIPOVETZKY**

**Informes 861-3726  
Mensajes 814-3176 / 864-9215**

**TopiA**

**INSTITUTO DE  
LA MASCARA**



**REVISTA PRESENTAN**

**TEMAS QUE PICAN**

**GRANDES  
CHARLAS  
Y DIALOGOS**

**Coordinan y dicen  
Enrique Carpintero y  
Mario J. Buchbinder**

**JUEVES 10 de SETIEMBRE**  
La creatividad: A partir de la proyección  
de un compacto de 30' de la película  
Barton Fink de los Hnos. Cohen, .

**JUEVES 1 DE OCTUBRE**  
Cuerpo y Psicoanálisis: A partir de la  
lectura de un cuento.

**JUEVES 12 DE NOVIEMBRE**  
Creatividad y Cuerpo en la Clínica  
Psicoanalítica Actual

**INSTITUTO DE LA MASCARA**  
URIARTE 2322 'D' 20.30 hs  
TEL. 775-3135 / 5424 - topia@psico.net  
e-mail: buma@webar.com

**ENTRADA LIBRE CON INSCRIPCION PREVIA**

**TopiA Editorial**

**COLECCION PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y CULTURA**

**Silbando en la Oscuridad: Música y Psicósomática**  
*Carlos E. Caruso*

**El Edipo después de El Edipo**  
Del Psicoanálisis aplicado al Psicoanálisis implicado  
*Alfredo Grande*

**El Cristo Rojo. Cuerpo y Escritura en la Obra de  
Jacobó Fijman. Aportes para una biografía.**  
*Daniel Calmels*

**La Tolerancia. Atravesamientos en Psicología,  
Educación y Derechos Humanos.**  
*Angel Rodríguez Kauth/Mabel Falcón*

**COLECCION AUTORES**

**Tangos y boleros para cantar en el diván. Carlos Pérez**  
**Los riesgos del feminismo. Liliane Bar**  
**Memorias de la ciudad redonda. Alicia López**

**EN DISTRIBUCION**

**Enciclopedia de la Sexualidad Infantil**  
*Enrique Carpintero / César Hazaki. Editorial Bookman*  
**La Poética del Tiempo. Hector Freire - Editorial Graffiti**

*De Próxima Aparición*

**Registros de lo Negativo. El cuerpo como lugar  
del inconsciente, el paciente límite y el dispositivo  
topicoanalítico. Enrique Carpintero**

**Informes y pedidos: Tel/Fax 551-2250.**

**Tel. 802-5434 / e-mail: topia@psico.net**

**TOPIA REVISTA PRESENTA  
TALLER DE REFLEXION  
MUJER - VIAGRA - HOMBRE**

**¡EL DESEO NO SE RINDE!**

**COORDINADORES**

**Lic. Alfredo Castro - Lic. César Hazaki**  
La sexualidad ha sido nuevamente puesta  
en debate, a partir de la aparición del  
Viagra. Riesgos y posibilidades del deseo  
sexual a partir de la pastilla.

**24 de setiembre / 20 hs.**

**J. E. Uriburu 1045 Capital**

**Informes de 9 a 12 hs 551-2250**

**De 13 a 15 hs 831-5140**

**ENTRADA LIBRE CON INSCRIPCION PREVIA**

**LLUVIA NEGRA**

**CONVOCA AL TALLER DE  
PERIODISMO PARA JOVENES**

**Coordinan:**

**VANINA BARALDINI**

**CESAR HAZAKI**

**DIA 28/9 A LAS 19,30 Hs.**

**Vacantes Limitadas - Gratuito**

**INFORMES TEL. 551-2250**

# TOPIA : LUGAR

Una revista de pensamiento crítico donde el psicoanálisis se encuentra con la actualidad de la cultura.

Año VIII Nro. XXIII Agosto / Octubre 1998

## DIRECTOR

*Enrique Carpintero*

## COORDINADOR GENERAL

*Alejandro Vainer*

## COORDINADOR INSTITUCIONAL

*César Hazaki*

## ASESORA AREA CORPORAL

*Alicia Lipovetzky*

## ARTE Y DIAGRAMACION

*Víctor Macri*

## CONSEJO DE REDACCION

*Gabriela Beker*

*Sandra Borakievich*

*Héctor Freire*

*Leandro Dibarboure*

*Alfredo Caeiro*

*Yago Franco*

## CONSEJO DE ASESORES

*Fernando Ulloa*

*Miguel Vayo*

*Gilou García Reinoso*

*Juan Carlos Volnovich*

*Ricardo Estacolchic*

*Horacio González*

*Monika Arredondo*

*Alfredo Grande*

*Angel Rodríguez Kauth (San Luis)*

*Miguel Angel de Boer (C. Rivadavia)*

*Rasia Friedler (Corresponsal en Uruguay)*

## DISTRIBUCION

### MOTORPSICO

## EDITOR RESPONSABLE

### TOPIA REVISTA:

*Enrique Carpintero/*

*César Hazaki / Alejandro Vainer*

## INFORMACION Y SUSCRIPCIONES

TEL: 802-5434 / 326-4611

FAX: (54-1) 551-2250

Correo electrónico:

topia@psico.net

INTERNET

<http://www.psiconet.com/topia>

## CORRESPONDENCIA

Juan María Gutiérrez 3809 3º A

(1425) Capital Federal

No nos olvidemos de José Luis Cabezas, Teresa Rodríguez, Víctor Choque, María Soledad Morales, Omar Carrasco, Walter Bulacio, las víctimas del atentado de la AMIA y de todos aquellos que sufrieron la arbitrariedad e impunidad del poder.

<b>Editorial: La libertad está con los otros</b> <i>Enrique Carpintero</i>	4
<b>La libertad y el otro: Una reflexión psicoanalítica</b> <i>Gilou García Reinoso</i>	7
<b>La comprensión precoz de la libertad</b> <i>Silvia Bleichmar</i>	11
<b>Rescatar a Fromm</b> <i>Alejandro Vainer</i>	13
<b>Acerca de la etificación del psicoanálisis: Calamidad de Jean Allouch</b> <i>Juan Carlos Volnovich</i>	16
<b>El pensamiento bestia</b> <i>César Hazaki</i>	21
<b>El amor en los tiempos de Hannibal Lecter</b> <i>Yago Franco</i>	23
<b>A.P.S., la salud mental y el psicólogo</b> <i>Mónica Yáñez</i>	29
<b>Psicosis y cultura</b> <i>David Moscovich</i>	32
<b>La inclusión de lo corporal en el Hospital Público</b> <i>Liliana Singerman</i>	36
<b>La inteligencia de la perversión</b> <i>Héctor Freire</i>	38
<b>Suplemento LLUVIA NEGRA</b>	41
<b>LAS PALABRAS Y LOS HECHOS</b>	43
<b>Un Psicoanalista en el 2050 (I)</b> <i>Héctor Fenoglio</i>	48
<b>Un Psicoanalista en el 2050 (II)</b> <i>Silvia Yankelevich</i>	49

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 221.999. Las opiniones expresadas en los artículos firmados son responsabilidad de sus autores y no necesariamente coinciden con la de los miembros de la redacción.

Se permite la reproducción total o parcial con la autorización correspondiente.

A treinta años del Mayo francés, vivimos un mundo donde predomina el escepticismo. Este pensamiento posmoderno hace necesario evocar esa experiencia creadora donde la imaginación fue incorporada a la vida cotidiana. El deseo de transformar las actuales condiciones de existencia subsiste y ese fuego vital y subterráneo avizora la posibilidad de recrear una esperanza. Recordar implica no olvidar. Esto nos debe llevar a rescatar ese viejo mensaje libertario para no repetir los mismos errores. Decidimos dar un testimonio de ese momento histórico a través de la reproducción de algunas imágenes y graffitis como un homenaje al deseo inagotable de libertad.



Enrique Carpintero

# Editorial: La libertad está con los otros



Una de las características de la cultura es que regla los vínculos entre los seres

humanos. De no existir tales vínculos quedarán sometidos a la arbitrariedad del individuo: el de mayor fuerza impondrá sus intereses y deseos. Es así como la cultura favorece la "fuerza de la razón" por encima de la "razón de la fuerza".

Por ello Freud plantea que es un mandato "amar al prójimo" ya que esto no es natural de la condición humana.<sup>1</sup> Naturalmente el yo en su unicidad permite soportar el odio y el miedo. Para amar hay que renunciar a ese yo de la omnipotencia narcisista infantil que se basta a sí mismo y poder reconocer que somos parte de los otros. Cuando nos aislamos el yo en su soberbia se siente glorioso y se hunde a la vez.<sup>2</sup> En este sentido la cultura lleva al establecimiento de una organización económica, política y social. La misma se reglamenta en normas sociales que se formalizan jurídicamente. Pero aquí comien-

za una contradicción entre la libertad individual y las necesidades de una cultura que puede posibilitarla o limitarla.

El sujeto le tiene miedo a su propia libertad. Le tiene miedo a su deseo. Esto lo sabemos aquellos que ejercemos la práctica del psicoanálisis. El deseo suele ser vivido como peligroso. Pero también el sujeto le tiene miedo a la libertad de los demás en tanto los demás dejan de ser previsibles. El miedo es el miedo al otro que puede sacarme lo que considero mío. Si mi libertad es peligrosa en tanto puedo encontrarme con la incertidumbre de mi deseo que desconozco y, por lo tanto, puede dañarme, mucho más peligroso es encontrarme con el deseo del otro.

Cuando hablamos de libertad nos estamos refiriendo a que nos tenemos que hacer responsables de nuestra condición de sujetos finitos y de nuestro deseo. Implica equivocarse. Si nunca nos pasa nada desagradable en la relación con los otros es porque no somos libres. Libertad es ruido, molestias, desorden, debates, discusiones y peleas. En definitiva, la incertidumbre que implica no estar tranquilos. La paz sólo se encuentra en los cementerios. Vivir en libertad es estar con personas y en situaciones que no se toleran. El problema de todo grupo humano es cómo convivir con lo que no se tolera del otro. La pregunta es cómo establecer una cultura cuyo único límite sean los intolerantes. Una cultura donde el respeto de las diferencias esté sostenido en una igualdad económica, política y social. Caso contrario ocurre lo que plantea Fernando Savater: "La reivindicación del derecho a la diferencia en la democracia

deja de ser democrática cuando se prolonga en la exigencia de una diferencia de los derechos".<sup>3</sup> En este sentido tolerar al otro no implica tolerar sus opiniones. Tolerar al otro es respetarlo como persona aunque nos lleve a criticar sus opiniones o, incluso, llegar a combatirlas. Por ello afirma Spinoza "Si la esclavitud, la barbarie y la soledad han de ser llamadas paz, nada más deplorable para los hombres que la paz"<sup>4</sup>. Esto nos plantea algunas cuestiones referidas a la ética.

## "En el principio fue la acción"

Baruch Spinoza vivió en el siglo XVII donde conoció el miedo a la libertad producido por un poder que no aceptaba su pensamiento. La filosofía de Spinoza es un sistema. Esto significa que la rige un principio presente en cada uno de los eslabones que constituyen sus argumentaciones. Sin este principio que expresa al Ser como totalidad, ninguna "cosa" dentro del sistema podría ser, ni tampoco ser comprendida. Es decir, ninguna ciencia -la física, la ética, la política, la psicología, etc- podría constituirse seriamente. Pretender explicar la totalidad del sistema de pensamiento de Spinoza excede este artículo editorial. Solamente trataré de desarrollar algunas ideas referidas a la condición pasional de todo ser humano y, por extensión, el principio de toda sociedad, relacionando la misma con la producción y la praxis.

"En el principio era el verbo", así comienza el evangelio de San Juan. El Fausto de Goethe se pregunta ¿Qué puede traducirse adecuadamente como Verbo?. Su respuesta es "En el principio era la Acción". La idea de un Dios que se define mediante la acción, mediante el acto de creación del mundo lo reconforta. Su Dios será el del Antiguo Testamento, del Génesis, que se define y prueba



su divinidad creando el cielo y la tierra.<sup>5</sup>

También Spinoza plantea que el conocimiento se realiza en la acción. La filosofía spinoziana es una filosofía de la acción. Se conoce obrando y se obra conociendo de manera que conocer es hacer y hacer es conocer. En este hacer se ponen en juego las pasiones del ser humano. En él vamos a encontrar pasiones alegres que lo potencian y pasiones tristes que lo deprimen y entorpecen su potencia. El esfuerzo ético de Spinoza, es decir, su política consiste en transformar las pasiones tristes en pasiones alegres. Mientras padecemos somos sujetos de las pasiones tristes somos cautivos, dependientes y carecemos de libertad. Pero no luchamos contra la pasiones tristes con la Razón sino con la fuerza de las pasiones alegres, transformando la Razón en una razón apasionada. Pero esta Razón es una razón con los otros. Por ello se pregunta Spinoza ¿Por qué hacemos la suposición de que tenemos libre voluntades?. La respuesta está en pensar que somos entidades separadas. En este pensamiento no vemos nuestra unión real con los otros. No vemos que fueron otros seres humanos los que dieron principio a nuestro pensamiento, quienes, por decirlo así, pensaron primero y por nosotros nuestro pensamiento. Todos somos como una sola Mente y un solo Cuerpo. Es en este cuerpo social donde podemos encontrar nuestra libertad. La libertad está con los otros. Por miedo a la libertad no nos reconocemos en los otros, en sus diferencias y nos refugiamos en nuestro narcisismo. Por ello decía Antonio Machado "El que no habla a un hombre no habla al hombre; el que no habla al hombre no habla a nadie".

## Poder y libertad

Platón escribe el mito de Prometeo y Epimeteo a través del filósofo Protágoras. Este narra que cuando Zeus envió a Prometeo y su hermano Epimeteo que poblasen el mundo de seres humanos

y animales repartieran entre todos ellos las cualidades que cada especie necesitara para vivir. Prometeo tuvo la debilidad de dejarle a su hermano la distribución de los dones, el cual dispensó todas las facultades en favor de los animales. Cuando tuvo que ocuparse de los humanos no tenía más bienes para distribuir. Es así como Prometeo descubre que mientras los demás vivientes estaban armoniosamente dotados, los humanos se encontraban desnudos y desvalidos para poder sobrevivir. Entonces Prometeo decide robar el fuego del taller de Hefestos para dárselo a los seres humanos. De esta manera pudieron hacerse de los recursos necesarios para la vida. Lo único que no pudieron hacer es organizarse y vivir en ciudades, puesto que para ello no era suficiente poseer la sabiduría útil para la vida que proporcionaba el fuego. Además era necesaria la sabiduría política para que no vivieran permanentemente en guerra. Al ver amenazada la especie humana, Zeus decide enviar a Hermes para que lleve el respeto y la justicia. Al preguntarle Hermes si debía repartir los nuevos dones a todos los humanos o sólo algunos como ocurre con las habilidades técnicas, Zeus respondió: a todos por igual ya que las ciudades no podrían subsistir si sólo una minoría tuviera esos sentimientos.<sup>6</sup>

Las fuentes del poder son el miedo y la condición finita del ser humano. Cuando un poder está por encima de las facultades reguladas democráticamente por el conjunto de los ciudadanos es porque éstos le otorgan la aptitud de mitigar el miedo y las consecuencias de la finitud. Esto ha llevado, en las dictaduras, a generar un imaginario social que crea una falsa seguridad. De esta manera poder y libertad están vinculados: a más poder menos libertad y viceversa. El proyecto marxista plantea un poder que establezca relaciones iguales entre los miembros de la sociedad cuyo objetivo es desaparecer pa-

ra que se constituya una sociedad de productores libremente asociados.<sup>7</sup> Su vigencia permite no sólo un pensamiento crítico de las formas actuales del capitalismo sino de las experiencias socialistas burocráticas-autoritarias.

Es que el poder no es compartido con cada uno de los ciudadanos. El poder no se tiene, se ejerce. Desde esta perspectiva Paul Ricoeur plantea que el problema de la política es la libertad: para que el poder funde la libertad por su racionalidad como que la libertad limite el poder por su resistencia.<sup>8</sup>

En la actualidad se ha creado un imaginario social donde sólo existe la libertad de tener y el poder de dominar lo que lleva al ser humano a la incertidumbre y la indiferencia. La actual sociedad basada en la supuesta economía de libre mercado no potencia la capacidad de elegir ya que, no sólo la limita a algunos de sus miembros sino restringe la libertad al banalizar su potencia.

Un posmodernismo ahistórico y acultural conviene al afianzamiento del poder al aumentar la incertidumbre donde todo vale y se cree que todo debe ser inventado nuevamente. Para ello no debe haber memoria.

En este sentido los caminos de la vida no están trazados. El problema del libre albedrío es falso ya que plantea dos opciones: libertad o determinación. En la búsqueda de una respuesta a este problema el posmodernismo apela al azar para contraponerse a libertad que hace del ser humano un dios o al determinismo que pretende borrar la incertidumbre. Debemos situar el problema de la elección en otros términos. Este no depende de una subjetividad libre de determinaciones ni de una presencia divina que mueve los hilos del mundo. Tampoco es el resultado del azar sin que se pueda trazar una ley o regularidad sin caer en los dioses del libre mercado o de cualquier otro. Muchas veces se acude al azar para no poner en juego la

capacidad racional del sujeto. La misma nos lleva a preguntarnos ¿Qué es lo que se elige, para qué y por qué? ¿Entre qué términos se produce la elección? <sup>9</sup>

La actual cultura que se suele llamar postmoderna en realidad es una culminación del proyecto de la modernidad. Esto es así en tanto hay una continuidad entre el proyecto de la modernidad y las condiciones materiales de la sociedad actual. A partir del desarrollo de las fuerzas productivas -como nunca se han dado en la historia de la humanidad- se pueden establecer las condiciones para fundar lo que en la modernidad se entendió como un proyecto utópico : una sociedad igualitaria. Esta utopía -no lugar- deja de ser tal para transformar el poder en una herramienta eficaz que puede ofrecer alternativas para superar las condiciones de existencia a través de una ampliación de la libertad nacida de una razón apasionada y realizada históricamente. Si la postmodernidad es el fin de la utopía de la modernidad es porque hoy esta es materialmente posible. Sin embargo lo que predomina es la desesperanza. La característica del actual capitalismo es que ha sabido adecuarse a lo más primario de la subjetividad en todo sujeto humano : su egoísmo y crueldad. Es decir la afirmación de un yo que se alimenta del odio y vive del miedo. Esto lo podemos observar en las manifestaciones de nuestra cultura. Las cuales no son un defecto de la misma sino, por el contrario, la condición necesaria para que se sigan reproduciendo las actuales condiciones del tejido social y ecológico. Construir una topía -un lugar- requiere la necesidad de una política que retome los grandes relatos de la historia donde -como se plantea en el mito de Prometeo y Epimeteo- el respeto y la justicia para todos los seres humanos son condiciones para que se constituya una cultura basada en la libertad y la solidaridad. Caso contrario las ciudades no podrán subsistir.

## Bibliografía

1. **Freud, Sigmund:** *El malestar en la cultura*. Amorrortu ediciones, tomo XXI, Buenos Aires, 1979.
2. El concepto de "yo soporte" y la cultura como "espacio soporte" están desarrollados en un texto que próximamente editará Topía editorial. **Carpintero, Enrique** *Registros de lo negativo. El cuerpo como lugar del inconsciente, el paciente límite y el dispositivo topicoanalítico*.
3. **Savater, Fernando:** *El contenido de la felicidad*. Ediciones El País, Madrid, 1987. *Humanismo impenitente*. Ediciones Anagrama, Barcelona, 1990. *Política para Amador*. Editorial Ariel, Buenos Aires, 1993.
4. **Spinoza, Baruch:** *Tratado político*. Editorial Universitaria, Santiago de Chile, 1989. En especial la excelente introducción, traducción y notas realizadas por Humberto Giannini y María Isabel Flisfisch. *Ética*. Editorial Aguilar, Buenos Aires, 1982. *Tratado teológico-político*. Editorial Altaya, Barcelona, 1997.
5. "El conflicto entre los dioses del Antiguo y el Nuevo Testamento, entre el Dios del Verbo y el Dios del Hecho, desempeñó un importante papel simbólico en toda la cultura alemana del siglo XIX. Este conflicto, expresado por los pensadores y escritores alemanes desde Goethe y Schiller a Rilke y Brecht, fue de hecho un debate velado sobre la modernización de Alemania : ¿debía lanzarse la sociedad alemana a una actividad práctica y material 'judía', es decir al desarrollo económico y la construcción, junto con una reforma polí-

tica de corte liberal, a la manera de Inglaterra, Francia y Norteamérica? ¿O, por el contrario, debía mantenerse al margen de tales preocupaciones 'mundanas' y cultivar un estilo de vida 'germano-cristiano' introspectivo?. El filosemitismo y el antisemitismo alemanes deberían ser vistos en el contexto de este simbolismo, que identificaba la comunidad judía del siglo XIX con el Dios del Antiguo Testamento, y a ambos con los modernos tipos de activismo y mundanidad. Marx, en su primera *Tesis sobre Feuerbach* (1845), señala la afinidad entre el humanista radical Feuerbach y sus reaccionarios oponentes 'germano-cristianos': ambas partes 'sólo consideran la actitud teórica como la auténticamente humana, mientras que concibe y plasma la práctica sólo en su forma suciamente judaica', es decir, la forma del Dios judío que se ensucia las manos construyendo al mundo".

6. **Berman, Marshall:** *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1989.
7. **Marx, Karl:** *Los manuscritos económicos-filosóficos en Fromm, Erich: Marx y su concepto del hombre, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1990.*
8. **Ricoeur, Paul:** *Ideología y utopía*. Editorial Gedisa, Barcelona, 1994.
9. **Trias, Eugenio:** *Tratado de la pasión*. Editorial Mondadori, Madrid, 1988.



# La Libertad y el otro

Gilou García Reinoso  
Psicoanalista

## Una reflexión psicoanalítica

*"El hombre es el ser cuya esencia consiste en existir para el prójimo".*  
J. Paul Sartre: "La República del silencio".

### La Historia de Pepito

Un niño -Pepito, seis años, edad de giro importante para la constitución subjetiva-. Sale a pasear con su papá. Acaba de terminar -con una fuerte pelea, en la que llegaron a las piñas- un juego con su amigo del alma; los tuvieron que separar porque "se mataban".

Pepito va, cabizbajo, mascullando. De pronto interroga a su padre, quiere comprender:

**"¿Papá, qué es la libertad?"**

Pregunta filosófica en la que se imbrica la experiencia singular, íntima, con una premisa de la condición humana; el ser y el existir.

El papá, distraído, contesta demasiado rápido: "Es hacer lo que uno quiere." Pepito escucha, lo mira, se queda pensando, y lo interpele:

**"Ah! ¿pero no al otro no?"**

Esta pequeña historia es muy profunda: plantea difíciles articulaciones: entre el sujeto y el otro; la pulsión y la ética; el deseo y su límite; la libertad y el derecho. En suma, plantea la diferencia como dificultad intrínseca a las relaciones de los hombres entre sí.

Hay -es el motivo explícito de la pelea que interrumpe el juego- una disputa por los bienes ("Dame la pelota, es mía). Lucha a muerte, si nada la interrumpe, si nadie interviene mediando, si no hay ley -externa o interna- que le ponga límites, y que permita diferenciar, diferir<sup>1</sup> y dirimir el diferendo por la reflexión y la palabra, en una apelación a un tercero: al padre en posición de tercero.

Lo que aparece como el motivo coyuntural- del conflicto (la pe-

lea por los bienes) es la representación del conflicto estructural: el de la diferencia: la alteridad no se resuelve pacíficamente sin que sean necesarias varias operaciones. El otro que plantea la no unicidad, la no completud -(del Yo ideal)-, da testimonio ineludible de la división constituyente, de la diferencia. Alteridad radical, que el psicoanálisis propone abordar; el psicoanálisis es el descubrimiento del otro, ajeno, irreductible, en uno mismo: el inconciente, esa dimensión que habla una historia no sabida.

Pepito nos muestra lo que Freud describe como la génesis del pensar.

**"Ah! ¿pero no al otro no?"**

Malestar, suspenso e interrogación.

Elementos clave para el pensamiento y la libertad: planteo ético y filosófico que daría la base para la acción en la realidad. Introduce el No en su función de símbolo.

Bajo la forma de la negación afirma -y al hacerlo traspone, transforma, y reinscribe- su deseo de destrucción. Negándolo -negándose, es decir asumiendo como propia la prohibición (fundante)- se pone a pensar, incluso interroga, llama a un tercero en apelación, el que representa la ley: el padre. Difiere de él -piensa críticamente-, y lo convoca a pensar. La destruibilidad, esa afectividad primordial, esa negatividad mítica<sup>2</sup> sufre una transformación trascendente: "Aufhebung" es la palabra (Hegelian) que Freud emplea en ese texto corto y fundamental: "La negación", "Aufhebung", en la dialéctica hegeliana -dice Jean Hyppolite en su

"Comentario sobre la Verneinung"<sup>3</sup>- es: "simultáneamente negar, suprimir, y a la vez conservar, pero fundamentalmente "levantar", "alzar". "Aufhebung" de la represión, levantamiento de la represión: lo que no equivale a su aceptación, sino sólo bajo este modo contradictorio de afirmación por la negación.

La enunciación (inconciente) de Pepito sería: "Yo no soy el (él) que le haría al otro lo que yo deseo = matarlo"; y al negarlo indica lo que sí es: "ese otro interior, ajeno a mí (conciencia) y al que des-conozco; él es el que desea destruir al otro -exterior-, mi amigo, en el puedo reconocerme, al que quiero preservar, para poder seguir siendo y seguir jugando".

Jugar es constituyente de la subjetividad<sup>4</sup>; es la posibilidad de dirimir la diferencia que divide al sujeto y lo decentra. No la suprime, sino al contrario, es por la diferencia que es posible no estar solo con su desgarramiento interior. Poder jugar, permite también tratar con ese otro interior, que desea cosas terribles con las que no sabría qué hacer, ni cómo soportarlas. Desear jugar es poner en juego aquello que permanece reprimido; y al afirmarse por la negación el deseo tiene un lugar, trasponiéndose: construye una escena imaginaria -otra escena- en un acto en que el otro tiene cabida, acto social por excelencia. Freud ubica aquí la génesis de la actividad de pensar como transformación de la negatividad primordial -deseo asesino- en negación ideal. Nace el juicio desde pulsiones primarias.

La función de la negación es "se-



parar lo intelectual de lo afectivo"<sup>5</sup>. La represión subsiste por la negación, pero hay aceptación en el intelecto de lo que es negado. El afecto destructivo primario se transforma; con este complejo procedimiento cambia sus fines, (¿se sublima?) en pensamiento, (negación ideal), o más precisamente en juicio.

Negar es mucho más que querer destruir, es una actitud fundamental de "simbolicidad explícita"<sup>6</sup>. El cumplimiento de la función del juicio es sólo posible por la creación del símbolo de la negación\* que permite un primer grado de independencia, en relación a la represión, y a la compulsión del principio del placer y el super yo.

¿Por qué se interrumpe el juego de Pepito?

Para que haya juego tiene que haber ficción, y también creencia, "convención": jugar a matarse, hacer como que se matan, pero poder detenerse en el umbral de la transgresión. Recurrir a lo imaginario, crear la escena, creer en ella, pero mantener la "convención"<sup>7</sup> -pacto social con el otro(s)- que hace del juego escenario para esa "otra escena" -la del inconciente- que es necesario diferenciar de lo real, y de la cual es necesario poder salir. Jugar, apasionarse, querer matarse, pero detenerse en el borde, poder seguir imaginando, construyendo juntos la fantasía que sostiene el juego, la ficción que nos acerca a la verdad (de la castración y la muerte) y nos da los medios para repudiarla, al mismo tiempo que la reconocemos: correr el riesgo de la transgresión, jugar con él, jugarse, dar lugar a la errancia del deseo, y poder seguir jugando, reconociendo al otro.

"Necesitamos todos, alguna vez intensamente, algo que calme y colme nuestra carencia, hay momentos en que retorna en cada uno la necesidad de creer, de ilusionarse fugazmente. Algo, casi nada, un movimiento, un juguete, puede soportar el símbolo de una ausencia y una carencia. Jugar, crear, es utilizar lo imagina-

rio sabiendo que la muerte está presente"<sup>8</sup>.

Jugar es espacio transicional, espacio potencial (Winnicott) donde se puede comenzar el juego: espacio, momento, de ilusión fusional, donde entre la repetición y la diferencia, se va construyendo la autonomía subjetiva, siempre precaria. Pero el proceso creativo sólo se pone en marcha si se puede aceptar una diferencia. Creemos, tenemos siempre la ilusión -y la perseguimos- de poder reducir la diferencia a cero, al mismo tiempo que la reconocemos. Función de la imaginación, sustentada en la negación (Verneinung). El imaginario, -tan vilipendiado por un lacanismo vulgar- es el lugar de una trasposición, una reinscripción, sobre la trama de un hecho social, lo que Octave Mannoni llama la "convención" en el teatro, que permite la participación del otro como soporte de una creencia.

Mundo imaginario, creativo, o bien -según se mantenga o no la "convención"- la contundencia de lo real destructivo: la muerte, el deseo de muerte, el mío o el del otro, Otro.<sup>9</sup>

No debe confundirse la negación con la desmentida, aunque tienen la misma fuente, la derivación es muy distinta: mientras la negación (Verneinung) -el poder decir no- está en la génesis del pensamiento y la creatividad y su búsqueda permanente de una Verdad inalcanzable permite en el camino encontrar verdades. En cambio la desmentida (Verleugnung) deriva a menudo en la creación de fetiches, y en esta función detiene el pensar y dispone a adorar, a venerar. Lo cual es des-reconocimiento de lo real, no sólo de lo real de la muerte, sino de lo real de las condiciones de vida.

El borde es a veces sutil, pero es trascendente y radical.

Pepito lo pone en acto y en palabras. Decíamos más arriba:

- Malestar, suspenso e interrogación: "¡Ah! pero, ¿no al otro no? Su pensar crítico interpela al padre y lo convoca a formular, con

él, la ley de la prohibición fundante que el padre debe representar. El "¿no?" interrogativo plantea la demanda de compartir una "convención" que permita el juego -más allá del jugar mismo el juego de la vida- que marque las diferencias, instituya los lugares y permita trazar los caminos de una libertad de desear cuyo límite está en la libertad del otro. Trama de relaciones complejas y a menudo contradictorias, abrirá la vía a la amistad y a afectos no derivables a la destrucción del otro, sino a un lazo social, de reconocimiento mutuo y de múltiples creatividades, notoriamente en el arte y el amor.

Poder decir no, es la puerta de la libertad, a condición de poder hacer una trasposición de la destructividad en reconocimiento del otro: "otro" de mi mismo, y otro diferenciado de mí. La base de la autonomía es una nueva relación de uno mismo con el propio inconciente que permite inscribir la pulsión en una trama simbólica, transformando lo que era enfrentamiento mortal en libertad de pensar y jugar. Interrogar, desear saber, saber del deseo, reconocer el otro en el que uno se puede reconocer, es el recorrido de la libertad y sus condiciones. La libertad no es un don, es un proyecto, un trabajo y origina un derecho, plantea condiciones para existir como sujeto de su propia vida. Es una actitud de lucha con el horizonte de ideales -con minúsculas-, base de principios que, legislados, hagan posible la convivencia, el respeto y enriquecimiento mutuo.

Reconocer la ley y poder transformarla según principios éticos: unidad e igualdad de derechos pero también diferencia y heterogeneidad. Libertad, aspiración necesaria, sostén de la condición humana, puesta en cuestión (¡y ojalá en jaque!) de todos los totalitarismos, individuales o colectivos. Proyecto político<sup>10</sup> también, como creación de un tipo de ser sujeto, que se pueda dar, aun parcialmente, las leyes de su existencia.

Trabajo psíquico permanente contra las ataduras, las de la propia subjetividad presa de las contradicciones e incompletudes de su estructura dividida, y en el siempre difícil reconocimiento del otro, nunca asegurado, siempre perdible. La libertad tiene también su precio de angustia. Condición humana sujeta a la pérdida y la inseguridad, empujada por la angustia a nuevos caminos, expuesta siempre a los riesgos de la dependencia como de la autonomía.

Cambiar el "destino", subvertir el sometimiento en protagonismo histórico y cierta autonomía subjetiva, es decir tomando en cuenta -como Pepito- al "otro" como indispensable para sus posibilidades de ser sujeto para él y por él.

Del "UNO" al otro, otros, es el trayecto de la libertad y la liberación. Respetando las diferencias, poniéndolas en juego, haciéndolas "jugar", sin idealizar ni el individuo ni la comunión.

Superar la competencia en la asociación diferenciada, recuperar el lazo social y una capacidad solidaria en un sentido fuerte, no tanto como valor moral sino como condición de ser sujeto; sin fomentar la ilusión de unidad cuyo riesgo es transformar la trama social en un todo compacto, fragmentado e indeferenciado a la vez, expuesto al totalitarismo.

Conocerse, reconocer al otro, reconocerse en el otro, conocer el mundo es el camino para salir de la creencia, tan necesaria en su dimensión imaginaria, esa dimensión de lo ficcional que posibilita la creatividad; y tan riesgosa cuando, en la fascinación, nos expone a la dependencia y hasta a la "servidumbre voluntaria"<sup>11</sup>, a la sugestión y la sujetación por el (o lo) que suscite la creencia, ofreciendo la ilusión de plenitud que nuestra incompletud anhela. Pues el conocimiento mismo, el saber, puede servir para ocultar la verdad, para des-conocer al otro.

En la modernidad, la ciencia, fetichizada, ubicada en el lugar de la

religión -religiosamente-, en el lugar del ideal del yo, cumple la función imaginaria de un saber total, aunque lo plantee como aún no alcanzado pero sí alcanzable -el saber absoluto de Hegel-. Este es el mito del progreso, mito de la razón todo poderosa, o sea la razón misma hecha mito. Es el mito positivista de la ciencia como lenguaje universal, "ese nuevo evangelio de los naufragos de la creencia."<sup>12</sup>

Pero no se vaya a creer que la tecnociencia que nos gobierna hoy -de la mano de las finanzas- bajo el rubro de la informática, los mass-media, la farmacología y la genética, sea menos fetiche: he triunfado "globalmente", traspasado las fronteras, permite la comunicación a escala mundial -y por qué no, planetaria-, es el nuevo universalismo tecnológico, nuevo mito totalizante. Pero la hegemonía de poder económico que lo sustenta, queda enmascarado bajo la ilusión totalizante. Esta globalidad produce creciente fragmentación entre sujetos, y su aislamiento bajo la máscara de una comunicación ampliada e instantánea -instrumentalmente eficaz y valorable en tanto tal -tan ampliada que los sujetos son abstractos, "virtuales", puro signo sin cuerpo. Las palabras substituyen el hablar: son juegos electrónicos<sup>13</sup> de signos, y el intercambio globalizado de signos crea la ilusión renovada de Verdad con mayúsculas comunidad y comunión. ¿Será la nueva religión? ¿El nuevo "opio de los pueblos"? Razón instrumental, y no ya razón a secas, que fue, en su tiempo histórico -el modernismo- instrumento de conocimiento para salir del oscurantismo y la creencia ciega. Esta razón, la de las luces, propició el pensamiento en su función crítica; incluso para una crítica de la Razón, como creencia. Y por más que se argumente que la Razón ha sido derrotada y que nuestra era es el triunfo de la "diferencia", ésta es más a menudo fragmentación de todo lazo social que reconocimiento de la diferencia. En el aislamiento los

sujetos oscilan entre desamparo e impotencia, cuando son excluidos, u omnipotencia cuando son parte de la hegemonía globalizadora, o cuando se dejan fascinar por ella.

La pequeña historia de Pepito ubica bien el nudo de la cuestión: ¿Cómo vivir?... ¿Contra el otro? O ¿Con el otro?

Ese otro me será enemigo, ajeno, o bien amigo y necesario según la trama material en la que se inscribe y despliega la relación, y la ley que rijan nuestros intercambios. Si lo que la sostiene es un sistema que promueve sólo el valor del éxito, de la ganancia, lo que está planteando es simplemente "El o Yo"; la ley del más fuerte, dada como natural. Y me impulsará a aniquilarlo, usarlo, o a reducirlo a servidumbre "para" escapar al "destino fatal" de sufrir yo esa misma suerte trágica, si no me adelanto a ello. Esta ley es más bien ausencia de ley, de Derecho, entendiendo por ley y por derecho la obligación de regular los intercambios, de mediar entre los derechos de unos y otros. Si no es así, no hay que llamar el orden vigente ordenamiento de derecho, sino orden "de facto".

Claro está que esto sucede si el sistema -y es el caso del capitalismo "salvaje"<sup>14</sup> que nos rige- tiene como base un enfrentamiento estructural que hace que lo que es "derecho" de unos es inconciliable -estructuralmente- con el "derecho" de los otros. La llamada "libertad" de mercado no es, para muchos, otra cosa que la "libertad" de morir de hambre y desamparo, en la exclusión y la marginalidad.

El resultado es dilemático y no favorece la problematización, la interrogación, el pensamiento crítico. Este permitiría un uso instrumental de la tecnología, para una transformación de las condiciones aberrantes de creciente desigualdad, en vez de ser tomada como un bien supremo que proponiendo compensar todos los sinsabores de los vínculos humanos, corre el riesgo de

privarlos de sus sabores.

En cuanto a la institución de las sociedades es importante, al decir no, recuperar la capacidad "instituyente" de transformar destinos en historia.

Podremos quizá escapar también entonces a tantas prohibiciones no fundantes, que nos acosan desde los espejismos de la publicidad o, simplemente de los emblemas consumidos en los medios, uniformándonos disciplinariamente. Y tal vez recordemos y recuperemos algo de nuestra singularidad -muy diferente a un individualismo- para reconocer la variedad múltiple de otras singularidades enriquecedoras de la nuestra en un juego de diferencias, muy lejano a esa multiplicación infinita de la diferencia cuyo horizonte es, como dice Castoriadis: el "avance de la insignificancia en una in-diferencia generalizada".

La cuestión de la libertad tiene que ser planteada en relación a la condición humana: su ser mortal. La muerte -amo absoluto- o la locura, es el límite a la libertad del hombre; carne vulnerable, torturable, expuesto al desamparo, la soledad y la miseria más absoluta, ¿cómo soportar su condición de hombre "libre"?

Un poder social desmesurado, parece dar la razón a una conciencia satisfecha de sí, el yo fuerte, el "big brother" a quien le basta su poderío para aplastar al otro, no sólo sin piedad, sino pretendiendo aniquilarlo en su alteridad. Paradójicamente, el sujeto humano, en la fuerza tremenda de su fragilidad, es capaz de resistir, si preserva su secreto más íntimo: la posibilidad de decir no

en las múltiples maneras que el resistir otorga: no dejar de pensar, disponer de su palabra, no dejar de respetar y defender ese otro expuesto, como uno mismo, a ser aniquilado, ante todo por el silencio.

Responsabilizarse de su vida. Responsabilidad y libertad son indivisibles.

### Citas

1. Derrida habla de la "différance" = la "diferancia", es decir que la deferencia difiere, demora, distancia, y permite la circulación.
2. El asesinato del padre primitivo en el mito freudiano del nacimiento de la cultura y la hominización, al conjugarse con la prohibición, da surgimiento al deseo articulado a la ley.
3. En Ecrits, Jacques Lacan, Ed. Seuil, Paris.
4. En francés es posible un juego de palabras: "*Du jeu (juego) au Je (sujeto)*". O mejor: Yo en su capacidad de simbolizar, en esa imbinación de registros cuya metáfora lacaniana es el nudo borromeo: tres registros (Real - Simbólico - Imaginario) diferenciables -pero no separables sin costos catastróficos para la subjetividad-, cuya articulación posibilita la actividad simbólica (imaginar, crear, pensar) y la acción transformadora en la realidad. Dice S. Leclair: "No se trata de reverenciar la función simbólica sino de ponerla a trabajar".
5. Freud, La negación. Separación de la afectividad primaria y lo intelectual, dice la traducción del texto freudiano. Aquí debe entenderse lo intelectual no en el sentido restringido de racional, sino en el sentido que le dimos más arriba: de la actividad del pensamiento en tanto capacidad simbólica; en términos freudianos: pensamiento, afectividad y acción en la realidad.
6. Jean Hyppolite (opus citado) dice que el texto alemán de Freud usa dos palabras diferentes que marcan una disimetría entre afirmación = amor unifi-

cante y destructividad, y propone dar el nombre filosófico de "negación de la negación" a la afirmación intelectual, sólo intelectual separada (en acto) del afecto primario es génesis del juicio, y del pensamiento, cuya historicidad mítica es fundamental.

\* V. Nota 5, Freud, Opus citado.

7. Octave Mannoni: Claves para lo imaginario, Ed. Amorrortu.

8. Diego García Reinoso: "Juego, creación, ilusión", Revista Argentina de Psicología N° 28, 1981.

9. Ver: Gilou García Reinoso: "Algunas consecuencias psíquicas de las transformaciones sociales", Zona Erógena y Diarios Clínicos N° 7.

\* V. Nota 6.

10. C. Castoriadis: "El avance de la insignificancia". Ed. Eudeba.

11. La Boetie: Discours de la Servitude volontaire, Ed. Flammarion, Paris.

12. Serege Leclair, Le pays de l'autre, Ed. Seuil, Paris, 1991.

13. Su parte de juego -de jugar- podría operar como creador y creativo para la subjetividad, recuperando la función de lo ficcional como suspenso. Pero para ello necesitaría de la negación: poder decir no a su oferta de plenitud engañosa.

14. Y la calificación de salvaje es correcta, pues al confundir la ley con la ley del más fuerte, nos retrotrae a épocas míticas, "sin cultura", salvajes. No es correcto en cambio llamar "salvajes" a los que tienen una organización socio-cultural diferente a la nuestra, tomada por universal -la cultura en vez de una cultura-. Esto es el fundamento del colonialismo bajo todas sus formas: las tradicionales, que reducen la diferencia por las armas o por la cruz (véase al respecto el hermoso libro de Todorov -"La conquista de América. La cuestión del otro"-) y las postmodernas que las reducen por las finanzas. Distintos métodos, pero todos ellos de aniquilación. Formas antiguas y actuales de un universalismo etnocéntrico.





# La comprensión precoz de la libertad

Silvia Bleichmar  
Psicoanalista

Parte de las líneas que siguen fueron escritas con ciertas variaciones hace ya algunos años. Las recuperé en ocasión reciente, en una sesión del análisis de una niña de siete años que insistentemente me pedía que le dijera qué dibujar. Entre mi negativa a responderle y su queja, surgió en mi mente la reflexión que en tono más o menos confidencial le hice en los siguientes términos: "Te das cuenta que éste es el único lugar en el mundo en el cual nunca, nunca, nadie te dirá qué hacer? En el cual podés elegir, decidir libremente? - y ya engolosinada yo misma con esta ocasión abierta, de compartir una reflexión que supuse de alcances filosóficos, agregué: "¿Qué te parece, en esa posibilidad de elegir está la libertad..., te das cuenta...?". Y ella, resumiendo con estilo la cuestión que tanto nos complica, respondió tomándome desprevenida: "Sí... Qué porquería...! Yo quiero la libertad para no ir al colegio, pero no para no saber ni qué dibujar...!"

La libertad siempre en riesgo, en razón de la difícil tensión entre sometimiento y soledad. A diferencia del analista, el otro humano no está allí sólo para satisfacer necesidades, sino para garantizar bajo su parasitación simbólica tanto el sometimiento como el anhelo mismo de libertad. Cuando todo sale bien otorga, paradójicamente, los medios de liberarse en el ejercicio de apropiación simbólica que realiza de la cría. Cuando ambos elementos se desbalancean, cuando prima el déficit de oferta simbólica o la captura monopólica en sus redes, el proceso se fractura.

Los mitos acerca de una natural libertad del ser humano, entran en crisis a partir de la modernidad, y el siglo XVIII se abren nuevas perspectivas con las ex-

tensas y -por qué no- profundas discusiones en el interior de las propuestas que acompañan la gran revolución de la época. Se fractura entonces el mito de la libertad en naturaleza y de la prisión en cultura, y el retorno posterior a las propuestas instintivistas de la libertad no son sino efecto de la transposición de una reificación de la naturaleza al seno de lo humano.

Traslademos a los animales supuestamente libres fuera del hábitat en el cual su existencia es posible, y nos daremos cuenta del nivel de subordinación que les impone su naturaleza. Es el hombre el único capaz de obtener niveles de libertad impensados, ya que puede modificar no sólo el entorno y crear su propio hábitat, sino también modificarse a sí mismo. En razón de ello el deseo de libertad, inevitablemente ligado al miedo a lo desconocido, no es en sí mismo un movimiento esencial sino el efecto de un reconocimiento de la opacidad y dureza con la cual aquello que se opone del otro lado da cuenta de los límites de realización de la propia posibilidad

Un niño que está en vías de terminar su tratamiento parecería ejemplificarlo sin mistificación: llega a sesión con una lata en cuya tapa ha abierto algunos agujeritos - esas que se hacen para guardar un animal volador sin que se escape, evitando la muerte por asfixia. Al entrar dice: "¡Sorpresa! Tenés que adivinar qué traigo. Es un animal, que come de todo y es volador." Digo: "una mariposa." "No." "Una polilla." "No, ¿te das por vencida?" "No -digo: una mosca." "Si, una mosca sin alas.... (Abre la lata y la mosca desalada cae sobre la alfombra) Le saqué las alas para traértela, ¿qué te parece?"

Hace una semana me llamó la



madre para contarme que el niño está raro, ha vuelto a jugar a que es un bebé, se queja de tener que comportarse como grande. Sin embargo, no es que no se dé cuenta de lo que hace, esta vez es como un juego...Ha traído ese "animal que come de todo" para mostrarme hasta dónde sería capaz de llegar para no separarse de su madre, o de mí; hasta qué punto está dispuesto a ceder su libertad, a perder las alas, si ésta le implicara separación y soledad. Mediante la mutilación evita él mismo tener alas. El animal que "come de todo" remite al inicio del tratamiento, ya que llegó a consulta por morderse su propia ropa hasta desgarrarla.

Recuerdo un viejo cuento sufí: Un pajarito volador es adoptado por un ave que no sabe volar, y como es de esperar, a medida que el pajarito crece, también crecen sus alas. Luego de algún tiempo, una bandada de pájaros de su misma especie pasa por el pueblo donde habita. Su madre adoptiva cavila: "Si supiera volar, le enseñaría a mi hijo a hacerlo y lo vería retozar en el cielo con sus iguales", mientras, por su lado, el pajarito piensa: "Si mi

madre, que es tan sabia, aún no me ha enseñado a volar, es porque no debe haber llegado mi tiempo de hacerlo”.

¡Qué distintas hubieran sido las cosas si cada uno hubiera podido dar a conocer su pensamiento! Por su parte, la madre que acude a una consulta reconoce en algún lugar de sí misma que necesita de otro que ayude a su hijo a aprender a volar, y es víctima, junto con su hijo, de su propia impotencia. Después de todo, por qué no pensar que detrás del dolor manifiesto de la madre-ave se esconde el profundo desgarramiento de tener que reconocer a su hijo como no-idéntico a sí misma.

Y aún más. No es con lo que la madre calla que el niño elabora su teoría; tampoco del todo con lo que la madre dice, no hay ni libertad total de interpretación ni captura absoluta. En esa franja opaca al intercambio desde la cual lo desconocido del otro se constituye se abre una interrogación a la cual el niño debe responder con una elaboración que deviene teoría.

¿Es el deseo materno que el pajarito vuele? Sin duda, pero no ha sido formulado ni en lenguaje ni en acto. Pese a ello el hijo, que confía en la sabiduría y bondad maternas, no duda respecto a este deseo de libertad que atribuye a su madre. Si sospechamos que mamá-ave pueda temer que el pajarito vuele, es no sólo porque mediante el vuelo la diferencia se haría evidente sino porque de ese modo se alejaría de ella. En ese caso, la no estimulación de las posibilidades voladoras del pajarito no sería producto del odio de la madre sino, simplemente, consecuencia de *las crueldades del amor*. Lo cual nos llevaría a sospechar que todos los niños, en algún momento de su vida, devienen hijos “adoptivos” de sus propios padres.

Tanto la madre como el hijo son víctimas de lo que desconocen; pero aquello desconocido no es idéntico. En el caso de nuestra madre-ave, si bien sabe que es el



volar lo que no sabe, desconoce a su vez un conjunto de fantasías y emociones que se ponen en juego cuando teme ser abandonada por su hijo y reconocerse en sus limitaciones no sólo ante éste sino ante sí misma. En el caso del pajarito, su conocimiento de que querría volar se aúna a su ignorancia respecto a la fuente de este deseo, sus orígenes de especie voladora, de modo tal que advierte este “anhelo”, del cual su conciencia se notifica sin poder atribuirle causa alguna.

Si nuestro pajarito fuera un neurótico tal vez preferiría no aprender nunca, no sólo a volar, sino a conocer sus orígenes, para no perder el sentimiento de pertenencia a su propia madre que posee. Conservaría así, tal vez, la única certeza que lo mantiene en la tierra, la madre tierra. Si la mamá de nuestro pajarito fuera madre de neurótico, cada vez que viera pasar la bandada diría — para ocultar su dolor e impotencia— en un tono recriminatorio: “Yo no sé cómo las madres permiten a sus hijos hacer esas tonterías que sólo ponen en riesgo su vida y no proporcionan ningún placer”. Nuestro pajarito, silenciosamente, respondería con un aletear inconciente de sus alas inútiles, y tal vez comenzaría a girar con un movimiento hiperkinético.

Algo lo *agitaría* desde sí mismo sin que él mismo pudiera saber qué es exactamente lo que lo produce, ni cómo se llama aquello que lo perturba. Desconocería también que su madre, amorosamente, cuando él todavía no tenía entendimiento, acarició y lim-

pió esas alas que representaban para ella el símbolo mismo de “lo que podía volar” guardando silencio luego sobre sus actos para siempre.

Retornan aquí preguntas ya formuladas desde los comienzos del psicoanálisis; los ejemplos intentando dar cuenta que ni el deseo de libertad es innato, ni el anhelo de sumisión instintivo. Porque la condición humana se sostiene en la peculiaridad de que lo consideramos su naturaleza no es sino el efecto de las condiciones mismas de su producción. Nuestro antropomorfizado pajarito no desea la libertad, sino simplemente volar, remontarse con la bandada, y es en razón de ello que espera que su madre le enseñe, porque no ve en ese deseo nada que pretenda liberarlo de su atrapamiento ni alejarlo de su cuerpo. El paciente a punto de terminar su tratamiento daría sus alas para mantenerse protegido en un espacio que lo cobije. Ana me señala que mi ideal libertario románticamente formulado es inútil si no se expresa en un movimiento que le dé sentido...

Por eso la libertad es impensable sin representación de futuro, aún cuando ella misma pueda devenir proyecto, ya que no puede proyectarse sobre el vacío representacional u operativo sino sobre sus reales posibilidades de ejercicio. Es a propósito de ello es que recuperé de entre mis papeles las notas escritas hace algunos años, notas sobre el amor y sus crueldades, sobre la libertad y sus consecuencias.

# Rescatar a Fromm

**I-** Estos "Tiempos (Pos)modernos", que nos convencen de la fascinación por los últimos gritos de la moda (ya sean nuevas tecnologías o el último fármaco milagroso), trabajar sobre Erich Fromm pareciera un anacronismo. Para muchos todo lo que no es "nuevo" y "útil" se debiera desechar. Pero quizá no todo lo que nos antecede sea para descartar, y ni siquiera viejo. Resistir a esa tendencia hegemónica actual, marcando la vigencia de cierto pasado, es el objetivo de estas líneas.

**II-** Las múltiples ideas de Erich Fromm nunca llegaron a atravesar fuertemente al medio "psi" argentino. Fue un autor leído hasta 1966 en la naciente Facultad de Psicología pero en ese año, con "la noche de los bastones largos" quedó por fuera de la bibliografía.<sup>1</sup>

Su entrada había sido a manos de la sociología, vía Gino Germani (prologador nacional de "El miedo a la libertad"). Pero se fue convirtiendo (dentro del medio psi) en un "psicoanálisis aplicado de divulgación", muy leído a lo largo de varios años.<sup>2</sup> Tenía casi todo para convertirse en un innumerable (para los "psi" locales): psicoanalista "culturalista" americano (o "neofreudiano"), marxista, judío creyente y humanista (varias "malas palabras" juntas para las sucesivas hegemonías del campo).

Más allá de eso, Fromm sí atravesó la cultura (y no sólo argentina) de toda una época. La cuestión hoy es: ¿Quién se acuerda de los

planteos y acciones de Erich Fromm? ¿Tienen vigencia sus desarrollos teóricos y técnicos?

### III-

Fromm nació con el siglo en Frankfurt, Alemania, en el seno de una familia judía tradicional. La imborrable influencia de su niñez y adolescencia fue la tradición judía ortodoxa, con un estilo de vida ligado a sus antepasados rabínicos. Un mundo lleno de dichas lecturas, y alejado de los ideales capitalistas de aquella época. Sus maestros talmúdicos sellaron una marca indeleble. Hasta mediados de los años '20 se interesó por las tradiciones y maestros del judaísmo. Los profetas fascinaron a Fromm a lo largo de su vida y su obra, fueron su primera fuente de pensamiento. Su concepción de humanismo derivó en parte de estas experiencias.

Realizó estudios de psicología, filosofía y sociología en Heidelberg. Se graduó a los 22 años con una tesis doctoral: "La ley judía. Una contribución a la sociología de la diáspora". En esta formación lo impactaron Aristóteles, Spinoza, pero especialmente Karl Marx, segunda y fundamental fuente de sus ideas. Pero un Marx que siempre estará dentro de la Teoría Crítica de la llamada Escuela de Frankfurt.

En la misma ciudad conoció a quien sería su primera analista, luego su primera esposa: Frieda Reichmann.<sup>3</sup>

Ella lo introdujo en el psicoanálisis, la tercera y tal vez decisiva fuente de sus pensamientos. Había abierto un "sanatorio" que era

una especie de pensionado y de hotel judeo psicoanalítico en el que imperaba una 'atmósfera casi de culto' y donde todos eran analizados por Frieda Reichmann.<sup>4</sup> Ellos dos abandonarían posteriormente la praxis religiosa. Pero no fue sólo el psicoanálisis el que contribuyó a que Fromm dejara la ortodoxia; paralelamente entra en contacto con el budismo en 1926, al que sintió como una especie de revelación. Posteriormente se contactaría con la obra de D.T. Suzuki, con quien luego de muchos años escribiría "Budismo Zen y Psicoanálisis".<sup>5</sup>

Fromm prosiguió y culminó la formación analítica en el prestigioso Instituto de Berlín, donde se relacionó con muchos de sus futuros compañeros y rivales.

Desde fines de la década del '20 intentó la síntesis del citado judaísmo, marxismo y psicoanálisis con una obra tan vasta como consistente. Quizá los intentos de síntesis propia y creativa de estos pensamientos fueron el camino que construyó a lo largo de toda su trayectoria.

Varios hechos se sucedieron en su vida: integra el Instituto de Investigación Social, (con M. Horkheimer y otros), dentro de la cual realiza una de las primeras investigaciones sociopsicológicas: sobre la postura política de los trabajadores y empleados de la República de Weimar, además de comenzar con sus estudios sobre el autoritarismo. En 1931 enfermó de tuberculosis pulmonar, lo que lo llevó a estar un año en Suiza para su cura. En ese momento se divorció. En 1933 K. Horney lo invitó a Chicago para dar unas con-



ferencias. En 1934 se mudó a Nueva York, en vista de la situación existente en Alemania. Vivió allí hasta 1949, año en que se trasladó a México (a raíz de la enfermedad de su segunda mujer), donde luego fundó la Sociedad Mexicana de Psicoanálisis. Pero siempre siguió manteniendo contacto con los Estados Unidos. En la década del '70 se mudó a Suiza, por problemas de salud, donde falleció en 1980.

#### IV-

Las críticas de Fromm al psicoanálisis "oficial" comenzaron a partir de la década del '30.

Por un lado su conocido abandono de la teoría de la libido (cuya discusión merecería otro trabajo), para poder entender al individuo más allá de los conflictos libidinales. En ese punto acentuó las determinaciones económicas y sociales, "abandonando" a la libido. Pero debemos considerar que en ese momento la libido era pensada meramente como una fuerza biológica, a la cual oponían como términos antitéticos y excluyentes los determinantes sociales.

Pero por otro lado, siendo este hecho mucho menos conocido, Fromm vivió practicando el psicoanálisis. Tras 10 años de práctica "ortodoxa" del psicoanálisis, lentamente comenzó con cambios en su forma de trabajo acordes a

las nuevas ideas que iba produciendo. No se encuentran muchos escritos sobre este tema, pero sabemos que Fromm dedicó las tardes de su vida a la práctica clínica. Es desde allí donde fue elaborando las concepciones que leemos en sus textos.

En este sentido fue consecuente con sus propias ideas (desarrolladas en su obra) y su trabajo analítico. Se fue oponiendo a una práctica intelectual, de reconstrucciones históricas, predominante de la época. Su técnica fue tornándose más activa: "La meta más importante de su terapia psicoanalítica es hacer que el paciente experimente su realidad inconsciente, antes que teorizar sobre la misma".<sup>6</sup> Su idea era que el psicoanálisis penetre rápidamente hacia el centro de la vida del paciente (no que espere las resistencias, sino que se encuentre con lo resistido), y para ello rechazaba la idea de un psicoanalista silencioso y pasivo. Era un psicoanalista comprometido. Desde ya, y en concordancia con las ideas que desarrolló desde "El miedo a la libertad", no será la adaptación la meta del proceso terapéutico. Por el contrario, **Fromm apostará a promover el proceso de individuación y la consecuente libertad**, que implican necesariamente soledad y angustia por el encuentro con sí mismo y con los otros.<sup>7</sup>

Como se notará, está en las antípodas de lo que en Argentina se conoce como "psicoanálisis norteamericano" (al que erróneamente se identifica con una de sus ramas: la psicología del yo). Esta ignorancia iguala ideas y prácticas que en realidad se oponen. Porque ese tipo de psicoanálisis (adaptacionista) será el que Fromm atacará a lo largo de su vida.

#### V-

Hay ciertas actitudes de Fromm que vale recordar:

En la década del '30 se fueron produciendo las ideas que se convertirán en el primer libro de Fromm, "El miedo a la libertad" (1941); libro que publicará antes de "terminar" sus ideas, a raíz del momento histórico (la posibilidad que triunfe el fascismo en el mundo). El texto es una apuesta política: "Los actuales sucesos políticos y los peligros que ellos entrañan para las más preciadas conquistas de la cultura moderna -la individualidad y el carácter singular y único de la personalidad-, me decidieron a interrumpir el trabajo relativo a aquella investigación más amplia para concentrarme en uno de sus aspectos, de suma importancia para la crisis social y cultural de nuestros días: el significado de la libertad para el hombre moderno".<sup>8</sup> Por lo tanto, el compromiso de Fromm contra el fascismo le hace anticipar sus ideas sobre la estructura del carácter del hombre moderno. Desde ese entonces, fue uno de los pocos psicoanalistas que sostuvo su implicación (y no una supuesta "neutralidad") con la sociedad en que vivía.

Es interesante recordar que Fromm luchó también incansable e infructuosamente (fuera y dentro de varias instituciones que debió ir abandonando) por la aceptación del ejercicio del psicoanálisis para los no médicos en Estados Unidos. Allí exclusivamente los médicos podían ser psicoanalistas (otro de los benditos "modelos" importados por nuestro país). Siempre fue un obstáculo su propia condición de "lego", y



mantuvo su insistencia en la formación de psicoanalistas no médicos, siendo absolutamente freudiano en ese caso. En ese sentido es llamativo que la mayoría de los psicoanalistas emigrados a los Estados Unidos, - y maestros allí- no hayan sido médicos.

Fromm había sido excluido de la Sociedad Psicoanalítica Alemana por su condición de judío en 1934. Luego descubrió que también había sido excluido de la IPA, aunque era miembro de la Sociedad Psicoanalítica de Washington (y de la más alta categoría). Para volver a la IPA debía solicitar nuevamente el ingreso y someterse al Comité de Selección (en 1951, Congreso de Amsterdam). Su negativa al proceso lo excluyó definitivamente de las discusiones dentro de la IPA, y del psicoanálisis oficial. En 1953 envió una carta de protesta diciendo: "En verdad no se trata tanto de la cuestión de querer convertirme en miembro de la IPA, sino más bien de enterarme de las razones por las cuales he perdido mi condición de miembro".<sup>9</sup>

También es poco conocida su diversa participación política. En la década del '50 se afilió al Partido Socialista de los Estados Unidos, pero renunció tras notar que la burocracia desatendía a las bases del Partido. Luego tomó otras políticas como la publicación y difusión de posiciones sobre problemas de la época. Militó posteriormente en Movimientos por la paz y el desarme. Su libro "¿Podrá Sobrevivir el Hombre?"<sup>10</sup> sintetiza sus posturas y propuestas. En 1968 apoyó activamente la campaña por la nominación para la presidencia del senador E. McCarthy, reconocido humanista según Fromm, acompañando su campaña con variados discursos y textos. Un infarto lo obligó a abandonar dicha actividad. Por último, en la década del '70 se opuso a la utilización de la violencia como instrumento de cambio social, ante el pedido de entrevistarse y ayudar a detenidos políticos alemanes.

## VI-

En estos tiempos no podemos darnos el lujo de dejar de lado trabajar pensadores del psicoanálisis y sociedad como E. Fromm. Su descripción del tipo de sociedad que resultó triunfante a fin de siglo es tan actual que sorprende. Tal vez debamos repensar sus teorizaciones y propuestas, pero su observación es implacable: "¿Qué tipo de hombre, pues, requiere nuestra sociedad para poder funcionar bien, sin roces? Necesita hombres con los que se pueda cooperar fácilmente en grupos grandes, que quieran consumir cada vez más y que tengan gustos normalizados, fáciles de prever e influir. Necesita hombres que se crean libres e independientes, no sometidos a ninguna autoridad, ni principio, ni moral, pero que estén dispuestos a recibir órdenes, que hagan lo que se espera de ellos y que encajen sin estridencias en la maquinaria social; hombres gobernables sin el empleo de la fuerza, obedientes sin jefes y empujados sin más meta que la de seguir en marcha, funcionar, continuar..."<sup>11</sup>

"En esta nueva sociedad de la segunda revolución industrial, el individuo desaparece. Queda completamente enajenado. Está programado por los principios de la máxima producción, el máximo consumo y el mínimo roce. Y trata de aliviar su aburrimiento con toda clase de consumo, comprendido el consumo de sexualidad y estupefacientes. Y de esto se servirá la tentativa de dar un buen funcionamiento al hombre como parte de la mega máquina, junto con la posibilidad de utilizar la neurología y la fisiología para hacerle cambiar de sentimientos, además de manipular su pensamiento me-

dante las técnicas de sugestión."<sup>12</sup>

La actualidad de estas descripciones impactan. ¿Un Erich Fromm para el 2000? Quizás - como en el psicoanálisis -, nuestro futuro lo encontremos en hacer trabajar algo del pasado olvidado.

1. **Schneider, Sally:** Comunicación personal realizada en el marco de una investigación sobre la salud mental en la décadas del '60 y '70. Ella es una de las primeras estudiantes de la carrera de psicología de la UBA, y egresada en la primera promoción.
2. Especialmente "El miedo a la libertad"(1941), Buenos Aires, Paidós (1964); y "El arte de amar"(1956), Buenos Aires, Paidós, 1959.
3. Una psicoanalista pionera en el trabajo psicoanalítico con las psicosis, con textos y experiencias fundamentales, también "olvidada". Autora del fundamental "Principios de Psicoterapia intensiva", Buenos Aires, Hormé, 1958.
4. **Funk, R.** "Fromm". Ed. Paidós. Pág. 65.
5. "Budismo Zen y Psicoanálisis"(1960). México, FCE, 1970.
6. **Landis, B. & Tauber:** "Erich Fromm - Psicoanálisis y Sociedad". Paidós. Pág. 26
7. Desde "El miedo a la libertad" el desarrolla estas ideas a las que remito al lector.
8. **Fromm, E.** "El miedo a la libertad". Op.cit. P.23
9. **Funk, R.** Op.Cit.
10. **Fromm, E.** "Podrá Sobrevivir el hombre. Una investigación sobre los hechos y las ficciones de la política internacional"(1961). Buenos Aires, Paidós, 1962.
11. **Fromm, E.** "Problemas psicológicos del hombre en la sociedad moderna -Conferencia de 1964- en "El humanismo como utopía posible". Obra póstuma 7. Paidós, 1998. Pág. 38
12. Op. Cit. "La búsqueda de la alternativa humanista". Pág. 58



# Acercas de La Etificación del Psicoanálisis. "Calamidad" de Jean Allouch

Juan Carlos Volnovich  
Psicoanalista

Nos ignoran o nos colonizan, pero no nos reconocen. A los psicoanalistas metropolitanos no les interesa nuestra producción. Lo mismo da: sean de la I.P.A.<sup>1</sup> o de la A.M.P.<sup>2</sup>; vivan en Londres, New York o París; los psicoanalistas del centro a nosotros, los periféricos de Latinoamérica, nos tienen en cuenta sólo a la hora de ampliar sus dominios o ejercer su poder. Para ellos la universalidad de la ciencia se limita a "su" universo y el nuestro no puede ser otra cosa que -en el mejor de los casos- un eco diferido y deficiente de "su" psicoanálisis.

Nos ignoran. Y si, sensibles y tiernos nos "descubren", empieza allí a desplegarse toda una ofensiva para integrarnos a su "campo", para inscribirnos en su "causa", para engrosar su "roadster", para incorporarnos a sus dominios en posición subordinada.

Me refiero, claro está, a los psicoanalistas del norte pero, sobre todo, a las instituciones psicoanalíticas. Aludo, principalmente, a aquellas que aspiran de manera más abierta o encubierta a administrar la herencia freudiana con criterios y estrategias de empresa transnacional.

Tal vez por eso llame tanto la atención y no deje de asombrarnos el texto de Allouch.

¿Qué sucedió para que un hecho acaecido en la periferia -la denuncia hecha en un libro de escasa tirada en Buenos Aires, en 1973- se haya convertido en el escándalo parisino de 1997 y en el motor del libro que la *Ecole Lacanienne de Psychoanalyse* acaba de editar? ¿Por qué un episodio "menor" -confusas denuncias entre hispanoparlantes y brasileños que, como no podía ser de otra manera, hablan y escriben en portugués- se convirtió en el analizador de la venerable I.P.A. al punto tal de poner al descubierto sus fracturas y "obligar" a Allouch -uno de los mejores psicoanalistas

lacanianos- a escribir un libro para aclarar su posición?

Efectivamente: en La etificación del psicoanálisis. Calamidad<sup>3</sup>.

Allouch vierte sus opiniones acerca del inenarrable *happening* que el *tout psychoanalytique* parisino protagonizó en el Hospital Sainte Anne, hace poco más de un año, el 9 de Febrero de 1997, en reunión pública citada por la Sociedad Internacional de Historia de la Psiquiatría y del Psicoanálisis y la Asociación de Estudios Freudianos. En esa ocasión se presentó el libro de la brasileña Helena Besserman Vianna Politique de la psychoanalyse face a la dictature et a la torture. Para entonces estaban anunciadas las intervenciones de Serge Lebovici (presidente de la IPA desde 1973 a 1977) y de Daniel Widlöcher, actual vicepresidente de la I.P.A. De la misma participaron, además, el Presidente de la Sociedad Psicoanalítica de París y el de la Asociación Psicoanalítica de Francia. El caso es que Elizabeth Roudinesco, Rene Major, Conrad Stein y muchos más, protagonizaron un verdadero "quilombo" (tal el subtítulo de uno de los capítulos del libro de Allouch) con gritos intempestivos, insultos, invitaciones y exigencias de abandonar la sala y todo tipo de exabruptos. Tal parecería ser que la intervención de Allouch no fue ajena a tamaño desorden.<sup>4</sup>

Es necesario consignar aquí que pocos días antes, el 31 de Enero de 1997, Elizabeth Roudinesco había publicado en *Le Monde des livres*, un artículo periodístico sensibilizando positivamente a la opinión pública

acerca del libro de Helena Besserman Vianna. Esto es: satanizando a Amilcar Lobo y denunciando las debilidades éticas de la I.P.A.

Como decía, el hecho -el acontecimiento, para ser más preciso- que dio pie tanto del *happening* del 9 de Febrero en París, como al libro de Allouch al que aludo aquí, no es otro que...; otro libro! cuyas tapas aparecen fotocopiadas y con algunas páginas en reproducción facsimilar en La etificación ... Pero, esta vez, se trata de un libro argentino: Cuestionamos 2 compilado por Marie Langer y publicado por Granica en 1973, donde aparece la denuncia que de Leao Cabernite hizo Helena Besserman Viana. En aquella época, Leao Cabernite era el Presidente de la Asociación Psicoanalítica de Río de Janeiro y era, además, el analista didáctico del candidato psicoanalista Amilcar Lobo Moreira, teniente de la policía militar y torturador al servicio de la dictadura. En su momento, junto a la denuncia en Cuestionamos 2, Marie Langer y Armando Bauleo enviaron copias de la misma a la I.P.A., a la Asociación Psicoanalítica Argentina y a la Sociedad Psicoanalítica de París.<sup>5</sup>

Antes que pasar inadvertida; muy por el contrario de agotarse en el tiempo, la denuncia porteña del '73 fue creciendo en importancia, hasta llegar a instalarse en el mero "centro" -en el corazón del psicoanálisis institucionalizado- convocando a la polémica a otras organizaciones: Organismos de Derechos Humanos<sup>6</sup>; Tortura Nunca Mais, Pro-Etica, El Consejo Federal de Medicina del Brasil, el Consejo Regional de Medicina, etc. Este episo-



dio involucró durante un cuarto de siglo a casi todo el psicoanálisis mundial, desde el Dr. Edward Joseph y demás presidentes de la I.P.A.,<sup>7</sup> hasta Walter Brihel, pasando por Bion, por Derrida, por Alain Badiou y, también, por "nuestro" Horacio Etchegoyen. Incluso no sería arriesgar demasiado afirmar aquí que la sede de los sucesivos Congresos Internacionales de la IPA -desde 1977 en adelante- fue decidida por este episodio.<sup>8</sup>

La posición que sostiene Allouch -aparentemente bien fundada- es la siguiente: desde que el psicoanálisis es un método, en este caso (en el caso de la denuncia del "psicoanalista-torturador") la verdad ética fue construida a expensas de lo político, de lo jurídico y de lo analítico en base de una triple sustitución:

-un asunto ocupó el lugar de un caso  
-una denunciante ocupó el lugar de otra

-la exageración de la ética sustituyó al método analítico

En otras palabras : al denunciar a un "psicoanalista torturador" una militancia política no confesada, una ideología -si se quiere, una weltanschauung disfrazada de "ética del psicoanálisis"- se despliega para intentar confirmar lo inadmisibile del axioma: si Amilcar Lobo es analista y Amilcar Lobo es torturador, pues entonces, Amilcar Lobo es un analista torturador. Como si en el acto de la tortura Amilcar Lobo estuviera ejerciendo el psicoanálisis y no su condición de militar fascista. Como si, desde que la institución "madre" (la I.P.A.) le otorgó la condición de "ser" -y no la de estar-analista, la tortura fuera un acto analítico por el mero hecho de ser practicada por un analista. Después de todo, supone Allouch, tal parecería que el análisis no le aportó nada a la técnica y a la teoría de la tortura; tal parecería que Amilcar Lobo nada nuevo le sugirió a la "clínica" de la represión a partir de su "ser" y su saber freudiano.

Además, Freud dejó constancias suficientes de su oposición a suscribir una ética convencional y, más aún, a transformar el psicoanálisis en una cosmovisión normativa. Para eso no hace falta más que revisar

sus diferencias con Putnam<sup>9</sup> junto al exergo freudiano que encabeza el libro: "Políticamente, no soy nada".<sup>10</sup> No obstante, la neutralidad política de Freud no le impidió enviar una copia de El por qué de la guerra con la siguiente dedicatoria : **A Benito Mussolini, con el cortés saludo de un anciano que reconoce en el soberano al héroe cultural.**

Viena, 26 de Abril de 1933.<sup>11</sup>

Su neutralidad tampoco le impidió -frente al intento de Edoardo Weiss de interceder ante Freud para que tome (o, re-tome) en análisis al Dr. A, su ex-paciente- responderle con un:

**"Creo que es un caso malo, nada adecuado para el análisis. Para analizarse le faltan dos cosas, primero el cierto conflicto doloroso entre su yo y aquello que sus pulsiones le exigen, pues en el fondo está muy contento de sí mismo y sufre solamente por la resistencia de circunstancias exteriores, segundo un carácter medianamente normal de este yo, que pudiese colaborar con el analista; procurará siempre, por lo contrario, despistar a este último, engañarle con falsas apariencias y dejarle de lado. Ambas deficiencias coinciden en el fondo en una sola, en la formación de un yo monstruosamente narcisista, ególatra, impermeable a toda influencia, que, por desgracia, puede apelar a todos sus talentos y dones personales. Por todo eso no vale la pena ayudarlo pero, además, porque ese hombre es un canalla.**

...

Opino pues que no serviría para nada que él acudiese a mí o a algún otro para un tratamiento psicoanalítico.

Pero también comprendo que la madre no lo quiera desahuciar sin hacer otro intento. Propongo pues mandarlo a un instituto al cuidado de una persona de eficacia terapéutica aplastante. He conocido como tal al Dr. Groddek en Baden-Baden (Sanatorio). Naturalmente habría que comunicarle las características del paciente. Si él no lo quiere aceptar, se podría pensar aún en Marcinowsky, en Heilbrun de Tölz (Baviera), pero este lo rechazará sin duda de inmediato. En el peor de

los casos, a gente como el Dr. A. se la embarca para ultramar, digamos hacia Sudamérica, y se le deja buscar allá su destino."<sup>12</sup>

Entonces, embarcados nuevamente en Sudamérica el libro de Allouch me depara una sorpresa; tiene al menos una gran virtud y pone al descubierto el abismo que me separa de su posición.

1.-La sorpresa es, desde ya, que un hecho local de los '70 resuene en París en los '90 con una fuerza tal que torne universal su difusión.<sup>13</sup>

2.-La principal virtud del libro reside en la perspectiva desde donde Allouch enfrenta los hechos. Resistiendo a caer en discursos ideológicos, negándose a convalidar proclamas de denuncia, Allouch se mantiene consecuente con Freud cuando afirma que ceder el psicoanálisis a las instituciones y resignar la clínica psicoanalítica ante una oleada ética que lo consagre como poseedor de una particular visión del mundo, significaría pervertir y traicionar lo mejor, lo más original que el psicoanálisis aportó. Esto es: el psicoanálisis es un método, no una ética. Por lo tanto, ante la auto-crítica pública de la I.P.A. por sus claudicaciones frente a este caso, ante la decisión de pronunciarse contra la violación de los derechos humanos, Allouch se indigna.

**"Si la IPA hubiera tenido huevos, la 'legítima heredera' de Freud (debería) haberse mantenido en el clivaje ética-método respecto al cual Freud no cedía. Mantenerse hubiera implicado no hacer ninguna declaración".<sup>14</sup>**

3.-La abismal distancia que sostengo con el texto se basa en la inteligente manipulación de una erudición con la que Allouch encubre una supina ignorancia. El gesto de humildad al que Allouch apela -¿por qué los analistas-analizados deberían ser mejores que otros hombres y estarían excluidos de semejantes bajezas?- descubre la soberbia de un analista que se ubica por encima de todo y de todos, soldándose curiosamente, con el positivismo lógico al convalidar la neutralidad valorativa del científico.

Para empezar. Ante la afirmación: **"Las repercusiones del libro (Cuestionamos) estimularon la**

creación de una serie de textos, cuya publicación se realizó en un volumen titulado Questionamos 2. No hubo número 3, muchos de los que participaron en la obra están muertos, desaparecidos o exiliados".<sup>15</sup>

Es necesario señalar que, lamentablemente, Allouch (o, Marcelo Pasternac, su informante argentino) se equivoca. Si bien no hubo un Questionamos 3, ¡sí! hubo una (segunda) tercera edición de Questionamos.<sup>16</sup> Esa edición incluyó un trabajo fundamental de Fernando Ulloa "La ética del psicoanalista frente a lo siniestro" y el "Follow up de una denuncia : psicoanálisis, política y moral" de Santiago Dubcovsky ; texto definitivo, si los hay, para la elucidación del caso I.P.A.-Amílcar Lobo. Pero, no es ésta la única omisión significativa. En las soberbias reflexiones de Allouch hace evidencia, por ausencia, la extensa producción con la que los psicoanalistas argentinos (y uruguayos y chilenos y brasileros y...) desde los últimos años de la dictadura militar (principios de los ochenta) y los primeros años de instaurada la democracia en nuestros países, hemos intentado dar cuenta del impacto que el terrorismo de estado tuvo en las víctimas directas, en la construcción de la subjetividad, en las instituciones y en la producción, distribución y consumo del psicoanálisis.

Es, tal vez, la ignorancia de esa producción psicoanalítica la que abona una incomprensión basada más en la asimetría que soporta la periferia con respecto a la inapelable e incontestable superioridad del psicoanálisis metropolitano, que en las diferencias conceptuales, de códigos o de lenguajes.

Se reactualiza, entonces, un equívoco semejante al protagonizado hace varios años ya cuando Françoise Dolto -bienintencionada- intentó abordar con recursos convencionales el complejísimo desafío que suponía la restitución de la identidad a niños que habían sido apropiados durante los años que duró la dictadura militar en la Argentina.

La ceguera política de la I.P.A. que se plasmó en los Questionamos fue denunciada por Marie Langer en el

27 Congreso Internacional de Viena<sup>17</sup> y se hizo pública con la escisión de Plataforma, pero nadie ha explicado hasta ahora -como no sea con condenas banales, extemporáneas, y tributarias de los mismos vicios que critican- la "indiferencia" política del psicoanálisis lacaniano y de sus instituciones centrales. Es justamente de eso de lo que nos habla Allouch: de la indiferencia política que, cuando se rompe, da lugar al escándalo.

Por lo tanto, una cuota de la incomprensión que le atribuyo al texto de Allouch se debe a la ignorancia que los psicoanalistas franceses (sin ignorar las profundas diferencias que los separan) mantienen frente a lo que, gracias al psicoanálisis francés, gracias a Lacan, se produce más allá de Lacan en este "sur, revuelto y brutal".<sup>18</sup> La otra, a Lacan mismo.

Cada vez que Lacan aludió a la política fue para condenarla por estar siempre al servicio de la moral y del discurso del amo. Es notable cómo Lacan -que arremetió con ánimo de cruzado contra cualquier disciplina no analítica que se le pusiera a su alcance- mantuvo una total indiferencia hacia la política. Habida cuenta del trato que le dispensó, parecería que Lacan no vio en el pensamiento político nada relevante. Nada digno de enriquecer su teoría. La política se constituyó, así, en el punto ciego, en el escotoma del dispositivo teórico de Lacan.<sup>19</sup> Ese escotoma de Lacan es coherente con la convicción de que es imposible instaurar al sujeto en lo social. La interdicción lacaniana a situar al sujeto en el seno de una política, con vínculos colectivos capaces de producir rupturas y transformaciones históricas produjo, al menos, dos consecuencias negativas:

1.- Alrededor de Lacan crecieron asociaciones que reprodujeron los vicios instituidos en la sociedad de mercado: las empresas transnacionales del psicoanálisis. Así, la historia de la comunidad lacaniana no ha sido otra cosa que la escabrosa secuencia de luchas de poder, gestión de pacientes, mezquindades personales, ocultamiento de textos, robo de dinero y canibalismo de to-

do tipo. Antes que a un foro para confrontar ideas, el happening de París al que el libro alude, sugiere una puesta en escena de lo que aquí afirmo.

2.- Hoy en día, cuando los analistas lacanianos son llamados a pronunciarse acerca de la política optan por dos vías:

-O muestran una actitud crítica hacia la situación actual acompañada por un escepticismo que incluye -desde ya- la propuesta socialista, -O, se conforman con proclamar las indudables ventajas que ofrece la democracia representativa y parlamentaria frente a los regímenes totalitarios.

Poco, muy poco para un pensamiento que -siempre que exploró otros campos- dejó huellas tan creativas y sin cuya inscripción otra sería la historia de la psicología.

Pero hay algo más. Frente a la traducción al francés del libro de Helena Besserman Vianna, la soberbia irreflexiva de Allouch le obliga a reclamar, sin pudor, más traducción ya que **"una verdadera reconsideración histórica hubiera tenido que poner a mi disposición, en francés, la autobiografía del torturador Amílcar Lobo y otros textos relacionados"**.<sup>20</sup>

Bien: la traducción no le alcanza y pide más. A ningún analista argentino se le hubiera ocurrido exigir a los franceses que pongan a su disposición en castellano los textos relacionados para poder opinar. Si acaso gestionaríamos y pagaríamos nuestras propias traducciones acarreado el peso vergonzante de nuestra ignorancia del francés. Cuando un psicoanalista argentino quiere más, se toma el trabajo de traducir los textos originales si es que antes no se tomó el trabajo de aprender la lengua dominante. No obstante, tengo la impresión que Allouch no reclama con arrogancia francesa ¡"cómo es posible que, para poder opinar, no hayan puesto a mi disposición los otros textos relacionados"! Lo que Allouch no perdona es que le hayan puesto éste: que hayan traducido al francés este texto que debería haber quedado ahogado y silenciado en portugués y cuya de-

nuncia debería haberse mantenido ajena y sorda dentro de los límites del castellano. Si acaso, que quedara clausurada dentro de los límites de la I.P.A. que es la que tiene ese problema de los analistas didactas y de la condición analítica determinada por la institución; problema al que antes aludí al hablar del "ser" psicoanalista.

Pues bien: la tortura tiene mucho que ver con el psicoanálisis francés, incluso en cuanto al silencio del psicoanálisis francés frente a la tortura. Pero sería arbitrario ocultar en la generalización "psicoanálisis francés" las marcadas diferencias que separan a los psicoanalistas franceses y que Allouch se encarga de enfatizar.<sup>21</sup> Para el caso: mientras Lacan se entendía con Heidegger (Kostas Axelos servía de intérprete, pero Jean Beaufret, de puente) respetuoso del nazismo confeso de su interlocutor e insensible ante los estragos de las guerras coloniales en que Francia participaba; mientras devolvía a Simone de Beauvoir El Segundo Sexo sin haberlo leído; mientras se preguntaba frente a los Belgas (los del Congo Belga, claro) en la "Éthique de la psychanalyse. (si) La psychanalyse est-elle constituant pour une éthique qui serait celle que notre temps nécessite"<sup>22?</sup> (1960); mientras todo esto pasaba (década del 50 y 60), en el capítulo "Guerra colonial y trastornos mentales"<sup>23</sup> de Los Condenados de la Tierra, Franz Fanón -más que comprometido, implicado- se interrogaba, a partir de materiales clínicos, acerca del impacto de la guerra en el psiquismo.

Cuando ante las declaraciones de la I.P.A. Derrida pregunta por qué la Asociación fundada por Freud no puede emitir más que una convencional e insuficiente denuncia sobre Amílcar Lobo, Allouch responde, fiel a Freud, que ni la I.P.A. ni ningún psicoanalista puede decir nada específicamente psicoanalítico al respecto.

"Nadie puede garantizarnos que un premio Nobel de química interrogado sobre el genocidio en Ruanda tenga algo más o mejor que decir que el borracho de la esquina"<sup>24</sup> dice Allouch. De acuerdo. Pero es casi seguro que el premio

Nobel va a ser más escuchado y que su opinión va a tener más peso político, mas trascendencia que la del borracho de la esquina. No obstante, no es ese el estímulo con el que Allouch nos provoca. De lo que aquí se trata es de registrar la riqueza producida por el psicoanálisis periférico -por nuestro psicoanálisis- en estas últimas décadas. De lo que aquí se trata es de reconocer que si Allouch nada tiene que decir, los psicoanalistas argentinos, los psicoanalistas brasileños, los psicoanalistas uruguayos, sobre la tortura y sobre las instituciones psicoanalíticas, sí tienen algo que decir. Hoy en día, mientras Allouch reclama desde París ¡psicoanálisis! como respeto al deseo de cada analizante -y no traducción o subordinación de los conceptos psicoanalíticos al discurso político, al discurso jurídico, a la institución de la ética- una extensa producción teórica, una rica experiencia, argumentos abrumadores que sus interrogantes desenca-



denan, permanecen invisibles a sus ojos por el mero hecho de existir en otro mundo: en este mundo. Aquí: donde se han perpetuado los peores crímenes; donde la devastación del capitalismo hizo posible y necesaria la tortura como atributo del estado y donde algunos psicoanalistas y algunas instituciones psicoanalíticas acompañaron a los militares con su silencio, con su simpatía y hasta con su trabajo para que consumaran eficazmente la faena, y donde otros psicoanalistas y otras instituciones no sólo fueron víctimas de ese horror sino que además, denunciaron, hostigaron a los regímenes totalitarios; aquí, un grupo grande de psicoanalistas con diferentes filiaciones, esbozaron respuestas que sería bueno que empezaran a universalizarse causando algo más que un escándalo, algo más que un happening, algo más que un libro como este al que, de todos modos, le damos la bienvenida por lo que es: analizador, síntoma de que el pacto sellado entre el centro y la periferia está empezando a conmoverse.

1. International Psychoanalytical Association
2. Asociación Mundial de Psicoanálisis
3. Allouch, Jean: *La etificación del psicoanálisis. Calamidad*. Edelp. Buenos Aires. Diciembre de 1997.
4. A Allouch no se le ocurrió otra cosa que preguntar (su pregunta funcionó no como la causa pero sí como el disparador del escándalo) "¿Cómo se supo que se trataba de un "psicoanalista torturador"? Nada ingenuo, el interrogante acerca del ser psicoanalista como condición adjudicada por una institución, tuvo la virtud de iniciar la deconstrucción del siguiente axioma: si Amílcar Lobo es psicoanalista y si Amílcar Lobo es torturador, pues entonces Amílcar Lobo es un psicoanalista torturador. (Volveré sobre esto).
5. Tal vez es necesario recordar aquí que Questionamos está íntimamente ligado a Plataforma. Es decir, a la primera escisión que por razones ideológicas y políticas soportó la I.P.A. desde que Freud la fundara. La edición de Questionamos coinci-

de, además, con el auge de la represión militar que partió en dos al psicoanálisis argentino.

6. En 1981, Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz y defensor de los Derechos Humanos, al interesarse por las acusaciones al psicoanalista torturador Amilcar Lobo, con el afán de, antes que en la búsqueda de venganza, restablecer la justicia, fue detenido al arribar a Sao Paulo y expulsado del país por "intromisión en los asuntos internos del Brasil".

7. Adam Limentani, Robert Wallerstein, Joseph Sandler.

8. En el Congreso Internacional de Psicoanálisis de Jerusalén, 1977, el Dr Walter Briehl, de Los Angeles, propuso que la IPA se pronunciara públicamente contra la violación de los Derechos Humanos en la Argentina, pero la IPA jamás lo hizo. En general, ante el terrorismo de estado en América Latina, la IPA eligió el silencio y la prudencia. Propuso no realizar congresos en nuestros países para proteger, así, la supervivencia del psicoanálisis y de los psicoanalistas. A raíz de los problemas con la SPRJ (Sociedad Psicoanalítica de Río de Janeiro) en el Congreso Internacional de Psicoanálisis de Helsinki, Julio de 1981, se decidió no llevar a cabo el Congreso programado para 1983 en Río de Janeiro tal como se había acordado en 1979. Los fundamentos de esta poco habitual resolución son expuestos en el Boletín 146 de la IPA, publicado en el International Journal of Psychoanalysis de 1982 y firmado por el Dr Joseph, por entonces Presidente de la IPA.

El Dr. Joel Zac -el ya fallecido psicoanalista argentino que presidía la Federación de Sociedades Psicoanalíticas Latinoamericanas- recordó, entonces (Julio de 1981), que los psicoanalistas latinoamericanos constituyen más del 30% de los miembros de la Internacional y que la Asamblea debería considerar la realización de un Congreso Internacional en un país latinoamericano. A continuación el Dr Antonio Santamaría de México, postuló a su país como sede del Congreso de 1987. Pues bien: el Congreso de 1983 se realizó en Madrid. El de 1985, en Hamburgo. El de 1987, en Montreal. El de 1989 en Roma. Y,

así hubo que esperar hasta 1991 para que Buenos Aires sea sede de un Congreso Internacional de Psicoanálisis.

9. "Sólo cuando el conocimiento del alma sea más profundo, sólo entonces llegaremos a establecer lo que es posible en el dominio de la ética...sin riesgo de hundirnos en el dominio de la educación" le dice Freud a Putnam en carta del 14 de Mayo de 1911.

10. Respuesta de Freud ante el interrogante de Max Eastman: "¿Qué es usted políticamente?". Para profundizar en este tema remito al Freud ¿Apolítico? de Gerard Pomier.

11. El Dr. Kurt Eissler, secretario del Sigmund Freud Archiv, después de larga búsqueda encontró en Roma el mencionado ejemplar que permitió corregir la versión distorsionada que dio Ernest Jones en la biografía de Freud. Freud, S. Weiss, E: Problemas de la práctica psicoanalítica. Gedisa. Barcelona. 1979. Pag.40.

12. Freud, S. Weiss, E: Problemas de la práctica psicoanalítica. Gedisa. Barcelona. 1979. Carta del 3 de Octubre, 1920. Las negritas me pertenecen.

13. Tal parecería ser que este asunto de la tortura -de la implicación de los psicoanalistas- retorna a París como cuestión latinoamericana ignorando (como nos lo hizo saber Frantz Fanon) que los crímenes y las torturas durante la guerra de Argelia es tan asunto de franceses como el silencio cómplice que los psicoanalistas sostuvieron. (también volveré sobre esto).

14. Allouch, Jean: La etificación del psicoanálisis. Calamidad. Edelp. Buenos Aires. Diciembre de 1997. Pag. 97. (Las "negritas" son del autor).

15. Allouch, Jean: La etificación del psicoanálisis. Calamidad. Edelp. Buenos Aires. Diciembre de 1997. Pag 62.

16. Langer, Marie (comp.): Cuestionamos. Ediciones Búsqueda. Buenos Aires. Junio de 1987.

17. "Psicoanálisis y/o Revolución Social". Cuestionamos. Ediciones Búsqueda. Bs. As. 1987.

18. Por supuesto que no todo se reduce a la distancia geográfica entre París y Buenos Aires. En la periferia tiende a repetirse la normativa

del centro lo que equivale a decir que existe una producción en París tan ignorada como la de Buenos Aires, y que el centro despótico se ejerce, también, en el margen.

19. Esto no me parece casual ni condenable. Es, antes que nada, la descripción de una evidencia que merece ser pensada en beneficio de nuevos abordajes a la política. Y no quiero con esto sumarme a ese populismo antilaciano con el que se intenta persuadirnos para que renunciemos a ese universo simbólico. Posición que se funda en asimilar a Lacan con "la cana" o que -apoyándose en el gongorismo de la escritura- cubre con falsos reparos la dificultad intelectual de su abordaje y un conservadurismo teórico incapaz de ubicarse a la altura de la revolución conceptual que Lacan desató. Este tipo de crítica al pensamiento laciano me parece improductiva, reaccionaria de cabo a rabo e irrespetuosa con respecto al proceso de apropiación y de retraducción periféricos de los discursos metropolitanos.

20. Allouch, Jean: La etificación del psicoanálisis. Calamidad. Edelp. Buenos Aires. Diciembre de 1997. Pag.9 (Las "negritas" son mías).

21. Se refiere al encuentro "Geopsicoanalítico" de 1981 organizado por Rene Major, a la intervención de J. Derrida, a la posición de Alain Badiou, Jean Claude Milner, Philippe Lacoue-labarthe frente al "psicoanálisis derrideano", etc. Allouch, Jean: La etificación del psicoanálisis. Calamidad. Edelp. Buenos Aires. Diciembre de 1997. Pag. 31, 32.

22. Conferencia pronunciada en la Facultad de Saint-Louis, Bruselas el 10 de Marzo de 1960 y publicada en Quatro. La Lettre mensuelle de l'École de la cause freudienne, 6. Béli-gica. 1982.

23. Transcripción de la conferencia pronunciada en el Segundo Congreso de Escritores y Artistas Negros, Roma, 1959.

24. Allouch, Jean: La etificación del psicoanálisis. Calamidad. Edelp. Buenos Aires. Diciembre de 1997. Pag 96.

# El pensamiento bestia

(Reflexiones a partir de la lectura del libro "Los verdugos voluntarios de Hitler")

*Telam: Sajonia-Anhalt. Triunfó la ultraderecha. Stop. Los jóvenes votaron masivamente por la neonazi Union del pueblo Aleman. Stop. En esa zona se registra la mayor cantidad de delitos racistas. Stop. Mil cien agresiones y delitos neonazis durante 1997. Stop. La mitad de estos cometidos por jóvenes de entre 17 y 24 años. Stop. La desocupación de Sajonia-Anhalt ronda el 25%. Stop...*

Los europeos han caracterizado al imparable avance ultraderechista como "pensamiento bestia", el mismo cobra realidad, potencia y consistencia en todo el mundo. Parece contradictorio pero este tipo de pensamiento se ha internacionalizado más que las ideas revolucionarias que convocan a la fraternidad entre los hombres. Se trata de encontrar la manera de satanizar al diferente, encarnado hoy en la figura del inmigrante. El pensamiento bestia busca la diferencia para sostener la segregación. El eje central de los rechazos: el inmigrante quita "homogeneidad" (?) al cuerpo social.

Lógica binaria que hace del otro la víctima de una masa homogénea, compacta, que permite esa notable y rápida transformación en masa de acoso que, decía Canetti, "sale a matar y sabe a quién matar, basta comunicar a quién matar y la masa se forma" (1). Le está reservada, a la masa de acoso, un acelerado crecimiento, por una razón por demás demostrativa de ciertos aspectos de los hombres: la tarea no tiene peligro, es su condición ser inmensamente superior a su presa. El lúcido Canetti refuerza, "la víctima nada puede hacer, huye o perece" (2). Lograr un asesinato masivo y permitido que: "reemplaza a todos los asesinatos de los que uno debe abstenerse y por cuya ejecución han



de temerse duras penas. Un asesinato sin riesgo, permitido, recomendado y compartido con muchos otros implica una sensación irresistible para la gran mayoría de los hombres" (3).

Canetti aquí concuerda con la genealogía de Nietzsche: "Hacer sufrir causaba un placer infinito, en compensación del daño sufrido proporcionaba a las partes dañadas un contrapacer extraordinarios" (4).

Adjudicándose el papel de vengador, buscando ese contrapacer extraordinario, Hitler ayuda a ejemplificar lo anterior, en 1920 decía: "...nos anima la resolución inexorable de agarrar el mal (los judíos) por las raíces y exterminarlo con raíces y ramas. Para conseguir nuestro propósito no debemos detenernos ante nada, aunque nuestras fuerzas tengan que aunarse con el diablo". (5)

Podemos observar cómo se enseña esto a los niños: "Los judíos son en Alemania una raza extranjera. En 1933, el Reich tenía 66.060.000 habitantes. Entre ellos

había 499.682 judíos practicantes. ¿qué porcentajes representaban?" (6). Este simple problema presentado en todas las escuelas primarias alemanas durante el nazismo, muestra y hace de la lógica binaria un recurso excepcional, (son pocos, no hay peligro). La víctima de la masa de acoso así constituida está cerca, es necesario que esté próxima para ser señalada con precisión, hay que generar un saber sobre ella.

Ese saber permite hacer al sistema más homogéneo, notable capacidad para construir un afuera segregado, potencialmente hostil, amenazante. Un peligro con nombre y apellido, es muchísimo más aliviador que lo innominado, lo horroroso. Ayuda a sostener la cohesión.

Allí donde triunfa el deseo de transformar el daño sufrido en contrapacer; triunfa el predador, aquél que sobrevivió y gozó con un arma.

*Reuter: Cinco mujeres asesinadas, quemadas vivas en su casa. Stop. Son, en 1992, las primeras víctimas del odio neonazi. Stop. Matriz que se repite. La edad y el género de los agresores: hombres jóvenes entre diecisiete y veintiún años. Stop. Atentados de esta naturaleza escenifican el tabú hacia el grupo segregado. Stop. Reafirmando que estas mujeres no deben, no pueden estar cerca de los alemanes. Stop. Mujeres demonizadas. Stop.*

Foucault insistía en ver el castigo como una función social compleja, la misma articula funcionalidad para el sistema que establece sanciones. El ejercicio de ese po-



der logra segregar, separar, pero, al mismo tiempo necesita y produce un saber constituyente, una racionalidad. Un corpus que visto desde afuera parece inconsistente, pero que internamente funciona de maravillas: **hace desear**. "No nací ni más feo ni menos inteligente que otro cualquiera, pero lo hice en Berlín, en 1933: Me hubiese gustado ser miembro de las SS, pero era judío. Hubiera deseado ser rubio y de ojos azules, pero soy bajito y moreno. Hoy me siento avergonzado al confesar que, al principio, hubiese querido con todas mis fuerzas estar del otro lado de la barrera. No me atrevo siquiera a expresar la mil y una fantasías sadomasoquistas que me obsesionaban durante ese ingenuo período de la infancia, y desde entonces están censuradas. Esa vergüenza, ese complejo de inferioridad, están más o menos enterrados. A veces, me sorprende a mí mismo en un arrebato racista o incluso antisemita, fruto amargo de esa introyección psíquica aceptada en contra de mi propia voluntad" (7).

Desfiles, uniformes, ritmos de marchas que hacen de todos una unidad, puesta en marcha, disciplina, convocatoria a que el deseo se haga presente. Exhibicionismo, erotismo, libido de la fuerza, de la posibilidad de sojuzgar al enemigo. Bailan en conjunto, imposible separarse, orden masivo que implica la legalización de la crueldad, más diría la hace necesaria y sistemática.

Desear someterse, expandir ese aristocrático mandato de pertenecer al señor, fortalecerse bebiendo las pócimas de un ser poderoso y tiránico. Una cruzada para purificarse, volver sobre los mitos germánicos que pregonan el ejercicio de la vitalidad, la adquisición de riqueza por la fuerza.

Mitos donde no hay piedad, ni amor; solo la gloria para exaltar la inmortalidad del héroe. Ideal absoluto de este mundo: morir en combate. Los guerreros muertos eran recogidos por las Valqui-

rias, iban al Valhala y allí guerreaban durante el día, en la noche siempre fiesta, era necesario esperar que sobreviniera la batalla final del universo. Luego de la misma sobrevendría un reino diferente y maravilloso. No hace falta mucho ingenio para ver aquí la promesa del "reino de mil años" del nazismo. Despliegue de Odín, un dios guerrero. Los muertos "comunes" solo merecían caer en un profundo e infernal mundo melancólico.

Así se constituye el ilusorio pasaje desde la debilidad a la fuerza mitológica. Retroceso al mundo medieval, vestigios de aquellos dragones y monstruos, criaturas siniestras del mundo sobrenatural que hay que vencer. Solo que las figuras del mal, los hijos de Satán son hombres, más precisamente comunidades, pueblos que no aceptan la integración: judíos, gitanos, ocupan el lugar siniestro, lo innominado causante de todos los males.

Cruzada en busca de gloria y riqueza: "...el nuevo Reich se ponga en marcha tras las huellas de los antiguos caballeros de la Orden, con el fin de dar, por la espada alemana, la gleba al arado alemán y a la nación el pan cotidiano". (8)

.....  
.....  
.....

Recorren las calles londinenses presurosos, tiene un paso vital, enérgico, acorde con la edad de ambos: veintiocho y treinta y dos años. Londres, ¡cuándo no!, es fría y húmeda en ese diciembre de 1847. Van a realizar las pruebas finales para que el Manifiesto del Partido Comunista pueda imprimirse.

El entusiasmo no les permite hablar de otra cosa, ... auge de las luchas proletarias que recorren Europa, ...la convicción en que la revolución se encuentra detrás de una esquina, ...el profundo deseo de transformar las nuevas condiciones en revolución social. Habían recibido el mandato, para la producción de un texto que fundamentara la convocatoria

del poder proletario, de la Liga Comunista Alemana. Un hombre ligado internacionalmente, con sus semejantes de clase y no de nacionalidad.

Proveerá a los hombres de una manera de ver el mundo universalista. Visión alejada de los sentimientos y acciones nacionalistas o reaccionarios. Por que la clase obrera tendrá un saber que acompañará los movimientos sociales. No será ya el cielo a ser ganado sino la tierra por asalto.

Con un té en la mano Engels lee en voz alta: "**Durante cada crisis comercial, se destruye sistemáticamente, no sólo una parte considerable de productos elaborados, sino incluso de las mismas fuerzas productivas ya creadas. Durante las crisis, una epidemia social, que en cualquier época anterior hubiera parecido absurda, se extiende sobre la sociedad: la epidemia de la superproducción. La sociedad se encuentra súbitamente retrotraída a un estado de súbita barbarie: diríase que el hambre, que una guerra devastadora mundial la han privado de todos sus medios de subsistencia; la industria y el comercio parecen aniquilados. Y todo eso ¿por qué? Porque la sociedad posee demasiada civilización, demasiados medios de vida, demasiada industria, demasiado comercio. (...) Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno. ¿Cómo vence esta crisis la burguesía? De una parte, por la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas; de otra, por la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa. ¿De qué modo lo hace, pues? Preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios de prevenirlas". (9)**

El libro correrá a su suerte el 24 de febrero de 1848, traerá, además de su claridad, las dosis exactas de esperanza y deseo para querer modificar el mundo. El siglo XIX los tendrá a Marx y Engels como protagonistas excep-

cionales de los tiempos revolucionarios que cruzan Europa.

.....  
.....  
.....  
CBS: Kazajtán, ex Unión Soviética se descubrió un campo de concentración para adolescentes. Stop. Nombre: Lago 155. Stop. Poblado por chicos menores aprehendidos por delitos menores. Stop. Padecen atrofia muscular y deficiencia vitamínica. Stop. Se los prostituye sexualmente. Stop.

.....  
La política antisemita del nazismo se puede articular con el avance de las ideas y de los partidos comunistas. No como razón única ni excluyente, pero es una variable necesaria a las múltiples maneras de entender al nazismo. No se puede omitir, como hace Goldhagen, en su excelente libro "Los verdugos voluntarios de Hitler" (10), al rastrear el antisemitismo en la sociedad alemana previa al siglo XX. Este análisis sufre una restricción, a nuestro juicio, al no incorporar el avance de las ideas comunistas; es contra esa fuerza que va en busca de un hombre de clase, universal, sin raza, ni nacionalidad, que se levanta el fascismo.

Es interesante que, Goldhagen, tome el permanente latiguillo del nazismo "judío bolchevique" y solo trabaje el concepto judío. "Judío bolchevique" junta un enemigo pequeño y atávico, el judío, con otro, el bolchevique, en plena expansión antagónico a los intereses de la clase burguesa.

Por ejemplo, en Inglaterra se realiza entre 1870 y 1914 una de las integraciones más exitosas entre los judíos y una sociedad receptora. Situación que tiene sus primeras dificultades durante la Primera Guerra mundial, allí comienza cierta intolerancia la que explota durante la revolución bolchevique de 1917. Es en Leeds donde se desarrollan dos días consecutivos de violencia contra una importante comunidad judía. ¿Motivo?: "La Revolución bolchevique de octubre provoca el peor de los accesos de antise-

mitismo de la historia de Inglaterra, por que la población del reino quiere ver en la toma del poder por los comunistas el resultado de un complot judío" (11).

Es que los comunistas tenían el profundo deseo de conquistar, con sus ideas y su práctica, a todos los obreros del mundo. Apechaban el poder desde su clase social, planteaban la lucha alrededor de la socialización de los medios de producción.

Desconfiaban de todo capital, viniese de donde viniese. Conocían a la burguesía por que el trabajo los plantaba frente a ella. La fábrica los encontraba frente a frente, los unía y al mismo tiempo les daba razones de clase, a ambos contendientes, para mantener la lucha y las diferencias.

En suma las luchas obreras no pueden omitirse en el análisis del nazismo. Que la culminación de la experiencia revolucionaria soviética, el stalinismo, haya demostrado similitudes con el nazismo no es causa para negar y olvidarse de los logros de las luchas gestadas por los obreros de casi todo el mundo.

.....  
El pensamiento bestia va inexorablemente haciendo baza, ocupando lugares estratégicos en los deseos de la gente. Con lo cual empiezan a vislumbrarse algunas de las, infinitas, formas en que los poderes se preparan para el momento en que "la sociedad tiene demasiada civilización" y por lo tanto sobrevendrán "crisis más extensas y más violentas" que permitan la "destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas".

No es, entonces, esta posmodernidad una sociedad que elimine los temores y las reacciones arcaicas de los hombres, sino todo lo contrario los invita a mirar hacia esos paisajes reaccionarios para afiatar los mecanismos del horror.

.....  
CNN: El estado israelí declara legal la tortura. Stop. Un psicólogo diri-

gió el genocidio bosnio. Stop. La CIA mató a Kennedy. Stop. Argel: un pueblo entero fue aniquilado anoche por fundamentalistas religiosos. Stop. Los turcos, en Alemania, ocupan hoy el mismo lugar que los judíos durante el nazismo. Stop. Los genocidas argentinos están libres. Stop... Stop... Stop... Stop.

.....  
Citas: (1), (2) y (3): Masa y poder, Elías Canetti. Alianza/Muchnik.

(4): Citado por Lipovetsky, en "La era del vacío", Anagrama.

(5) y (8): Mi Lucha. Adolfo Hitler. Citado por Wilhelm Reich en su excepcional "Psicología de masas del fascismo". Editora Latina.

(6): Historia de los jóvenes. Tomo II., La edad contemporánea. Taurus, Giovanni Levi y Jean-Claude Schmitt.

(7): El yo paranoico. Claude Olievenstein. Paidós Contextos.

(9): El Manifiesto Comunista. C. Marx y F. Engels. Obras escogidas. Tomo IV.

(10): Los verdugos voluntarios de Hitler. Daniel Jonah Goldhagen. Taurus.

(11): El destino de los inmigrantes. Emmanuel Todd. Tusquets.

(12): Moisés y la religión monoteísta. Sigmund Freud. Tomo XXIII. Amorrortu.

### Bibliografía consultada:

Película "Hitler, una película de Alemania" de Hans-Jürgen Syberberg.

-Microfísica del Poder. Michel Foucault. Ediciones de la piqueta.

-Los orígenes del totalitarismo. Tomo 1. Antisemitismo. Alianza Editorial

-La era de la revolución, 1789-1848. Eric Hobsbawm. Editorial Crítica.

-Naciones y nacionalismo desde 1780. Eric Hobsbawm. Editorial Crítica

-Psicología de las masas y análisis del yo. Sigmund Freud. Amorrortu. Tomo XVIII.



# El amor en los tiempos de Hannibal Lecter

Yago Franco  
Psicoanalista

La histeria y la neurosis obsesiva fueron los paradigmas clínicos de la indagación freudiana, enraizados en el *tipo antropológico* de la sociedad occidental de su época, fruto de la interiorización de las *significaciones imaginarias sociales* predominantes en ese entonces. De ningún modo es dable pensar ni sostener que hayan perdido vigencia como entidades clínicas; de lo que se trata es de su "adaptación" a la época, y del surgimiento de nuevos fenómenos clínicos, de la mano de una subjetividad que difiere de la de principios de siglo.

El análisis de la subjetividad permite *analizar* a una determinada cultura, es decir, de qué materia está compuesta, de qué significaciones colectivas, qué destino busca para los sujetos, qué tipo de ideales propone, qué instituciones crea para conseguir sus objetivos. Este tipo de análisis es el que puede apreciarse en las observaciones que Freud hiciera en su artículo de 1907 "Los actos obsesivos y las prácticas religiosas", donde debe destacarse que por primera vez utiliza los conceptos de "*pulsión reprimida*" y "*consciencia inconsciente de culpa*". Señala allí que la neurosis obsesiva es una religión privada, mientras que la religión es una neurosis obsesiva colectiva. Sabemos que la religiosidad ocupaba en ese momento un papel que no es el mismo que en la actualidad. En la base del análisis freudiano de la sociedad de su época ocupa un lugar central la demanda de renuncia a las pulsiones que la cultura realiza. La religión pro-

duce *parte* de dicha renuncia, y las pulsiones se desviarán hacia hechos y actos sociales, dejando como marca a la *consciencia inconsciente de culpabilidad*. Ésta lleva a otro tipo de actos y hechos sociales y neuróticos como son las ceremonias, las infracciones y los castigos. Son las prohibiciones las que producen la renuncia pulsional, y esta renuncia posee, asevera Freud en otro artículo del mismo año, *potencialidad psicopatologizante*. Se produce así, desde la cultura, al "obediente y adaptado" obsesivo, que más allá de sus síntomas - diríamos que gracias a éstos en realidad - es perfectamente capaz "de cumplir sus deberes sociales durante



una parte del día". La cultura produce una neurosis colectiva, al (¿o para?) mantener a raya a las pulsiones - eróticas y agresivas - dejando el residuo de la *consciencia inconsciente de culpabilidad*, en un sujeto dispuesto así para la participación social "adecuada". Sabremos a través del mismo Freud, muchos años más adelante, del carácter central del *sentimiento inconsciente de culpabilidad* para el mantenimiento del orden sociocultural, y hasta de las patologías colectivas que es capaz de producir.

Pueden así comprenderse en toda su magnitud las *resistencias sociales* que podía producir el método freudiano: con su propuesta de levantar represiones apuntaba al núcleo del orden sociocultural. El *psicoanálisis*, por lo menos en su *vertiente freudiana*, lleva inevitablemente a *develar, analizar, y, llegado el caso, destituir, las significaciones imaginarias sociales*. La incorporación de estas se produce en las distintas instituciones que son apoyo del proceso identificador de los sujetos. Los

residuos de esta operación identificatoria, agregaremos, son las dos instancias que funcionan como *interfaces* entre el psiquismo y el campo históricocial: los ideales del yo y el superyó. Entre las funciones de estas instancias se encuentra, ni más ni menos, decidir acerca del destino de las pulsiones. Cada cultura, por lo tanto, decide acerca de los destinos pulsionales de los sujetos que la habitan. La cultura, entonces, produce marcas tanto en el registro identificatorio como en el pulsional.

¿Cuál es el estado actual de nuestra cultura? Castoriadis señala que estamos en un momento de *crisis de las significaciones del capitalismo*, crisis que a su vez empuja a una *crisis identificatoria* en los sujetos. Esta crisis se reproduce y agrava en cada *institución* donde habitualmente se produce el *apuntalamiento identificatorio*, y va más allá de los *lugares* de dicho apuntalamiento (como la familia, la escuela, el trabajo, etc.). No hay en estos momentos significaciones que tomen a su cargo esta crisis de las significaciones que mantienen unida a una sociedad. Al haber caído la *significación de autonomía* - la que habla del proyecto emancipatorio - la única que ha quedado en pie es la capitalista, la de la expansión ilimitada del "dominio". Esta ve liberado ahora sí su desarrollo, empujando y entronizando al "*dios-mercado*". Este objeto se ha hecho dueño del *poder de significación*, lo que quiere decir que dictamina lo que la realidad *es*, presentificándose de modo permanente en los *mass-media*, lo cual lo hace ciertamente inasible, hipnotizante, poderoso. *Institución* máxima de nuestra contemporaneidad, propone como identificación la de un "*individuo que gana lo más posible y disfruta lo más que puede*". También propone un universo permanentemente cambiante de objetos para producir dicho disfrute, utilizando a los medios de comunicación como oferta constante de los mismos.

Ésto se entremezcla con las noticias divulgadas en "tiempo real", tiempo que cada vez se acelera más, llevando a una hiperkinesis a los sujetos, a su agotamiento, al estado de insatisfacción, a la privatización de sus vidas, a la necesidad cada vez mayor de objetos que ocupan el lugar del semejante, para cuyas demandas ya no hay lugar, lo que a su vez causa un estado de anomia creciente, acompañado de modo inevitable de disolución-alteración de lazos sociales. Este proceso lleva - en una realimentación continua - a la crisis de las significaciones, a la pérdida para muchos sujetos del sentido de su función - padres, jueces, maestros ... psicoanalistas - , al no haber un *nosotros* fuertemente investido. Ese *nosotros* se disloca cada vez más en un verdadero proceso de des-socialización. La hiperkinesis, el consumismo, la pasivización, la resignación, el conformismo, el aislamiento-masificación, el culto de lo corporal, de la imagen, la negación de la muerte, la "comunicación-conexión" permanentes mediante todo tipo de artefactos, etc., etc., son algunas de las características de ese nuevo *tipo antropológico* surgido a partir de *significaciones imaginarias colectivas* creadas de modo anónimo y conjunto, tomadas por las instituciones, cobrando nueva vida en ellas, devueltas a los sujetos para su incorporación, reproducidas, etc.. Los nuevos fenómenos observados en la clínica, tienen, como a principios de siglo, relación directa con este *tipo antropológico*: el pasaje al acto (no me refiero al acto reflexivo-creativo-instituyente); las impulsiones (bulimia-anorexia-adicciones); la degradación de la vida erótica; la afánisis, es decir, la caída del deseo; la desorientación, efecto de la crisis identificatoria que impide el procesamiento deseante a cargo de los ideales; las enfermedades psicósomáticas; el retorno de las denominadas psicopatías, esto es, la actual y creciente producción de malestar en el otro, su utilización, su maltrato hasta la aniqui-

lación.

Que la vida erótica se degrade implica que se separen el componente cariñoso y el sensual, al ser degradado el objeto, única manera de aproximarse a éste, demasiado cercano a los objetos originarios-incestuosos; en el desarrollo freudiano esto fue producido por la moral sexual de su época. Vamos a postular que esa no es la única vía para la *degradación del objeto*, es decir, del *semejante*, ni la única forma que dicha degradación puede tomar. **La formación de masa actual, con el amo-mercado como figura de identificación obligada debido a la crisis identificatoria, genera las condiciones para la degradación del otro de la vida anímica individual.** El otro está y no está, es consumible, utilizable, inalcanzable, inentendible ... hasta hay "teoría" para sostener la total aleatoriedad de los lazos, del otro como fuente de displacer, de la imposibilidad del lazo, de la inexistencia de relación sexual, etc.. El lazo social, esencial para la vida anímica, está profundamente trastocado. El fenómeno de degradación de la vida erótica es observable en la clínica contemporánea, donde se ha dado el giro del encuentro amoroso sin sexo - como ocurría a principios de siglo - al encuentro sexual sin amor como problemática cada vez más frecuente.

¿Es la de "Profundo Carmesí"<sup>2</sup> una historia de amor? ¿Se puede hablar de amor si la condición del mismo es el asesinato? ¿No hay acaso una pérdida de la noción de que se trata de dos asesinatos, y seriales? ¿Acaso no hay uno que psicopáticamente manipula a la otra? Estos interrogantes, surgidos en una sesión de análisis, parecían contradecir las certezas iniciales de pensar en una historia romántica, amorosa, profunda aunque "loca", y cuestionar, al mismo tiempo las creencias alrededor del amor, el placer, la naturaleza de la relación entre los sexos, etc.. Serial también es Hannibal - el

caníbal - Lecter<sup>3</sup>, psiquiatra y antropófago (de pacientes). La del *asesino serial* tiene la marca registrada en la capital del capitalismo. Es una subjetividad casi exclusiva de EE.UU., una suerte de psicopatía profundamente perversa y en estado puro, que ha llegado a la consumación de la escisión entre el amor y el erotismo - los dos parecen volatilizarse - dando como resultado el advenimiento de las pulsiones que en todos nosotros habitan, resignadas en el curso de la socialización. La *escisión yoica* es tan profunda y perfecta, que estos sujetos pueden estar "correctamente" adaptados a su medio, mientras asesinan, y de un modo por demás llamativo: el semejante ha pasado a formar parte de una serie, ha sido des-subjetivado, se pueden realizar sobre él todo tipo de actos, se lo puede sustituir por otro, coleccionar sus pedazos, o servirlos a la mesa, etc..

La *renegación* muestra en estos sujetos el refinamiento de su accionar. La *renegación*, bueno es recordarlo, recae sobre la realidad, "el sujeto rehusa reconocer la realidad de una percepción traumatizante", no sobre una representación, y produce un *vacío subjetivo*, esa otra característica de la subjetividad actual, con manifiestas expresiones en la clínica. **Si la cultura utilizaba el sentimiento inconsciente de culpa para la sujeción de los sujetos, en la descripción que Freud hiciera de la sociedad de su tiempo, hoy esto por lo menos convive con la producción de vacío para su control:** vacío representacional que arrastra a un vacío signifiante, histórico, identificador, vaciamiento y vacilación de las leyes que regulan el funcionamiento intersubjetivo. Producir vacío y generar objetos para saturarlo, así sean otros sujetos. Producir un estado permanente de insatisfacción, y, por lo tanto, de inermidad. *De la experiencia de satisfacción a la de insatisfacción.* El vacío representacional es llenado por otro ele-

mento en lo real, llevando la im-pronta del acto, por liberación pulsional.

*Los traumatismos coadyuvan a la entronización de la renegación*, que permitirá - mediante la escisión que produce - que antagónicas tendencias permanezcan sin contradicción en el sujeto, "corrientes de la vida psíquica" paralelas: traumática es la vivencia actual de aceleración del tiempo, del consumo, de la información, y de la violencia que todo esto genera. Promueve una dinámica narcisista que altera el lazo con el semejante, escinde al sujeto, libera el campo para la expresión de pulsiones que estuvieron tradicionalmente ligadas a las perversiones: **la degradación de la vida erótica no es más que un aspecto de la degradación del semejante, de la liberación general de lo mortífero dirigido al otro, ya no más contenido por la culpa al modo de principios de siglo.**

El vacío empuja al pasaje al acto, que no es ya la teatralización histérica: el acto es para nadie, es un succionamiento subjetivo, consumido el sujeto por una falta que no logra dialectizar, consecuencia del espacio ganado por la renegación en el aparato psíquico. Consumir es consumir al otro, para salvarse del propio fagocitamiento, momento de caída de las palabras de su función signifiante, para devenir en silencio de corderos. ¿No será una consecuencia de la *afánisis*, la desaparición del deseo "objeto de un temor aún más fundamental que el miedo a la castración"?. Agregada a la serie de la inhibición, el síntoma y la angustia, es el efecto del sujeto arrinconado por el *dios-mercado*: un vacío de deseo, un sujeto vaciado de la propiedad sobre sus propios deseos. Es lo que suele manifestarse como indiferencia por el otro, desinterés, lejos de todo juego histérico. El Dr. Hannibal Lecter, Alien, los personajes de Asesinos por Naturaleza, de Crash ... y tantos más, reales y terroríficos, como corporización de personajes de

Lovecraft, han llegado para mostrar el rostro de *tánatos* desatado, del mal en toda su vastedad y lujuria. *No podrían ser si nuestra cultura no los produjera*: porque están y producen *esta* cultura. Muestran de modo descarnado - como en su tiempo lo hizo el *héroe romántico*- el rostro de la subjetividad contemporánea, producido en los últimos veinte años, y que en nuestro medio ha sido particularmente tallado por el terrorismo estatal y la debacle del proyecto de autonomía. No es éste su único rasgo ni magnitud: pero ciertamente pertenece a la época, acerca de la cual hablar de individualismo no es más que un fenomenal equívoco, ya que la individualidad deviene únicamente en el "codo a codo" del reconocimiento del otro, en la unión o en la lucha, palabra mediante.

#### **Bibliografía:**

Castoriadis, Cornelius: "El avance de la insignificancia". Eudeba, 1997

Franco, Yago: "Argentina: violencia y reminiscencias". Inédito.

"Yo, subjetividad, Historia". Leído en el Colegio de Estudios avanzados en Psicoanálisis, 1992.

Freud, Sigmund: "Sobre una degradación general de la vida erótica". Amorrortu.

"Los actos obsesivos y las prácticas religiosas". Amorrortu.

"La moral sexual "cultural" y la nerviosidad moderna". Amorrortu.

"Moisés y la religión monoteísta". Amorrortu.

Laplanche-Pontalis: "Diccionario de Psicoanálisis". Labor, 1977.

<sup>1</sup>Trabajo presentado en las Jornadas en conmemoración de los 30 años de la Fundación CIAP, noviembre 1997, "Del padecimiento a la creatividad".

<sup>2</sup> film mexicano estrenado en nuestro medio durante 1997, en el cual un estafador, que seduce y luego roba a mujeres solitarias, termina emparejándose con una de ellas, a partir de lo cual cometen una serie de asesinatos al perseguir el objetivo de continuar embaucando mujeres. *Remake* de "Los asesinos de la luna de miel", basada en hechos reales.

<sup>3</sup>protagonista de *El silencio de los inocentes*. Novela de Thomas Harris, película de J. Demme.



# Grabbitis MAYO 68



*Prohibido proibir. La libertad comienza con una prohibición.*

*La libertad es la conciencia de la necesidad.*

*No me liberen ; yo me basto para eso.*

*La libertad de los otros prolonga la mia hasta el infinito.  
(Bakunin).*

*No hay libertad para los enemigos de la libertad.*

*No es el hombre, es el mundo el que se ha vuelto anormal.  
(A. Artaud).*

*La imaginación no es un don sino el objeto de conquista por  
excelencia.  
(Andre Breton).*

*¡Viva la comunicación ! ¡Abaja la telecomunicación !.*

*El que habla del amor destruye al amor.*

*Si usted piensa por los otros, los otros pensarán por usted.*

*El espíritu camina más que el corazón pero no va tan lejos.  
(Proverbio Chino).*

*Proletario es aquel que no tiene ningun poder sobre el empleo de  
su vida y que lo sabe.*

*Un pensamiento que se estanca es un pensamiento que se pudre.*

*Desabrocken el cerebro tan a menudo como la brageta.*

*Vivir contra sobrevivir.*

*Lo sagrado : aki esta el enemigo.*

*El patriotismo es un egoismo de masa.*

*La acción no debe ser una reacción sino una creación.*

*Mis deseos son la realidad.*



## Estudio Jurídico RIVAS - GROSSO

ASESORAMIENTO INTEGRAL

Cuestiones de familia • Sucesiones • Accidentes de tránsito

Tel.: 583-2150

## MAS DE 60

### HISTORIAS PARA ARMAR

PUBLICACION BIMENSUAL DEL CAMPO DE LA

TERCERA EDAD

EDITOR: JUAN JOSE MONTERO

REVISTA PARA PENSAR  
LA POLITICA

## ACONTECIMIENTO

## Idea

Revista de la Facultad  
de Ciencias Humanas

Director

Angel Rodriguez Kauth

Universidad Nacional de San Luis

## EL OJO MOCHO

REVISTA DE  
CRITICA CULTURAL

REVISTA  
**PARTE DE GUERRA**  
PROVISIONES PARA IR AL FRENTE  
PUBLICACION DEL TALLER DE PENSAMIENTO

**CampoGrupal** PERIODICO  
BIMESTRAL

EN KIOSCOS Y LIBRERIAS

Psicología Social / Psicodrama / Terapia Familiar / Gestalt / Estética  
Psicoanálisis Grupal / Mediación / Análisis Institucional / Comunicación

Tel/fax: (01-54) 822-3266 - E-mail: rmazzilli@interlink.com.ar  
Web: <http://www.geocities.com/Soho/Museum/9653>

## BALNEARIO LUNA ROJA

UN LUGAR PARA EL  
DESCANSO, LA LECTURA Y  
LA DIVERSION EN LA ZONA  
NORTE DE VILLA GESSEL  
CALLE 308 Y PLAYA  
TEL 0255-53602

## TIEMPO CON VOZ PROGRAMA DE CULTURA

FM-PALERMO 94.7 - Lunes a viernes de 12 a 13 hs.

Idea y Conducción ALICIA CANIZA

Los viernes CINE/LITERATURA: Héctor J. Freire

INTERNET  
**LatBook**  
Revistas Argentinas

## TOPIA

Incluye los sumarios de sus ediciones en la  
base de datos LATBOOK (libros y revistas)

Disponible en INTERNET en la  
siguiente dirección:

<http://www.latbook.com>

**ENSAYOS Y  
EXPERIENCIAS**  
Revista de Psicología  
en el campo de la educación



Suscripciones, redacción y publicidad: Av. Corrientes 4345, (1195) Buenos Aires  
Tel.: (541) 867-2020/3955/3956 Fax: (541) 867-0220 - E-mail: [ensayos@noveduc.com.ar](mailto:ensayos@noveduc.com.ar) [www.noveduc.com.ar](http://www.noveduc.com.ar)

*Este trabajo surge como una necesidad de reflexión sentida al finalizar mi rotación por A.P.S. en el Ce.S.A.C. N° 24 perteneciente al área programática del Hospital Piñero. Este centro abarca la población del Barrio Ramón Carrillo, Villa Fátima y dos nuevos asentamientos que se dieron en llamar Piletos y Carrillo 2. Decidí centrarme en la problemática del rol del psicólogo en un contexto tan distinto y a la vez tan adverso.*

## INTRODUCCION

Que A.P.S. no existe no es quizás hoy ningún descubrimiento de una mente preclara. La estrategia rectora que guía al Sistema Sanitario según el modelo de Alma Ata ha sufrido algo más que una cruel represión y el famoso lema "salud para todos en el año 2000" ha pasado a ser, al decir del propio Secretario de Salud Dr. Lombardo "salud para todos dentro de 2000 años".

No es porque carezca de fundamentación que no me explayaré en las afirmaciones precedentes. La ausencia de la intersectorialidad, la endeblez de la red asistencial, la escasa participación comunitaria, el déficit tecnológico y la ilusión de la cobertura total hablan por sí solos. El sueño de A.P.S. como puerta de entrada, base de todos los programas y de la infraestructura sanitaria está preso de una lenta agonía.

Es mi intención ensayar algún rol posible del psicólogo en este primer nivel de atención que podría identificarse bastante bien con lo que M. Testa caracteriza como Atención Primitiva.

Son los mismos integrantes de los Ce.S.A.C. quienes apoyan esta idea con sus propias definiciones acerca de los Centros: "un lugar para las lágrimas de los excluidos", "la última institución, junto con la escuela que tiene la población antes de la cárcel y el cementerio".<sup>1</sup>

En este contexto, ¿qué hacer sin quedar paralizado, ni limitarse a echar culpas políticas compadeciéndose de la situación, ni cediendo posiciones hasta convertirse en mera extensión de Consultorios Externos del Hospital? Este es el primer impacto que recibimos como profesionales cuando rotamos por A.P.S. y de seguro la Facultad no nos prepara para ello. (El alto impacto en lo personal y humano merece un capítulo aparte).

# A.P.S. La Salud Mental y el Psicólogo

## Trabajo Premiado en las Jornadas de Residentes 1998

### CUESTIONAMIENTOS INICIALES

¿Es posible hablar de Salud Mental? ¿Es posible la prevención en Salud Mental?

¿Cómo se puede prevenir una neurosis? ¿Y el desencadenamiento de un brote psicótico?

Son preguntas que anteceden nuestra llegada y desde donde comenzamos a transitar la insólita experiencia de A.P.S. Pero estas preguntas son trampas que nos tiende la concepción dualista de Hombre que nos viene desde la Antigüedad Clásica y llega hasta nuestros días vestida con los más diversos disfraces.

Es imposible una respuesta desde los paradigmas desde donde estamos situados. Pero si de esto no se trata, ¿de qué se trata entonces?

Una y otra vez se repiten las preguntas y se multiplican cada día.

¿Qué hacemos acompañando a un enfermero en una campaña de vacunación o ayudando a pesar bebés? ¿Qué podemos aportar en una charla de prevención del cólera?

¿Qué se puede hacer en las reiteradas ocasiones en las que alguien viene a consultarnos una vez y no vuelve más?

Todas estas preguntas no son privativas de aquellos que por imposición externa resistimos en la trinchera durante cuatro meses.

**Mónica Yañez**  
Psicóloga - Residente del  
Hosp. de Niños P. de Elizalde

Son cuestiones que se respiran en los ámbitos psi no sólo de la periferia sino del siempre bienaventurado Hospital Central. (Y qué decir de lo que se respira en relación a Salud Mental desde las otras disciplinas).

Surgen como respuestas desde las más enfervorizadas justificaciones hasta la aceptación de una derrota de la pregunta sobre la respuesta, dejando al profesional con un amargo sentimiento de inutilidad.

Tanto los objetivos generales, por ejemplo "Aproximarse a las estrategias de Atención Primaria de la Salud" o "Participar en la elaboración de Programas de ejecución Interdisciplinarios", como los objetivos específicos que son explicitados en los Programas, por ejemplo "Abordar y generar estrategias de intervención adecuada en la conflictiva situación de la mujer embarazada", son demasiado amplios como para encontrar una respuesta allí.

Todos aquellos que pisaron un Ce.S.A.C. alguna vez coinciden en que es necesario construir un nuevo rol que no posee las tranquilizadoras coordenadas del encuadre que nos es familiar. Esto le sucede al psicólogo, en más o en menos, pertenezca al marco teórico que pertenezca.

Es ingenuo y poco merecedor basar la diferencia en la cercanía geográfica y falso basarla en las distintas patologías que se encuentran.

Constituye una ardua tarea no sólo reconocer, sino poder conceptualizar este nuevo rol en el ámbito de una Atención Primitiva a fin de que el mismo no que-

de adherido al calificativo de Primitivo y adquiriera una jerarquía, que estoy segura, merece.

## PRIMERAS APROXIMACIONES

Un primer objetivo del psicólogo en este nivel es simplemente el que lo conozcan.

Este objetivo daría respuesta a muchos interrogantes que a diario se plantean. La respuesta, por básica que parezca, no es nada ingenua.

Nadie demanda, ni siquiera le otorga un lugar a aquello que no conoce ya que no constituye ningún referente dentro del horizonte de sus posibilidades.

Sólo después de haber establecido este primer lazo es cuando cualquier otro tipo de intervención se hace posible.

Una situación que suele ocurrir en los Centros es la de la ya mencionada entrevista única. Independientemente que desde algunas miradas ésta no constituye una actividad propia del Primer nivel de atención no podemos identificarla a una actividad asistencial.

Probablemente la iniciación de un tratamiento psicológico se encuentra muy alejada de las expectativas del consultante. Retorna así la incertidumbre. ¿Qué puede hacer un psicólogo cuando todo el tiempo del mundo no está disponible, ni cuenta con los plazos establecidos por el Hospital, ni siquiera es lo que se espera de él?

Existe otra posibilidad que pensar que es un paciente que desertó de su tratamiento; para ello es necesario no sólo agudizar el ingenio sino desarrollar estrategias de intervención para esa, muy probablemente, la única entrevista.

Es este punto donde quisiera detenerme. El desarrollo de nuevas estrategias trae aparejado por un lado la explicitación de los objetivos en los que se fundan y por otro lado la implementación de determinados instrumentos técnicos y no de otros. Cualquier abordaje de intervención debe

cumplir con el requisito de coherencia interna entre los distintos niveles de análisis.

La conceptualización del objeto que se recorte es el primer paso para definir luego la estrategia global de intervención.

## EL PSICOLOGO COMO PROMOTOR DE SALUD

Una posibilidad se abre cuando pensamos tanto al individuo como a la comunidad desde criterios de salud.

Centrados en la patología, salimos a buscar patología y desde luego que encontramos lo que buscamos.

Es posible y muy necesario hacer un viraje descentrándose de la enfermedad para recentrarse en la salud.

"Salud es una expresión de libertad, pero no significa liberarse de las leyes objetivas, sino implica conocerlas para dirigir los procesos correctamente. Cuando se avanza en el dominio de la Naturaleza y sus leyes y se dan saltos transformadores en lo social se producen las verdaderas conquistas de la salud." <sup>2</sup>

Considero que constituye una invariante dentro de cada programa de prevención en particular el rol del psicólogo como un promotor de salud. Esta ubicación ofrece un hilo conductor entre los distintos programas e incluso los trasciende.

Constituye un trabajo destinado a rescatar y a promover las capacidades yoicas a través de experiencias nuevas a fin de romper con los circuitos repetitivos en los que se desarrollan los destinos personales.

Estas experiencias pasan a formar parte del psiquismo a la manera que pasan otras experiencias de destino menos feliz estudiadas por el propio Freud en el concepto de series complementarias. (Recordemos el papel que juega en la etiología de la neurosis el factor exógeno a través del concepto de frustración ligado tanto a las experiencias infantiles

como a traumatismos ulteriores). No encuentro razón teórica alguna que se oponga a pensar en series complementarias como potenciadoras de Salud.

"Las funciones yoicas intervinientes en el manejo de lo real constituyen un sistema destinado a crecer con las experiencias propias de ese manejo". <sup>3</sup>

Dentro de este universo de discurso adhiero a los objetivos propuestos por el Dr. Fiorini para el trabajo del psicólogo en instituciones ya que los considero específicos de un Trabajador de Salud Mental dentro del concepto de promoción de la salud. Entre ellos puedo citar:

- Favorecer el aprendizaje de la autoevaluación, objetivación y crítica de las conductas habituales, tanto en su interacción familiar como institucional.

- Alentar la asunción de roles que fortalezcan por el ejercicio la capacidad de discriminación y plasticidad.

- Ayudarle en la elaboración de un proyecto personal con metas que impliquen adquisición de cierto bienestar y autoestima. (esto significa dirigir el esfuerzo no sólo hacia el incremento de la conciencia de enfermedad, sino también hacia una más clara conciencia de perspectivas personales).

Es necesario tener presente los objetivos de la Promoción de Salud a la hora de llevar adelante los diversos programas de Prevención dirigidos a las llamadas poblaciones de riesgo. Pueden confluir ambos en el nivel de las acciones si se privilegia la participación comunitaria.

La vieja aspiración psicoanalítica de hacer conciente lo inconciente no tiene que retroceder aquí cuando no sólo las capacidades de las personas sino también sus derechos están en juego.

## CONCLUSION

Si queremos darle estatuto diferenciado y jerarquizado al trabajo del profesional psi en A.P.S. debemos comenzar delimitando los parámetros que lo rigen, con-

ceptualizando el objeto de estudio, asignando los objetivos específicos del psicólogo en este marco y sistematizando las estrategias de intervención adecuadas.

Es necesario comenzar a conceptualizar sobre la base de la propia experiencia sin intentar asimilarse a paradigmas previos con el objetivo de "mostrarse al Otro" en un pie de igualdad.

Son marcos distintos, objetos y objetivos distintos, diagnósticos distintos, estrategias y técnicas distintas, encuadres, tiempos y espacios distintos. La igualdad no es posible, pero esta afirmación no va en desmedro del trabajo en A.P.S.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

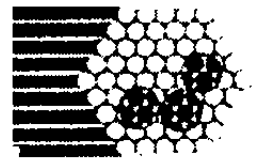
1. Lic BORENSTEIN - Coordinador de Salud Mental de Area Programática Htal. Piñero. (Ateneo gral. del Area. Mayo de 1997)
2. Lic. ZALDUA - Titular de Psicología Preventiva de la Facultad de Psicología U.B.A. (Obra citada)
3. Dr. FIORINI - Titular de Psicoterapia Psicoanalítica de la Facultad de Psicología U.B.A. (Teoría y Técnicas en Psicoterapias)

#### BIBLIOGRAFIA

- FIORINI, H.: Estructuras y abordajes en Psicoterapias - Ed. Mairena, Bs.As., 1984.
- FIORINI, H.: Teoría y Técnicas en Psicoterapias - Ed. Nueva Visión, Bs.As., 1989.
- FREUD, S.: Lecciones de Introducción al Psicoanálisis Conferencia 23 Vías de formación del síntoma. Obras Completas. Tomo VI Biblioteca Nueva, Madrid, 1989.
- MAHLER, H.: El sentido de la salud para todos en el año 2000 CEP, Bs.As., 1989.
- STOLKINER, A.: Prácticas en Salud Mental. Revista Investigación y Educación en Enfermería. Volumen VI Nro. I Colombia, 1988.
- TESTA, M.: Atención Primaria o Atención Primitiva. Cuadernos Médicos Sociales Nro. 34 C.E.P., Bs.As., 1989.
- ZALDUA, G.: Marco Conceptual en que se apoya el proyecto de psicología preventiva. C.E.P. Bs.As., 1988.

LAS UNICAS RE-RE QUE APOYAMOS SON LAS  
REDES QUE RESISTEN

# MOVIMIENTO DE TRABAJADORES E INVESTIGADORES CORPORALES PARA LA SALUD



## XI ENCUENTRO: "REDES QUE RESISTEN"

Convocamos a participar del **XI ENCUENTRO del Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud: "Redes que resisten"**, del 17 al 20 de septiembre de 1998 en el Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549, Capital.

La experiencia de estos años, la fundación de nuevas áreas y dispositivos, y la inclusión de más profesionales en los equipos de coordinación y de trabajo del Movimiento, van consolidando al MoTrICS como un espacio de intercambio, discusión, actualización aprendizaje y construcción conceptual del campo de "lo corporal". El Encuentro anual es el momento privilegiado donde desde las distintas técnicas y concepciones del cuerpo, mostramos nuestros desarrollos e hipótesis a otros profesionales y al público en general. Encontrarnos es crear un espacio, es recrearlo, es habitarlo con nuestros cuerpos, vivencias y reflexiones. El Encuentro es un punto de referencia, un momento de intercambio de información, de construcción y de aprendizaje.

Mostrar nuestros trabajos a otros profesionales y a la comunidad es parte de nuestro criterio de aprendizaje, que incluye lo vivencial, la experimentación y la comunicación cuerpo a cuerpo, la "forma de estar" de cada uno como aportes necesarios para la reflexión.

Ante las nuevas patologías del cuerpo en este fin de siglo, como el aplanamiento de los cuerpos que produce la publicidad, los cuerpos caídos por la desocupación y las inundaciones, la fragmentación del cuerpo en especialidades, nos convocamos para

- ° Promover el intercambio entre colegas para el desarrollo y difusión de la tarea profesional.
- ° Incentivar la actualización y enriquecimiento de los estudiantes y profesionales.
- ° Profundizar la integración de los conceptos teóricos y la experiencia práctica.
- ° Favorecer la inserción del campo de lo corporal en la comunidad.

Durante los cuatro días del Encuentro, habrán talleres vivenciales, espacios reflexivos, videos, publicaciones, mesas redondas y números artísticos. Las Mesas Redondas, así como los talleres de Apertura y de Cierre, son de entrada libre y gratuita.

#### Inscripción:

A partir del lunes 7 de septiembre, de 17 a 20 horas, en el Teatro Ift, Boulogne Sur Mer 549, 1° piso, Capital.

Arancel: \$50,- por todo el Encuentro.

Estarán disponibles las grillas con los horarios y las carpetas con los trabajos presentados, para facilitar la inscripción, por eso aconsejamos concurrir personalmente.

#### Otras actividades del Movimiento

##### Area de Talleres Mensuales

De profesionales para profesionales.

Los primeros sábados de cada mes de 9.30 a 13 hs.

**5 de septiembre:** "Límites y limitaciones en el movimiento", coordinan Mónica Groisman y Daniel Calmels.

**3 de octubre:** "Entre lo posible y lo imposible..."

##### Area Clínica

-Ateneos Mensuales de Presentación de Casos

Los terceros martes de cada mes de 21 a 23 hs.

**15 de septiembre:** "Distorsiones del esquema corporal". Presenta: Claudia Alberotanza. Panel: Mercedes Campi, Liliana Paganisi, Liliana Singerman.

-Ateneo Prolongado: "Esquema e imagen corporal"

**El sábado 29 de noviembre** de 10 a 18 horas, presentan sus trabajos de investigación anual los grupos autogestivos del Area Clínica.



# Psicosis y Cultura

David Moscovich

Psicólogo. Residente  
Hospital Moyano.

Una psicosis atípica. Creo que de ello se trata en el caso que voy a presentar y en relación al cual pienso articular algunos conceptos del psicoanálisis con la idea de que me permitan sostener esa hipótesis. Utilizo esta expresión: psicosis atípica, pues no vamos a encontrar, por lo menos en un nivel de análisis superficial, con ningún tipo de alucinaciones, y en cuanto a las ideas de contenido delirante, si se puede hablar de su existencia, ese es un punto difícil. Si aparece algo de ese orden habría que determinar su estatuto. Tampoco aparecen los fenómenos de automatismo mental clásicos que describe Clérambault, y ni siquiera los que se llaman síntomas negativos en la esquizofrenia, como lo son la chatura afectiva, la falta de voluntad y ese marcado desinterés por el mundo exterior que podemos apreciar en algunos pacientes. Quizá un elemento que aparece en su discurso después de varias sesiones, la palabra de un "padre", tenga el peso de la palabra impuesta que nos orientaría más claramente hacia el diagnóstico de psicosis. Más adelante volveré sobre esta cuestión. Ahora bien; las circunstancias acaecidas en la vida de esta paciente en los últimos 14 años, así como la posición que ella asume ante esos sucesos -si es que podemos hablar de implicación del sujeto en este caso- me han permitido incursionar en el terreno fronterizo bordeado por el psicoanálisis y la antropología social, y es a partir de lo que obtuve allí que me propuse desarrollar esta idea de una psicosis, diagnóstico que pienso puede también fundamentarse desde ese lugar. Mi recorrido por este camino estará iluminado por la luz de las expli-



caciones freudianas que nos procuran un entendimiento de la estructura y la dinámica de los fenómenos colectivos. Intentaré articular tales desarrollos con los postulados de Freud acerca del origen de la cultura, y pensar desde ese lugar el material de este caso clínico.

María, la paciente, tiene hoy 57 años, es separada desde hace 31, y tiene tres hijos: Juan de 34, Ramiro de 32 y Marcelo de 16 este último hijo de distinto padre. María se separa de su primera pareja porque él la engañaba con una muchacha del pueblo y al descubrirlo, él le dijo: "las quiero a las dos, así que vos tenés que optar: o me quedo con ambas, o nos separamos." María se separó y viajó a Buenos Aires para pasar una temporada en la casa de su hermana. Pasados unos meses del trance, decide regresar a su pueblo para buscar algunas pertenencias que quedaron en su casa, y en esa ocasión se encuentra

con una antigua amiga que, al percibir su tristeza, le sugiere que se acerque hasta la capilla y que converse con el cura, quizá él podría orientarla en ese momento tan especial. El que podríamos denominar cura-padre fue muy contundente con sus palabras según el recuerdo de la paciente: "para saber si una persona es buena o mala deberás tener en cuenta tres valores fundamentales: justicia, piedad y sabiduría. Con eso no te puede ir mal". Ella misma relata que esas palabras tuvieron "un peso muy especial" y que "me marcaron para toda la vida". Creo yo que no se equivocó. Van a pasar varios años para que encuentre a una persona que posea los "valores del padre". Encuentro que cambiará el rumbo de su vida y el de sus hijos hacia una dirección que en lo que hace al caso de la paciente, pienso que mantiene todavía hoy, más allá de ciertos cambios ocurridos en las circunstancias externas. Si menciono esta cuestión de las palabras del cura-padre es porque lo considero algo esencial para tratar de entender la posición de María en relación a ese encuentro y a todo lo que va a acontecer a partir de ese momento. Por otra parte, si no me refiero a otros elementos en relación a la historia de la paciente, es que sencillamente no los hay; jamás ha mencionado recuerdos de vivencias infantiles ni se ha referido a sus padres, o a su hermana, más allá de algún comentario poco relevante. Esto es algo para pensar: su dificultad para historizar.

Hace 14 años, cuando María contaba con 43, su hijo Juan se encuentra por casualidad con un compañero de la escuela prima-

ria. Este, poco a poco, intenta convencerlo de que posee ciertas cualidades o dotes metafísicos que le permiten convocar a espíritus o entes espirituales diversos, ante lo cual, interesado este muchachito ya de antemano en estas cuestiones, se presta a participar en algunas "sesiones" y "comprueba" la realidad de los poderes de su amigo. Al poco tiempo se le ocurre que sería interesante presentarlo en su casa, y así lo hace. Todo esto lo relata María en las entrevistas que tuvo conmigo. Este amigo, que también se llama Juan, afirma que se ha podido comunicar con tres entes espirituales luego de un importante esfuerzo, y que estos entes le hicieron saber lo siguiente: él mismo, y la familia de María están llamados a salvar a la humanidad de los peligros morales que la acechan, y esta constituía una oportunidad única dado que hacía 1000 años los ancestros de dicha familia fueron convocados para el mismo fin y no lo acataron, y esta era la ocasión de remediar aquella falta. María se convenció al instante, quizá porque los entes convocados coincidían con los "valores del padre": justicia, piedad y sabiduría. Al poco tiempo la paciente vende su propiedad y se muda a otro barrio donde compra una casa en la que vivirá con sus tres hijos y con Juan. La casa es puesta a nombre de Juan, y María le entrega el dinero que tenía ahorrado. Todo se destina a "la causa de La Misión" así llamaban a este emprendimiento. Juan ordena por medio de las espiritualidades que lo gobiernan, siendo el sólo un mediador, que todos menos él deben salir a trabajar para obtener dinero y promover la actividad del grupo. Así es que María y sus hijos empiezan a vender distintos productos en forma ambulante, desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche -se levantaban a las 3 de la mañana para ser "adoctrinados"- debiendo cumplir con la encomienda de llevarle a Juan una suma determinada. Esto le permitió comprar otra

propiedad en Capital, en la cual todos pasaron a vivir. Si no llevaban el dinero acordado eran sometidos a violentos castigos físicos y psicológicos que eran extendidos a veces hasta el límite de la resistencia. Además, Juan llevaba una vida lujosa, y el resto del grupo de esclavos. Cuando alguna vez eran "premiados" con alguna comida distinta al arroz o los fideos de todos los días, lo cual era recibido en un completo estado de euforia, después eran castigados por haberse permitido recibir lo que sólo para Juan estaba reservado. Pero María obedecía ciegamente, y no varió su posición ni siquiera al presenciar la violación de sus hijos. Todo lo que Juan hacía estaba justificado ya que obraba a favor de la "causa de la Misión". Tal era el grado de satisfacción que alcanzaba Juan para la paciente. Algunos de estos datos los he obtenido del expediente del caso, ya que como veremos tuvo que intervenir la Justicia, y otros me han sido relatados por María misma. En cuanto a estos últimos, la paciente los cuenta como si se tratara de casi cualquier comentario trivial; nada de afectividad, ni siquiera cuando "reconoce" que el líder de este grupo les propinaba "algunos malos tratos" a sus hijos. Jamás la emergencia de angustia ni de algo que nos oriente a localizar un sujeto dividido. Sobre el sometimiento padecido, ella dice: "los hechos son según como se los interprete... nosotros trabajábamos... los jueces se equivocaron al acusarlo". Y en cuanto al abuso sexual del que sus hijos fueron objeto, dice: "no es así... y si pasó algo, cada quien es libre...". Ella tiene la certeza de que todo eso formaba parte del "plan" de "La Misión". Si hubo ahí algún exceso, dice, estuvo justificado en función de ese plan de salvación de la humanidad. ¿Constituye esto parte de un delirio? Si es así ¿Se trata de una construcción individual o de un fenómeno colectivo?. Del análisis de este tipo de pensamiento podemos deducir cuál sería su con-

ducta en ese contexto: la de una total sumisión a la voluntad del Otro, a quien se ofrece como objeto de goce. Ella consiste en ese objeto, el Otro lo sabe todo sobre ella, no hay ahí espacio alguno para la diferencia. Podemos decir que existe en la neurosis un cierto saber sobre la diferencia, y que el psicótico nada sabe de ella, si bien ésto no significa que no hay falta en la psicosis. Pero sí que esta falta no supone lo imposible para el psicótico; él cree que esa falta se puede satisfacer cuando esto en realidad es imposible para todos por estructura. Pero María está en esa posición: el Otro absoluto le pide a ella se somete a su voluntad porque en el horizonte la falta, el agujero en lo Real, será cubierto. No funciona este concepto de la imposibilidad. No voy a abundar en más detalles de esta tragedia que duró 12 años, y que hubiera continuado quizá, a no ser porque el hijo menor de María escapó un día de la casa exhibiendo graves quemaduras que fueron advertidas por un vecino, quien hizo la denuncia y motivó la intervención policial. En ese momento, el grupo estaba integrado por Juan, el líder, la paciente y sus tres hijos y una psicóloga con la que Juan había empezado tratamiento, pero que al poco tiempo fue también "adoctrinada". También el hijo de esta mujer integraba la Misión. Esta cuestión de la psicóloga provocó fuertes resonancias en el tratamiento de María, dado que era difícil no implicarse. Que alguien quede atrapado en algo de este tenor depende seguramente de la estructura y el momento subjetivo de cada quien, por más que ese alguien posea cierto saber sobre lo psíquico. Pero no debemos menospreciar el peso propio del fenómeno colectivo, y entonces, ¿cualquier sujeto podría estar en ese lugar?. En su trabajo Psicología de las Masas y Análisis del Yo, Freud escribe: "En la Iglesia... y en el Ejército... reina... una misma ilusión: la ilusión de la presencia visible o invisible de un jefe... que ama

con igual amor a todos los miembros de la colectividad. De esta ilusión depende todo, y su desvanecimiento traería consigo la disgregación...". Y continúa: "Para cada uno de los individuos que componen la multitud creyente es Cristo un bondadoso hermano mayor, un sustituto del padre".

Más adelante define a la masa como a "una reunión de individuos que han reemplazado su ideal del yo por un mismo objeto, a consecuencia de lo cual se ha establecido entre ellos una general y recíproca identificación del yo". (Freud, S. 1921). El líder de la masa, entonces, ocupa en tal estructura el lugar del ideal del yo, y todo lo que él ordene será considerado irreprochable, porque el propio ideal del yo ha sido reemplazado por el objeto exterior. Es interesante recordar que en el enamoramiento y en la hipnosis nos encontramos con la misma sustitución. Esto es particularmente destacado en el caso de la paciente en cuestión, y propongo calificar a la relación que mantiene con el líder del grupo, provisoriamente al menos, como relación hipnótica. En este mismo trabajo citado, Freud ubica a la hipnosis en un lugar intermedio entre el enamoramiento y la

formación colectiva. Y considera que la relación hipnótica no es otra cosa que un elemento aislado de la estructura de la masa y que se presta mal a su comparación porque se trata en realidad de dos fenómenos idénticos.

Hasta aquí, nada hay de particular en el caso de María, estaríamos ante un fenómeno colectivo que no sobrepasa lo que estamos acostumbrados a escuchar acerca de las denominadas sectas. Y sin embargo, hay un dato esencial en este caso, que nos brinda la pauta de que nos encontramos ante algo distinto y que bien puede sobrepasar lo que yo califico como relación hipnótica. La paciente, pasado ya bastante tiempo de la disolución del grupo, sostiene que "los jueces tergiversaron los hechos", "no hubo violaciones ni servidumbre... todo se interpretó mal". Es decir que mantiene su fidelidad y su creencia ciega en el líder aún después de la intervención exterior. Si ya no existe el fenómeno colectivo, pareciera que se ha prolongado la hipnosis...

En Psicología de las Masas y Análisis del Yo, Freud toca de lleno una cuestión de sumo interés para el asunto que nos ocupa: relaciona la estructura de la masa que él nos ha revelado con los

aportes que el psicoanálisis ha realizado a los estudios de la antropología social en cuanto al tema de los comienzos de la cultura. Nos advierte que existe una similitud entre la estructura de la masa y la horda primordial precultural, gobernada por un macho poderoso que acapara a todas las hembras, privando a los machos más débiles de la satisfacción sexual que reclamaban. Tenemos aquí al prototipo del padre terrible y gozador que nos muestran los casos de psicosis. En el capítulo 10 del trabajo de 1921 podemos leer que "las masas humanas nos muestran nuevamente el cuadro, ya conocido, del individuo dotado de un poder extraordinario y dominado a una multitud de individuos iguales entre sí, cuadro que corresponde exactamente a nuestra representación de la horda primitiva... toda esta psicología... corresponde a un estado de regresión, a una actividad anímica primitiva... la masa se nos muestra... como una resurrección de la horda primitiva... el caudillo es aún el temido padre primitivo". (Freud, S., 1921). Es de destacar que varios años antes, en Tótem y Tabú, Freud señalara que "...la horda primordial darwiniana no deja espacio alguno para los comienzos del totemismo. Hay ahí un padre violento, celoso, que se reserva todas las hembras para sí y expulsa a los hijos varones cuando crecen; y nada más. Ese estado primordial de la sociedad no se ha observado en ninguna parte". (Freud, S., 1913). Salvo, podemos agregar aquí, en las formaciones colectivas que poseen la estructura que Freud analiza y revela en 1921. Pero, entonces, la masa quedaría ubicada fuera de la cultura, se trataría de una regresión... a un estadio precultural. Sabemos que la explicación del comienzo de la cultura nos va a ser dada por Freud con el agregado que le realiza a la hipótesis de Darwin sobre la horda primordial, esto es, el de la idea del asesinato del padre por la comu-



nidad de los hermanos, idea que también, como el mismo Freud nos dice, se le impuso a Atkinson, pero sabemos que cada uno le ha dado un destino diferente. Volviendo ahora a nuestro material, podemos decir con argumentos sólidos que este grupo, La Misión, constituyó una regresión colectiva a aquel estadio precultural de la horda primordial. Juan, en efecto, es el sustituto de aquel padre terrible y gozador exclusivo. Ahora bien; la disolución del grupo a partir de la caída del líder les permitió a sus integrantes, de a poco, sustraerse a la regresión y retornar, por así decirlo, a la cultura. Quien no ha podido hacerlo es la paciente, marcando con esto su rasgo diferencial -fuera de la cultura del padre-. ¿Basta esto para estar en la psicosis? Representémonos la situación descrita por Freud cuando elabora el mito del origen de la cultura humana. No es la prohibición del incesto, como quisiera Lévi Strauss, lo que constituye el pasaje del estado de naturaleza al estado de cultura; este cambio estructural es determinado por un acto, el del asesinato del protopadre por los jóvenes machos. Tótem y tabú son una consecuencia de tal acto. ¿Qué es lo que queda del protopadre asesinado? Si el padre simbólico es el padre muerto, eso que resta de él es un significante, el significante del Nombre del Padre, significante de la prohibición del incesto y del parricidio. Significante que ingresa al sujeto a la cultura del falo. Es decir, a la cultura del padre, de la cual no participa el sujeto psicótico, a no ser por la vía de la identificación imaginaria.

Ubico a la psicosis en un momento de detención, como si existiera una suerte de fijación al acto del asesinato del padre perpetrado en común, quedando el sujeto en una posición de demanda del lugar dejado vacante. El mismo quisiera ser ese padre omnipotente y terrible y acaparar todo lo que le pertenecía a él. No acata la prohibición de gozar de todas, y

se opone así a los intereses de la cultura del falo, que presupone la renuncia pulsional. ¿Posición sabia, quizá?

En Introducción del Narcisismo, Freud plantea que "El individuo lleva realmente una existencia doble, en cuanto es fin para sí mismo y eslabón dentro de una cadena de la cual es tributario contra su voluntad o, al menos, sin que medie ésta. (...). La separación de las pulsiones sexuales respecto de las yoicas no haría sino reflejar esta función doble del individuo". (Freud, S., 1914). Doble función en tanto el sujeto vive para sí y, renuncia pulsional mediante, para la especie. Hay aquí un acuerdo, una transacción, que el sujeto psicótico no acepta. No acepta el atravesamiento de esa doble existencia del sujeto humano. Más bien, rechaza la corriente social de la existencia doble, que puede equipararse al rechazo del significante primordial, a la decisión del sujeto de mantener su posición autoerótica. La cultura le exige al sujeto que renuncie al Todo de Goce y, aunque de hecho está perdido, el sujeto psicótico rechaza la posibilidad de esa renuncia.

Si volvemos a nuestro caso, es interesante señalar el movimiento que la paciente está realizando, y que consiste en planificar su futuro como vendedora de productos. ¿Constituirá esto el camino hacia una estabilización? Porque la aparición de Juan en su vida ha provocado en efecto el desencadenamiento de la psicosis, más

allá de la forma clínica que nos muestre la sujeto luego (por eso hablaba de una "psicosis atípica"). Quizá, algún día, pueda formar su propio grupo de vendedores, su propia empresa. Tal es su proyecto e incluso ha pensado en incorporar a uno de sus hijos. El contenido de este proyecto tiene esta estructura subyacente: reemplazar al padre, destituirlo. En cuanto a sus hijos, con Juan se ha instalado una relación de mutua desconfianza a partir de las acusaciones de aquel para con el líder del grupo. Ramiro parece acaparar todo el amor de su madre, quizá porque funcionaba en espejo con el conductor y se había establecido además entre ellos una relación homosexual: en este punto su hijo es ubicado en serie con el líder. Y en cuanto a Marcelo, su hijo menor, es como si no lo registrara como tal: "estará bien en esa familia sustituta", dice, pero no muestra un genuino interés por recuperarlo.

### Referencias Bibliográficas

- Freud, S. (1913); Tótem y Tabú, AE Editores, tomo XIII, Bs. As., 1993.
- Freud, S. (1914); Introducción del Narcisismo, AE Editores, tomo XIV, Bs. As., 1993.
- Freud, S. (1921); Psicología de las Masas y Análisis del Yo, AE Editores, tomo XVIII, Bs. As., 1993.
- Malfé, R.; Sobresalto, Pánico y Angustia Colectiva. Ficha de la Cátedra de Psicología Institucional de la Facultad de Psicología de la UBA.



# La Inclusión de "Lo Corporal" en el Hospital Público



Con la apertura, en 1995, de un Taller Corporal en el Servicio de Psicopatología del Hospital Rivadavia, se inaugura el proyecto del Área de Comunidad del Movimiento de Trabajadores e Investigadores Corporales para la Salud (MOTRICS) de trabajar por la inserción de "lo corporal" en el hospital público.

A lo largo de estos cuatro años, el proyecto se extendió a los Hospitales Santojanni, Piñeiro, y a la Cátedra de Salud Mental de la Carrera de Medicina (UBA) del Hospital Fernández.

Pero ¿de qué hablamos cuando hablamos de lo corporal? ¿Qué es un dispositivo de lo corporal? Un dispositivo de "lo corporal" podría ser pensado como un escenario donde se despliegan, en simultaneidad y transparencias, escenas del cuerpo anatómico, superpuestas con escenas del cuerpo fantasmático y superpuestas con escenas que nos revelan la marca de lo social en el cuerpo, o dicho de manera más radical, escenas que nos revelan a lo social produciendo cuerpos. El "campo de lo corporal", pensado como un campo de prácticas, se fue organizando alrededor de distintas técnicas: técnicas propioceptivas, técnicas expresivas, técnicas bioenergéticas. Todas estas técnicas tienen en co-

mún el desplegar la escena de lo corporal, como una escena que ubica en su centro a un sujeto puesto a percibirse, a registrar el propio cuerpo. Las sensaciones, las imágenes, las intensidades, las formas percibidas, las palabras pueden ser pensadas como hilos de la trama histórica subjetiva de la persona, y la tarea corporal como la posibilidad de tejer nuevas tramas, de encontrar nuevos sentidos a su historia, de fundar momentos de producción de subjetividad.

Por un lado el "campo de lo corporal", como un campo relativamente nuevo que amplía su espacio en la cultura y que se construye cada vez más como una práctica terapéutica. Por otro lado la Institución Pública Hospitalaria, con sus dispositivos de curación instituidos, y atravesada por la problemática de su desmantelamiento presupuestario. ¿Cómo y qué podemos interrogar del entrecruzamiento entre esta práctica y esta institución?

Para empezar a ensayar maneras de interrogación de este entrecruzamiento, vamos a revisar algunos momentos del recorrido del Taller Corporal en el Hospital Rivadavia.

La apertura del taller fue una experiencia fundacional tanto para el Área de Comunidad del MO-

TRICS, como para el equipo del Servicio de Psicoaptología, como para los pacientes que asisten a él. Inauguró un dispositivo, y en tanto inaugural fue delimitando campos de problemáticas, zonas de interrogación. Pensada de modo gerundial, no como algo dado y acabado, sino como una experiencia que se produce produciéndose, reclama una escucha atenta para poder implementar, a veces, estrategias de demora, estrategias "en espera de", y otras veces modificaciones en las modalidades de intervención, según lo que la realidad institucional va produciendo como faltante y necesario.

Veamos algunos ejemplos. Al primero lo voy a llamar "El nombre de lo que hacemos":

Fue interesante observar cómo era nombrada esta actividad por las pacientes: algunas decían clases de gimnasia, otras terapia corporal. Pero no sólo las pacientes le ponían nombres: las administrativas del servicio la llamaban baile (y hasta en alguna oportunidad que se estaba trabajando con música irrumpieron en la sala preguntando si podían bailar ellas también...); algunos profesionales del equipo la nombran como clases de expresión corporal, otros como el grupo corporal, o trabajo corporal...

Múltiples maneras de nombrar lo mismo. ¿Lo mismo? ¿Cómo escuchar esta multiplicidad de



nombres?

Una posibilidad sería obturarlo sancionando un título: Esto se llama... ASI.

La otra posibilidad es escucharlo como los movimientos que la institución hospitalaria va haciendo para ir revistiendo de sentido esta nueva práctica. Pero esta construcción de sentido la institución la va haciendo a partir de los efectos que la inclusión de "lo corporal" le va produciendo. Por eso es importante sostener la espera acerca del nombre, porque es como ir dejando que se vaya tejiendo una trama de significación histórica, hasta que emerja un nombre, pero un nombre encarnado en un sentido producido por la institución misma, y no desde afuera.

Veamos otro ejemplo. Los pacientes son derivados por sus terapeutas al Taller Corporal, y se cursan en simultaneidad ambos tratamientos. Hay pacientes que están en el grupo desde el comienzo de la experiencia, y que se constituyeron en la matriz, de entrada y salida de pacientes, pero desde hace aproximadamente un año, el grupo se estabilizó en nueve integrantes mujeres, que concurren regularmente, y hoy, el dibujo de las transferencias laterales está muy distribuido entre las nueve componentes.

A lo largo de este año, todas las pacientes, o por vencimiento de los plazos que la institución hospitalaria fija, o por procesos personales, fueron teniendo el alta en sus terapias individuales, y el grupo se fue constituyendo en el único espacio de pertenencia institucional sistemática. Esto produjo un efecto de resignificación del grupo como lugar de sostén, pero sobre todo como lugar propio. En palabras de las pacientes: "este es mi lugar", "el lugar para mí", "le dije a mi marido no me voy a perder ese lugar donde puedo hacer mis cosas para quedarme cocinando..."

El grupo se instituyó como lugar de sostén y pertenencia, no por efecto de haberlo programado, sino porque la realidad lo fue

fundando como faltante, necesario y posible. Se resolvió no incluir nuevas pacientes y abrir un nuevo grupo para absorber las derivaciones de los pacientes del servicio en simultaneidad con sus terapias individuales.

Pero en esta apropiación que las pacientes hacen del grupo como "mi lugar" podríamos escuchar dos efectos de apropiación. Por un lado "mi lugar" como "mi hospital", como apropiarse del hospital, como la instalación de otra situación transferencial con la institución hospitalaria, que las posiciona más del lado del derecho a tener un hospital que las reciba y contenga. Por otro lado escuchar "mi lugar" como "mi cuerpo", cuerpo percibido, escuchado en sus necesidades y en sus ganas, mirado, tocado.

Y estos dos efectos de apropiación: "mi hospital - mi cuerpo" están sostenidos en el dispositivo de lo corporal.

En la situación que atraviesa el Hospital Público, los pacientes, por falta de lugar físico son atendidos, en el mejor de los casos, en consultorios rotativos, y muchas veces en pasillos, cocinas o antecambios de baños. Por el contrario, a lo largo de estos años, se fue instituyendo que el taller funcionase en el mismo horario y en el mismo lugar. A lo que además hay que agregar que las pacientes al llegar acomodan bancos y sillas, si el lugar está sucio y no hay quien lo haga procuran barrerlo, muchas veces traen mate y galletitas para compartir. Es decir, lo preparan para ellas. Esto introduce una modalidad muy distinta de conexión con el espacio hospitalario. Modalidad que tiñe la transferencia con la institución y que inscribe el derecho al uso del hospital público, inscripción que según las vicisitudes psíquicas de cada paciente se articulará de una u otra manera con el tema del derecho a su propio espacio, en el sentido más amplio del espacio: efectivo, íntimo, socioeconómico, familiar, etc.

Pero además, para estas pacientes, en su mayoría provenientes

del interior del país o de países limítrofes, con historias laborales y de abandono que comienzan en su temprana infancia, transculturalizadas, con presentes que las encuentran rodeadas de hombres golpeadores o alcohólicos, alejadas del ideal del cuerpo masmediático, el único cuerpo posible es el cuerpo del dolor y la enfermedad. Entonces, la inclusión en un espacio que sostiene la posibilidad del despliegue del cuerpo percibido, del cuerpo lúdico, del cuerpo abrazado, del cuerpo acompañado en su llanto, como así también sostiene la escucha para las palabras que estas experiencias vivenciales despiertan, recuerdan, producen a modo de asociación, inaugura, para ellas, un territorio que facilita la producción de su subjetividad, territorio hasta entonces absolutamente desconocido para su realidad psíquica y su realidad social. Hasta aquí, el intento de visibilización de los efectos de la inclusión de "lo corporal" en el paciente hospitalario.

Pero, ¿cómo pensar los efectos de esta inclusión para la institución misma?

¿Cómo impacta en el imaginario institucional?

La institución hospitalaria, en el campo de la salud mental, se apoya sobre dos dispositivos: el médico psiquiátrico y el psicológico, es decir el farmacológico y la palabra.

Cómo se imprime sobre estos dos dispositivos instituidos esta nueva práctica de lo corporal, práctica que abre las puertas del espacio hospitalario a pacientes que se descalzan, que mueven muebles, que lloran, que ríen, que bailan, que juegan, que se abrazan, que se duermen, y que además intenta entretener lo fenoménico del cuerpo, de la vivencia con la trama histórica subjetiva... Reflexionar acerca de las nuevas formas que este entrecruzamiento de prácticas dibuja en el imaginario institucional, es posibilidad y tarea para los profesionales que sostienen estas prácticas en el "campo de la salud mental".

# LA INTELIGENCIA DE LA PERVERSION

Sade, Pasolini, Mishima, Gide y Genet, no son del mismo tiempo, no comparten los mismos gustos estéticos, ni una determinada ideología, tampoco el contexto histórico que les tocó vivir y, sin embargo, un curioso parentesco los vincula íntimamente. En esto importa, incluso, menos sus gustos sexuales que una inclinación semejante hacia los extremos, y la misma rebeldía ante ese principio supremo de la razón que es la ley de no contradicción. Sus pensamientos, lo mismo que sus vidas, obedecen no obstante a una coacción implacable. Pero tienen, como señala Catherine Millet en su libro "Gide-Genet-Mishima", el arte de hacer de la necesidad una virtud y, para triunfar sobre la desdicha, una facultad que es una cuestión de estilo.

Son perversos: tienen una extraordinaria habilidad particular para hacer uso de un poder. El de realizar el único hecho que vale la pena, transformar el sufrimiento en goce y la falta o la ausencia en plenitud. El hecho de pensar y escribir en relación al hecho de sentir y actuar.

Casi todos los personajes de sus obras "están corrompidos de perversidad". Perversos que no asignan al pensamiento otro valor que el de favorecer la "actividad de la pasión más poderosa, la que, a los ojos de los demás hombres, es solo una carencia de ser". Pero lo que sorprende es un modo de pensar tan singular que hace que la persona en quien habita sea extraña a sus iguales, a sus semejantes de clase, de cultura, y pueda encontrarse con lo idéntico en un otro del que todo aparentemente la separa.

Sus vidas fueron marcadas desde el principio por el abandono o el duelo. Como si en ellos la vida hubiera querido "invaginarse", volver a la fuerza del origen. Y desde el origen tuvieron que inventar una huella: la que hicieron con el sexo para mantener la muerte a tiro.

Se los deseaba muertos, y para ellos, la muerte se volvió deseable. Y para ellos es el sexo lo que los eleva. Entrelazando la cadena del erotismo y la trama de la perdición, ellos tejieron el tapiz de su propia existencia. Allí se originó su "Inteligencia Perversa", el hilo del masoquismo originario, llamado erógeno que, como Freud lo demostró, consiste en ligar al sufrimiento la gracia de un goce, y que, en ellos, permitió la inversión por la cual, el abandono pasa de lo pasivo a lo reflexivo, del desamparo al éxtasis, de la orfandad al acto creativo. La erotización de la pulsión de muerte sería en ellos un esfuerzo de reparación para re-ligar, a pesar de todo, a Eros y Tánatos, para erigir el sexo como defensa y antidoto contra la rutina y la muerte. Una manera de "pervertir" / "per-turbar" un mal punto de partida, una manera de "dar vuelta" una situación desesperada. Sin embargo esa victoria, es una victoria pírrica que hay que renovar siempre, pues el sexo obligado a erigirse sin cesar contra la muerte, y en virtud de esa batalla queda pegado a ella. Y sucede que es ella quien lo arrastra por la fuerza (muy especialmente en Pasolini y Mishima). "El sexo es lento, no logra obstaculizar el fatal deslizamiento, y sólo llega a erotizar la muerte real. En ellos la erotización de

la pulsión de muerte facilita el camino a la perversión, de la que constituye la forma primaria. Lo que caracteriza "la inteligencia de su perversión", es lo que ese "triunfo" lleva consigo de desafío y trágica rebeldía.

\* Reflexión a propósito del libro *Gide-Genet-Mishima (La inteligencia de la Perversión)* de Catherine Millet. Ed. Paidós 1998 (190 pag.)

*Reproducimos a continuación un texto inédito en la Argentina, del escritor italiano Alberto Moravia, a propósito del "perverso" y genial Pier Paolo Pasolini:*

## LA IDEOLOGIA DE PASOLINI

En principio estaba el pacto de la homosexualidad convenida, de la misma manera que la heterosexualidad, o sea como relación con lo real, como una cristalización stendhaliana, como hilo de Ariadna en el laberinto de la vida. Pensemos sólo un momento en la importancia fundamental que el amor ha tenido siempre en la cultura occidental, cómo ha inspirado construcciones del espíritu, grandes sistemas cognoscitivos, y veremos que en la vida de Pasolini la homosexualidad ha asumido la misma función que tuvo la heterosexualidad en tantas vidas no menos intensas y creativas que la suya. Al lado del amor, se hallaba la pobreza. Pasolini había emigrado del Norte a Roma y había ido a vivir a un modesto alojamiento en los alrededores. En este tiempo, se sitúa su importante descubrimiento

de las capas más bajas del proletariado como sociedad alternativa y revolucionaria, análoga a la sociedad protocristiana, o sea portadora de un mensaje inconsciente de humildad y pobreza contrapuesto al hedonista y nihilista de la burguesía. Pasolini hace este descubrimiento a través de su profesión de maestro, y sobre todo a través de sus amores con los subproletarios de los suburbios pobres de Roma. Lo que equivale a decir que allí se encuentra a sí mismo, el sí mismo definitivo que conoceremos por tantos años hasta su muerte. El descubrimiento de las capas más bajas del proletariado transforma profundamente su comunismo, ortodoxo probablemente en ese entonces. El mismo no será entonces un comunismo iluminista y, menos aún, científico. O sea, no será un comunismo marxista sino populista y romántico, animado de piedad patriótica, de nostalgia filológica y de reflexión antropológica con arraigo en la tradición más arcaica, y proyectado al mismo tiempo en la utopía más abstracta. Es superfluo agregar que semejante comunismo era fundamentalmente sentimental por ser existencial, creador e irracional. Sentimental por consciente elección cultural y crítico porque cada posición sentimental permite contradicciones que excluyen el uso de la razón. Ahora bien, Pasolini había descubierto muy temprano que la razón no se adapta a servir, viene servida. Y que sólo las contradicciones permiten la afirmación de la personalidad. En otras palabras, razonar es anónimo; contradecirse es personal. De todos modos, el descubrimiento sociológico y erótico de los barrios bajos de Roma hace transitar a Pasolini de la "poesía privada" de los versos en dialecto friulano, a la poesía "cultura" de "Las Cenizas de Gramsci" y "La religión de mi tiempo"; y lo reveló a sí mismo como narrador en sus dos novelas "Muchachos de la calle" y "Una vida violenta", y director de cine en "Accatone". Paso ade-

lante extraordinario, digno de su vital y prepotente vocación. A propósito de la poesía culta resaltemos que, entre los años 50 y 60, Pasolini logró crear algo absolutamente nuevo en la historia reciente de la literatura italiana: una poesía civil, al mismo tiempo decadente y de izquierda. En Italia, la poesía culta fue siempre de derecha. Desde principios del ochocientos, desde Fóscolo pasando por Carducci hasta D'Annunzio, sea por los contenidos aun cuando éstos fuesen revolucionarios como en el temprano Carducci sea por los módulos formales. Los poetas italianos del siglo pasado, siempre habían interpretado la poesía civil en un sentido triunfal, elocuente, celebrativo. Pasolini, en cambio, nos dio una poesía que tenía toda la intimidad, la sutileza, la ambigüedad y el sensualismo del decadentismo y el ímpetu ideal de la utopía socialista. En el pasado, una operación semejante fue lograda sólo por Rimbaud, poeta de la Comuna de París y de la revolución popular, y en igual medida, poeta del decadentismo. Pero toda una tradición jacobina e iluminista había apoyado a Rimbaud. En cambio, la poesía culta de Pasolini nace milagrosamente en una cultura anclada siempre en posiciones conservadoras, en una sociedad provincial y reaccionaria. Esta poesía civil refinada, manierista y estetizante que recuerda a Rimbaud y se inspira en Machado, estaba sutilmente ligada a las dos novelas de los suburbios Romanos: "Muchachos de la calle" y "Una vida violenta", por la utopía de una renovación social proveniente de las capas más bajas del subproletariado, descrito con tanta piedad y simpatía en ambas novelas, como una especie de repetición de aquella revolución verificada casi dos mil años atrás por las masas de esclavos y deshechos de la sociedad que habían abrazado el cristianismo. Pasolini suponía que los desesperados y humildes suburbios vírgenes e intactos, habrían coexistido por

mucho tiempo al lado de los llamados "barrios altos" hasta que no hubiese llegado el tiempo maduro para la destrucción de los mismos y la palingenesia general. En el fondo, una hipótesis no demasiado lejana de la profecía de Marx, según la cual al final habría quedado sólo un puño de expropiadores derribados por una multitud de expropiados. Sería injusto decir que Pasolini, para su literatura, tenía necesidad que los hechos públicos pudiesen existir en estas condiciones. Es más exacto afirmar que su visión del mundo se apoyaba en la existencia de un subproletariado urbano, fiel por humildad profunda, a la herencia de la antigua cultura campesina.

En este punto estaba la relación de Pasolini con la realidad, cuando surgió lo que los italianos llaman burlescamente, "el boom". O sea, cuando se verificó en un país como Italia, completamente improvisado y en algún modo ingenuo, la explosión del consumismo.

¿Qué ocurrió con el "boom" en Italia y, por repercusión, en la ideología de Pasolini? Sucedió que los humildes, los subproletarios de Accatone, de Ragazzi di vita, aquellos humildes que, El Evangelio según Mateo Pasolini había acercado a los cristianos de los orígenes, en vez de quedar estables y constituir así el presupuesto indispensable para la revolución popular portadora de una total palingenesia, de golpe cesaban de ser humildes en el doble sentido de psicológicamente modestos y socialmente inferiores - para transformarse en otra cosa. Continuaban, naturalmente siendo miserables, pero substituían la escala de valores campesina con la consumista. O sea se transformaban en burgueses, a nivel ideológico. El descubrimiento del subproletariado aburguesado, de la misma manera que el primero, el de los suburbios y "los ragazzi di vita", lo realiza a través de la mediación homosexual. Esto explica, entre otras cosas, porqué esto constitu-

yó para Pasolini un verdadero trauma político, cultural e ideológico en lugar de una tranquila y distante constatación sociológica. En efecto: si los subproletarios de los suburbios que a través de su amor desinteresado le habían dado la llave para comprender el mundo moderno, se transformaban ideológicamente en burgueses todavía antes de serlo materialmente, entonces todo se derrumbaba empezando por su comunismo popular y cristiano. Los subproletarios eran o aspiraban -que es lo mismo- a volverse burgueses: entonces eran o aspiraban también a volverse burgueses los soviéticos que habían hecho la revolución del 1917, así como los chinos que la habían hecho en el 1949, y lo mismo los pueblos del Tercer Mundo, en un tiempo considerados como la gran reserva revolucionaria del mundo. Entonces el marxismo era una cosa diferente de la que creía y decía ser; y la lucha de clases, la revolución proletaria y la dictadura del proletariado se volvían simplemente nombres revolucionarios para cubrir una inconsciente operación antirrevolucionaria. No es exagerado decir que el comunismo irracional de Pasolini no renació jamás después de este descubrimiento. Pasolini quedó, eso sí, fiel a la utopía pero comprendiéndola como algo que no tenía algún contacto con la realidad y que, en consecuencia, era una especie de sueño para admirar y contemplar pero no más para defender y

tratar de imponer como proyecto alternativo e históricamente justificado e inevitable. Desde ese momento, Pasolini no habló más en nombre de los subproletarios contra los burgueses sino en nombre de sí mismo contra el aburguesamiento general. El sólo contra todos. De aquí viene su inclinación a privilegiar la vida pública que no podía no ser burguesa, respecto a su vida anterior todavía nostálgicamente ligada a las experiencias del pasado. También como una cierta voluntad de provocación, no al nivel de hábitos y usos sino al de la razón. Pasolini no quería escandalizar la burguesía consumista, sabía que así habría provocado también el escándalo. La provocación estaba dirigida en cambio contra los intelectuales que no podían todavía dejar de creer en la razón.

De aquí proviene una permanente intervención en la discusión pública basada en una sutil, brillante y férvida admisión, defensa y afirmación de las propias contradicciones. Otra vez más, Pasolini sostenía la propia existencia, la propia condición de creatura. Sólo que en un tiempo lo había hecho para sostener la utopía del subproletariado salvador del mundo y hoy lo hacía para ejercitar una crítica violenta y sincera contra la sociedad consumista y el hedonismo de masa. No podemos saber qué habría dicho y escrito Pasolini más adelante. Para él, seguramente, estaba por empezar una nueva fase,

un nuevo descubrimiento del mundo. Parece posible después del trauma y la desilusión que muestran sus últimos artículos y sobre todo su última película *Saló o los ciento veinte días de Sodoma* (1975), que hubiera podido superar la congelante constatación del "cambio antropológico" producido por el consumismo, por medio del único modo posible para un artista: con la representación del cambio mismo. Una representación que, necesariamente, lo habría llevado a superar positivamente el actual momento pesimista. Su muerte, trágica y despiadada así lo demuestra. Porque aún habiendo descubierto la profundidad con que había penetrado el consumismo en la amada cultura campesina, este descubrimiento no lo alejó de los lugares y los personajes que, en un tiempo y gracias a una extraordinaria explosión poética, lo habían potentemente ayudado a crearse una propia visión del mundo. Afirmaba públicamente que la juventud vivía sumergida en un ambiente criminal de masa; pero a lo que parece, en privado, se ilusionaba con que pudieran existir excepciones a esta regla. Su fin, de todos modos, fue al mismo tiempo semejante a su obra y diferente de él. Semejante por haber ya descrito las escuálidas y atroces modalidades en sus novelas y en sus películas; diferente porque él no era uno de sus personajes -como alguien tuvo la tentación de insinuar- sino una figura central de nuestra cultura, un poeta y un narrador que marcó una época, un director genial, un ensayista inagotable. \*\*

ALBERTO MORAVIA

Archivo, Selección  
y Traducción: Héctor J. Freire -  
Nora Glückmann

\*\* Pier Paolo Pasolini, un poeta  
d'opposizione (1995), "Fondo  
Pier Paolo Pasolini",  
Skira editore, Milano.



# LLUVIA NEGRA

## A MI ABUELA

No quiero oír su sonido sobre mi piel  
No quiero necesitar de abrazos, de multitudes,  
De pies que me encaminen  
Sólo quiero zambullirme en soledades  
Y esperar la muerte agazapada.  
No quiero perderme entre la gente,  
Entre las voces que me aplauden  
Y cubren esta angustia con gajos,  
Con girasoles enredados en mi cabello,  
Y mariposas que vuelan sin olor.  
Sólo apuesto a quedarme a oscuras y en silencio,  
Innata de esplendor de quien posee la vida...?  
Apenas urge de extraños olores,  
De conocidos zapatos negros revueltos de ausencia  
Y un té de mosqueta sureño  
Y compartido.  
No quiero volver a aquella casa,  
Ésa Barracas vieja y amortiguada  
Donde ya nadie espera mi desolada cintura.  
Sólo quiero que abaniquen la espesura  
De estos ojos que se fueron con ella.

*Luciana Sol Baraldini*

## A MI ABUELA II

La soledad en su ser, el cuerpo en llagas...  
La triste noche, la libertad de no querer ver...  
Los ojos atrás, el amor que se va y una hoja escrita y vacía.  
Ella no sabe juntar mariposas, se pierde en su color..  
Ella abre los abrazos y se quiebra en la lejanía,  
Oculto su belleza y destaca la agonía.  
A veces llora... A veces grita,  
Pero no puede deshilar su vida.  
El tiempo en gajos se cae de sus ásperas manos,  
Corre, madura, y pasa,  
Redondea el jugo su vientre,  
Se consume y muere,  
Muere en sus entrañas la dulce primavera.

*Luciana Sol Baraldini*

**Lluvia Negra te muestra**

**Te acerca**

**Te conmueve**

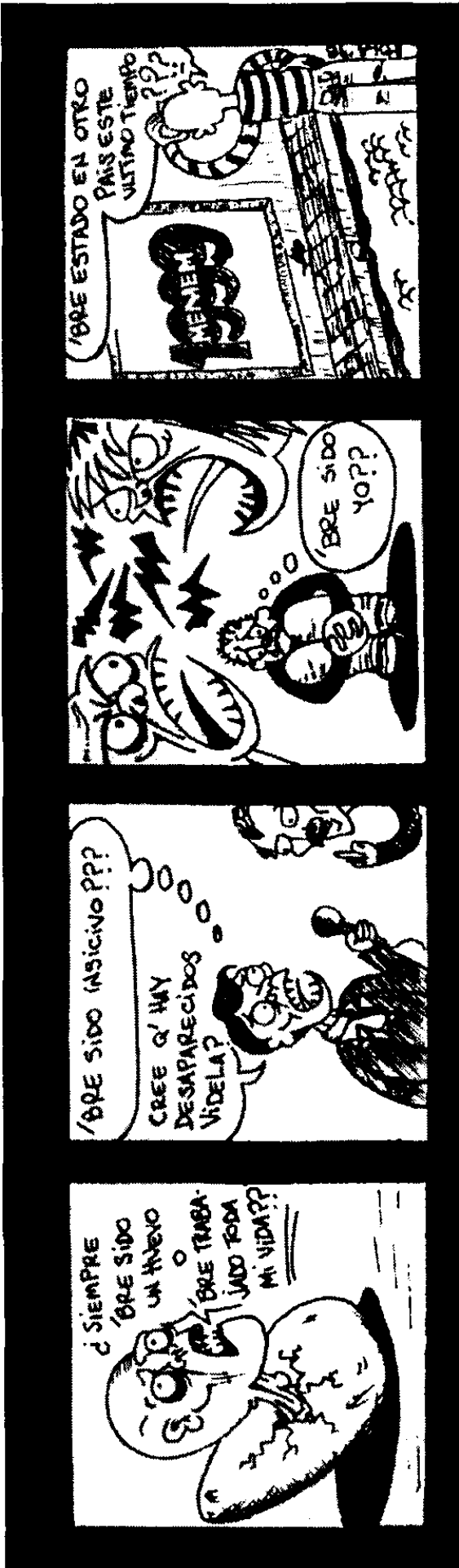
**Te busca**

**Te convoca**

**Mostrate vos también , expresate !**

**Llama al 432-9520 (vani) o**

**551-2250 (césar)**





## Gacetillas

*XIII Congreso Latinoamericano de  
Psicoterapia Analítica de Grupo. Tema:*

Latinoamerica. Procesos y transformaciones de los vínculos. Organiza:

Federación Latinoamericana de Psicoterapia analítica de Grupo.

Se realiza del 19 al 22 de Noviembre de 1998 en Montevideo Uruguay.

Plazo de presentación de trabajos 30 de agosto. Informes e inscripción Juan Paullier 1127 C. P. 11100 Montevideo Uruguay.

Telefax (5982) 9242978 .

E-Mail flapag@netgate.com.uy

*Seminario introductorio a Cornelius Castoriadis.*

Lo dictan Lic. Leonor Zapolsky y Lic. Yago Franco TE 374-0141/981-9634 E-Mail :

yfranco@giga.com.ar

**Ciclo : La pasión de la mirada.**

**Organizan Fundación Proyecto al Sur**

Presidente Carlos Brück y Museo Nacional de Bellas Artes,

Director Jorge Glusberg. El mismo intenta relanzar la articulación entre el psicoanálisis y la cultura convocando a un conjunto de psicoanalistas, criticos ensayistas y narradores el tercer jueves de cada mes.

Jueves 20 de Agosto participan Alicia Borinsky, Hector Depino y Laura Szichman.

Jueves 17 de setiembre participan Marcelo Pichon Riviere, Marita Manzotti, Jorge Panesi, Tamar Kamenzain, Maria Negroni, Ana Maria Gómez, Norberto Rabinovich y Juan Ritvo. Los encuentros Abiertos y gratuitos se realizan a las 19,30 Hs. en la sede del Museo Nacional de Bellas Artes Av. Libertador 1573. Informes 833-3213.

**Jornadas La cuestión de la cura:  
direcciones y limites.**

Organizada por la Cátedra de Psicoterapia, Profesor titular Carlos Brück. Carrera de Psicología Universidad Nacional de la Plata. En la Jornada se plantearan cuatro ejes temáticos desarrollados en paneles : 1 ) La novedad, la urgencia, los tiempos que corren. 2 ) ¿Efectos terapéuticos?

3 ) La verdad y el síntoma. 4 ) La cuestión de la cura direcciones y limites. Han confirmado su participacion : Enrique Carpintero, Marita Manzotti, Laura Corbalan Szichman, Enrique Acuña, Renate Hellmich, Gustavo Carranza, Sara Piedrabuena, Osvaldo Boffa y Fernando Ulloa. La actividad se llevará a cabo en el aula Magna de la Facultad de Psicología Calle 48 entre 6 y 7 La Plata el sábado 29 de agosto a partir de la 9 Hs. Informes Telefax 961-7634 TE 833-3213 E-Mail cabruck@overnet.com.ar

Yo sé, aunque no sepa exactamente que distancia hay entre mis pies, que hay un camino

Entre mis células corre esa certeza, como el palpito que te vincula

Hay algo de vos en el andar...

Desde dentro me llama a transitar

¿Serán tus ojos de rutas, tus acordes renombrados, la subjetividad que me arranca el verte?

No pudiera llamarlo amor, ni sé que es eso:

A esta altura de mis soledades con nombre y apellido, a mis desengaños, frustraciones, a las pérdidas apiladas en mis cajas de recuerdos.

¿Serán tus amores gastados, tus búsquedas?

Demoles mi escepticismo,

Con Piazzola cruzo el Riachuelo engeguedada y sola

Penando sin lágrimas sobre adoquines,

En una danza de mendigos ausentes

La línea del tiempo la visualizo en pasado, ya todo transcurrió \_ mi adolescencia, su pasión, mi casa, el barrio, mi atropello \_

Si hasta mi dolor se agota, lo siento transcurrir hasta perderlo. Overoles en desuso cuelgan de un puente levadizo, que ya no se eleva

La morochada esta tranquila, en una Paz fúnebre

El pretérito me asalta, me obliga violentamente a desprenderme, mientras

los caminos se añejan detrás de la niebla

Ya sé que es domingo pasada la hora de los suicidas

Quizás se me desprendió también la vida o se me pasó la hora Piazzola insiste, mientras el calor se seca entre mis dedos... y

el whisky me atemporiza.

*Vanina Baraldini*

*26 años*

### Fin del Mundo

Eran las siete de la tarde. Estaba en mi casa mirando televisión, pasando de canal en canal, cuando ví en un noticiero como se despedazaban los continentes y el agua de los mares saltaba hacia el espacio como las manchas solares. Un meteorólogo anunciaba, mirando su reloj, que en tres horas el núcleo magnético de la tierra dejaría de ejercer su habitual atracción sobre todos los cuerpos.

Por un momento quedé inmóvil y después comencé a temblar. Salí corriendo y gritando desesperadamente "¡Nos vamos a morir!". No era la única. Otros se tiraban desde las terrazas o balcones, y muchos miraban desconcertados y con terror. Cuando me dí cuenta de que correr no servía para nada volví a mi casa. Nada podía hacer para cambiar lo que iba a pasar, y seguí mirando televisión. En todos los programas había gente llorando por el fin del mundo.

Un rato después el televisor comenzó a flotar en el aire. Todo en la casa junto conmigo, y mi familia también. Nuestra casa y sus alrededores volaron lentamente hacia el cielo. Por suerte este pedazo de Hurlingham voló con su correspondiente porción de atmósfera. Ahora no tenemos electricidad, ni gas, ni otras cosas elementales, pero ya no importa: nos está atrayendo el sol y nuestra parte de tierra se destruirá. Algún día tenía que pasar.

*Eva Leonor Loperena*

*13 años.*



# LAS PALABRAS YA LOS HECHOS

**EXCLUSIVO DE TOPIA REVISTA: Los libros más vendidos en el ámbito de la Salud Mental y de las Ciencias Sociales**, en los últimos tres meses: un ranking que pretende establecer cuáles son las temáticas más leídas en estos dos campos del saber en la actualidad. En este listado de los 20 libros teóricos y ensayos de mayor venta en abril, mayo y junio hemos incluido aquellos que las personas eligen "libremente" comprar. Por ese motivo optamos por excluir del ranking textos que integran la bibliografía obligatoria de diversas cátedras universitarias, y libros de autoayuda, debido a la excesiva promoción contemplada en su marketing editorial.

## AMBITO DE LA SALUD MENTAL:

ORDEN	TITULO	AUTORA	EDITORIAL	AÑO
1	Las mil y una caras de Eros	Mc. Dougall, J.	Paidós, 321pág.	1998
2	La inteligencia emocional	Goleman, D.	Vergara, 397 pág.	1996
3	El libro del dolor y del amor	Nasio, J.D.	Gedisa, 253 pág.	1998
4	La etificación del psicoanálisis	Allouch, J.	Edelp, 124 pág.	1997
5	Diccionario de Psicoanálisis	Laplanche, J. - Pontalis, J.B.	Paidós, 535 pág.	1996 (1a. edición Paidós)
6	Gide, Genet, Mishima.			
	La inteligencia de la perversión	Millot, C.	Paidós, 192 pág.	1998
7	Avances en Psicoterapia Psicoanalítica	Bleichmar, H.	Paidós, 408 pág.	1997
8	La inteligencia emocional en el trabajo	Weisinger, H.	Vergara, 221 Pág.	1998
9	Diccionario introductorio al psicoanálisis laciano	Evans, D.	Paidós, 217 pág.	1997
10	La enfermedad como camino	Delthelsen, T. - Dahlke, R.	Plaza & Janes, 320 pág.	1993

## AMBITO DE LAS CIENCIAS SOCIALES:

ORDEN	TITULO	AUTORA	EDITORIAL	AÑO
1	Homo Videns. La sociedad teledirigida	Sartori, G.	Taurus, 160 páginas	1998
2	La era del fútbol	Sebrelli, J.J.	Sudamericana, 399 pág.	1998
3	París 68	Casullo, N.	Manantial, 151 páginas	1998
4	La máquina cultural	Sarlo, B.	Ariel, 292 pág.	1998
5	La Voluntad II	Caparrós, M - Anguita, E.	Norma, 681 pág.	1998
6	Argentina modelo	Muchnik, D.	Manantial, 175 pág.	1998
7	Ideología	Eagleton, T.	Paidós, 286 pág.	1997
8	Sociología del postmodernismo	Lash, S.	Amorrortu, 335 pág.	1997
9	Gelbard, el burgués maldito	Seoane, M.	Planeta, 467 pág.	1998
10	Desconstrucción y pragmatismo	Critchley, S. - Laclau, E., . Rorty, R. - Derrida, J	Paidós, 170 pág.	1998

**Producción: Sandra Borakievich y Leandro Dibarboure. Librerías consultadas: Paidós: Av. Las Heras 3741, Penélope: Av. Santa Fe 3673, Santa Fe: Santa Fe 2376, Hernández: Av. Corrientes 1436 y Del Fondo S.A.: Santa Fe 1685.**

## LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

- **De la realidad en que vivimos y otras cosas.** Angel Rodríguez Kauth Ed. Universitaria de San Luis. 1998, 214 páginas.
- **Vertex. Revista Argentina de Psiquiatría,** N° 31. Dossier "El trauma psíquico". 80 páginas. Director Juan Carlos Stagnaro. Moreno 1785 5° Tel/fax 383-5291
- **Clepios.** Una revista para residentes de Salud Mental. N° 1 Volumen IV. 48 páginas. Coordinador Dr. Martin Nemirovsky y Lic. Martin Agrest. Moreno 1785 5°, telefax 383-5291.
- **Idea.** Revista de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL N° 25 y 26. 178 y 180 páginas. Director Angel Rodríguez Kauth. Ejercito de los Andes 950, San Luis E-Mail : akauth@unsl-edu.ar
- **Signos Universitarios.** Revista de la Universidad del Salvador. 30 sumarios 1997. 194 páginas.
- **La terapia familiar en transformación.** Compilador Mony Elkaim. Editorial Paidós, colección Terapia Familiar, Buenos Aires 1998, 198 páginas.

- **Acerca de los niños.** Donald Winnicott. Editorial Paidós, Colección Psicología Profunda, Buenos Aires 1998, 431 pág.
- **Acontecimiento.** Revista para pensar la política. Director Raúl Cerdeiras. N° 13, 120 páginas, N 14, 125 páginas. Cabello 3322 9 "32" telefax 806-4106.
- **Lote.** Lo que nos tocó en suerte. Publicación de Venado Tuerto. Mensuario de Cultura. Director Fernando Peirone Pueyrredón 1690 6 "B" Pcia. De Santa Fe. Te 54-0462-3797 E-Mail : revlote@waycom.com.ar
- **Novedades educativas.** Revista para trabajar, reflexionar y debatir. Año 10 N° 28. Director Daniel Kaplan. Telefax 867-0220 E-Mail : noveduc@noveduc.com.ar
- **El Humanismo como utopía real.** La fe en el hombre. Obra póstuma N° 7. Erich Fromm. Editorial Paidós, colección Estudio, Buenos Aires 1998, 206 páginas.
- **Acta. Psiquiátrica y Psicológica de America Latina.** Publicación trimestral. Organo de la fundación Actá. Volumen 44, N 1. Director Guillermo Vidal y Fernando Lolas Stepke.

Serrano 669 1 "P". telefax 854-8209/ 857-3151

E- Mail : fuacta@ssdnet.com.ar -

**Area 3. Dossier "Los grupos operativos".** Cuadernos de Temas Grupales e Institucionales N° 5 . Editores la Asociacion por el Estudio de Temas Grupales. Psicosociales e Institucionales. C/ Savco 1, 2o 328039 Madrid España. Telefax 91-3112793.

- **Ensayos y experiencias.** Coleccion Psicología y Educación . Dossier "El maestro que aprende" . Año 4, N° 23. Ediciones Novedades Educativas. Director Héctor Daniel Korinfeld Te 867-2020 Fax 867-0220 E.Mail : ensayos @ noveduc.com.ar

- **Como afinar el cuerpo sin ir a California.** Inteligencia emocional en el subdesarrollo. Susana Kesselman. Ediciones de la Flor, Buenos Aires 1998, 190 páginas.

- **Psicoanálisis y el Hospital.** Publicación semestral de psicoanálisis en Instituciones Hospitalarias. Año 7, N° 13.

Invierno. Clínica de la urgencia. La guardia. Abuso, maltrato, urgencia y subjetividad. Director Mario E. Pujo. Viamonte 1646 7° "59". Telefax 812-7567. E.Mail psychos@pinos.com

- **Jorge Luis Borges: el universo, la letra y el secreto,** de Marcel Le Goff, Ed. Librería Linardi y Risso, Montevideo, 1995.

**Fardos de algodón.** Mario J. Buchbinder. Colección de poesía. Todos Bailan. Editorial de Tierra Firme. 1988.

*Validez estetica*

*Leer/ acerca de la validez estetica/ y la verdad artistica.*

*Los pensamientos-afectos/ sin destinatarios,  
no pueden ser dichos, llenan el pecho  
de alegría y tristeza.*

*Destinatarios existentes/ presentes en su ausencia.*

*Retorna la lectura.*

**Tres al cuarto.** Actualidad, Psicoanálisis y cultura. Mayo de 1998. Publicacion semestral. 56 páginas. Barcelona Espana. Consejo editorial: J. Bas, A. Berenstein, M. Diaz, A. Gracia, J. Homs, V. Korman, A. Minarro y J. Xandri. Excelente revista de nuestros colegas de Barcelona con un Dossier sobre "Miradas sobre el cuerpo" y otros artículos entre los que podemos destacar "Melanie Klein renovadora y pionera" Elsa del Valle Echegaray ; "Un ejemplo literario de certeza psicótica" Aurelio Gracia ; "Sexo, muerte y palabras- el deseo en la obra de Georges Bataille-" Jordi Xandri ; "La proyección y sus proyectos" J :M : Catala Domenech.

VISITE NUESTRA PAGINA EN  
INTERNET

[http:// www.psiconet.com/topia](http://www.psiconet.com/topia)

## COMENTARIOS

**Silbando en la Oscuridad. Música y Psicología.** Carlos E. Caruso

*Editorial Topía. Colección Psicoanálisis, Sociedad y Cultura. Buenos Aires 1997. 155 páginas.*

A veces uno encuentra textos con los cuales puede dialogar y pensar a partir de las ideas del autor. Me atrevería a decir que esos textos son los imprescindibles en el propio desarrollo. No es fácil que esto suceda, porque son justamente "encuentros", que no pueden buscarse. Encuentros como el del autor de estas líneas con el libro de Carlos Caruso.

Quizá pueda explicarse por varios campos compartidos con el autor (el psicoanálisis, la salud mental y la música). Las siguientes reflexiones intentarán dar cuenta de esto.

El autor construye el libro sistemática y consistentemente. De-

fine y sintetiza a los trastornos psicossomáticos, y realiza una revisión de lo producido en la temática. Luego analiza la situación social actual, y específicamente la de nuestro país, como productora de la patología. De allí se detiene en los aportes de las neurociencias; para luego entrar hacia los alcances y límites del psicoanálisis en el campo de la psicossomática. Por último nos trae a la música (que anduvo rondando con otras artes por toda la escritura), tanto como modelo y como método terapéutico específico de trabajo más allá de las palabras (justamente el problema de los trastornos psicossomáticos): "La música puede llegar a donde la palabra no llega" (p.138). El libro termina con algunas propuestas del autor de cómo incluir la música en el trabajo con pacientes: "La música no es terapéutica en sí misma. La música deviene terapéutica cuando es utilizada con técnicas organizadas y en un contexto terapéutico" (p.145).

Al concluir el libro nos da una sensación de estar recién en el principio de algo nuevo, ya que el capítulo final resulta demasiado breve. Caruso sienta las bases de su enfoque de trabajo, lo desarrolla, y nos quedamos con las ganas de más. Más acerca de la clínica y de su trabajo. De profundizar en cómo y en qué contextos incluye la música. Cuando la audición, cuando la interpretación, cuando el canto, cuando el uso de instrumentos específicos. La posibilidad o no de incluirla en otros trastornos. En realidad, esperamos la continuación de su línea de trabajo en un segundo libro, con el crecimiento de las ideas y prácticas realizadas en éste.

En ese sentido creo que otro punto fructífero del libro es todo lo que sugiere, y las posibilidades. A saber:

Un primer punto es la inclusión constante del "nivel musical", más allá de las palabras, en la clínica. Hecho ya esbozado por un psicoanalista también músico -y de jazz-, precursor en Argentina del trabajo con trastornos psicossomáticos, David Liberman. ¿Será una casualidad que tanto Caruso como Liberman sean músicos que profundizaron en el área de psicossomática? ¿El contacto con la música creará ciertas condiciones específicas que promueven el abordaje de ciertas temáticas?

Un segundo punto son las posibilidades de usar la música como modelo en el contexto terapéutico. Posibilidades poco exploradas, pero esbozadas en lo siguiente:

"Cada sesión psicoanalítica es formalmente idéntica a todas las demás, pero cada sesión es una aventura distinta, así como se puede interpretar la misma obra de jazz cien veces y cada vez hacerlo de manera distinta. Enrique Villegas, pianista pionero del jazz en la Argentina, decía: "Toco siempre lo mismo, pero lo toco distinto". En jazz se puede cambiar todo: el ritmo, la armonía, "el tempo", y la melodía. Es todo un esfuerzo, pero uno no se aburre nunca. Si las reglas del jazz se aplican a la vida, ésta puede ser muy bella e interesante. Pero ese tema es para desarrollar en otra oportunidad" (pág. 23)

Creo que estas ideas debieran crecer, porque son el germen de una teoría de la técnica en psicoanálisis original, por fuera de las recetas y del cientificismo.

Por todos estos motivos, y volviendo a la música, "Silbando en la oscuridad" es una excelente Obertura. Esperamos ansiosos el resto de la "Opera" de Carlos Caruso.

*Alejandro Vainer*

## La Ficción / Un caso de sonambulismo teórico

**Roberto Ferro. Editorial Biblos. (149 páginas)**

*(Bs.As. 1998)*

Este, el último libro de Roberto Ferro, se inscribe en el cruce de un doble propósito: por un lado, exponer la debilidad de criterios reduccionistas que pretenden someter a control un concepto con una genealogía tan compleja como es el de ficción y, por otro, promover un desplazamiento, que abomine

de los estereotipos y banalidades, a los efectos de contribuir a la apertura de una reflexión teórica que supere el dogmatismo de los principios que aparecen como puntos de partida obligados. Sobre el lugar reservado a la ficción como término anómalo de una jerarquía violenta que le impone restricciones y límites es posible provocar un desplazamiento para pensar los discursos ficcionales no ya como una variedad parasitaria o desviada sino como la condición de posibilidad de cualquier discurso, lo que implica desestabilizar asimismo los parámetros que constituyen las bases de la discriminación.

A través de la lectura del libro de Ferro, es posible establecer un abordaje a la problemática de la ficción que gira en torno a tres ejes fundamentales: **la referencia, la enunciación y la narración**; en todos los casos con un nivel de complejidad que exhibe la densidad de las cuestiones puestas en juego. También, es de destacar, el Capítulo IV *Más allá de la ficción*, donde el autor propone un desplazamiento que implica el reconocimiento de que en el actual estado de los estudios teóricos la ficción, como tal, es un concepto sonámbulo. La perspectiva de Ferro, es la de abrir un espacio teórico superador de los reduccionismos "sedantes", un "más allá de la ficción".

El apéndice con que Roberto Ferro cierra el libro, gira en torno a la narrativa del escritor peruano Manuel Scorza, autor de novelas emblemáticas dentro de la literatura latinoamericana como *Redoble por Rancas* (1970), *El jinete insomne* (1976) y *La tumba del relámpago* (1978), entre otras. El núcleo de este apéndice está enmarcado en la pregunta retórica de su título: "La narrativa de Manuel Scorza: ¿Veracidad histórica o imaginación ficcional?. El título no implica como lo expresa el propio Ferro, "un interrogante que se pueda resolver por una elección entre opciones portadoras de rangos de valores equilibrados en su diversidad; la respuesta o el condicionamiento a responder pone en escena una jerarquía violenta, puesto que la distinción entre los componentes de la disyunción no remite a un ordenamiento taxonómico sino, antes bien, a una discriminación discursiva". El libro se completa con dos "significativas" y -por su actualidad- "pertinentes" reflexiones sobre *El Testimonio*, y *el Discurso Político*.

Héctor J. Freire

## LA SEXUALIDAD FEMENINA

*de la niña a la mujer.*

Autora: Emilce Dío-Bleichmar.

Ed. Paidós, 1997. 445 páginas.

En un trabajo sumamente exhaustivo, la Dra. Emilce Dío-Bleichmar, realiza productivas críticas a importantes tramos del psicoanálisis en sus diferentes vertientes. Productivas, en tanto en simultaneidad a cada crítica ofrece un replanteo, un camino posible para seguir transitando aquello que algunas/os gustan llamar "diálogos entre Psicoanálisis y Género", y que podría pensarse también como "agenciamiento de la noción de género desde el Psicoanálisis", o "atravesamientos mutuos del Psicoanálisis y los Estudios de Género", o "necesidad -imperiosa- de replanteos y cruces entre diferentes disciplinas, en tanto cuestiones otrora impensables son teorizables ahora"... Diversos caminos que tendrían en común el interés de dar cuenta de mejor manera de la construcción de la subjetividad femenina, "iluminando" un "más acá" de "eternos" continentes negros, enigmas, goces otros y mascaradas, desde posicionamientos claros en un debate que no desconoce las "espirales de sexo, saber y poder".

El texto, entonces, se inscribe en un devenir de ideas que apuntan a cuestionar el sesgo falocéntrico de la conceptualización psicoanalítica acerca de la sexualidad femenina y, a la vez, proveer herramientas teóricas que permitan pensar la subjetivación de las mujeres incluyendo en la teorización psicoanalítica el lugar que los universos de significaciones imaginarias sociales acerca del "ser mujer" instituyen tanto en las teorizaciones acerca de, como en la constitución misma de la identidad de cada niña/mujer.

En un recorrido que incluye "desde los orígenes, tanto del individuo como de la teoría psicoanalítica, el par masculinidad/feminidad", resultan de muchísimo interés los aportes a una reformulación de la teoría psicoanalítica en algunos de sus puntos claves para pensar el desarrollo psicosexual de las niñas en su especificidad, denunciando, además del sesgo andrógino, el sesgo adultomórfico de las conceptualizaciones al respecto. Así, a la luz de investigaciones y estudios de la infancia, la autora pondrá en cuestión, entre otras temáticas, la universalidad del complejo de castración en la niña:

"Que la niña no transite obligatoria y universalmente por el complejo de castración se fundamenta en varias vicisitudes de su constitución como sujeto femenino sexuado: a) no tiene que transformar su sexualidad de masculina en femenina, como lo entendía Freud; b) no tiene que cambiar de órgano de placer para hacerse femenina, como lo entendía Freud; ésta es una condición variable y depende, principalmente, de la valoración de la feminidad que hagan el padre y la madre y, secundariamente, de la cualidad de la relación intersubjetiva con los adultos y hermanos; d) es necesario distinguir entre conflictos que atañen a la orientación del deseo sexual y conflictos de género; si se trata de conflictos de género la envidia de la niña no recae en los atributos anatómicos del varón sino en los privilegios que se le otorgan a la masculinidad" (página 327). "... Si efectuamos una operación de sustitución sobre la envidia del pene y leemos: masculinidad construida y derechos desiguales defendidos por el apoderamiento de las instituciones de lo simbólico por los seres genéticamente dotados de pene, podremos entender que las mujeres envidien lo que el culto al falo ha proporcionado" (página 349). (Críticas a la versión lacaniana de "falo": páginas 351 a 355).

Estas afirmaciones se basan en pensar la construcción del significado sexual en/de las niñas en sus dimensiones intersubjetivas e intrapsíquicas, concibiendo la sexualización como un proceso de génesis exógena en el cual cobra especial relevancia la mirada del adulto. En determinado momento, la mirada seductora, cargada de intensidad, del padre sobre el cuerpo de la niña, experiencia que implanta en su subjetividad "una codificación de su cuerpo que la acompañará gran parte de su vida: su cuerpo tiene un carácter provocador" (pág. 258). Esta experiencia, inicialmente pasiva, será decodificada por la niña como un acto activo, y, para sustraerse de este "juego" de ser mirada-mirar desarrollará "toda una gama de procedimientos para eliminar o lograr alguna forma de control sobre una situación que escapa a su control" (pág. 389). Habitualmente, "grados variables de represión e inhibición de la pulsión y grados variables de aislamiento del significado sexual de los comportamientos vinculados a la estética, belleza y gracia del cuerpo. Grados variables de escisión del yo que le permiten a la niña por una parte continuar dibujando sirenas, coristas y chicas en tanga y, simultáneamente, sólo aceptar vestirse con pantalones o desarrollar un cuadro de anorexia nerviosa que despoja a su cuerpo de todo vestigio de mensaje sexual. Finalmente, debemos también considerar el aislamiento y la renegación de la violencia sexual por medio de las novelizaciones románticas que inaugura la pubertad" (págs. 389-390). Si a ésto se suma que "la apariencia del cuerpo femenino es su máximo sostén narcisista", y (...) "en términos de una equivalencia entre representaciones del cuerpo que sostengan la creencia en una completud, en un atributo que garantice el acceso al otro sexo, el cuerpo entero de la niña se instituye en un equivalente, por su importancia, al genital del varón", "el cuerpo entero sostiene entonces el núcleo de la identidad femenina y del narcisismo del yo-género" (págs. 360-361), resulta evidente que las angustias, amenazas y renunciaciones que se juegan en uno y otro caso son de muy diferente índole.

Allí donde el varón deberá renunciar a la madre para acceder a otras mujeres, la niña renunciará "a la sexualidad en su conjunto; no al padre para tener acceso a todos los hombres, sino a la sexualidad en tanto actividad para poder acceder al amor de un hombre y a través del amor gozar de una sexualidad que no amenace el narcisismo del yo-género femenino. No se hace eso, es feo, no es de niñas", dirá una mamá a su hija observando una maniobra autoerótica, un gesto masturbatorio abierto. En rigor, no consiste en una prohibición sino en

una amenaza de efectos poderosos, pues se trata de una amenaza al eje de la identidad, 'no es de niñas', una amenaza de pérdida de amor, de estima, de riesgo de poner en peligro las posibilidades de ser admirada.

Además, quién formula esta amenaza es un adulto, la madre, quién desde la perspectiva propuesta funciona ella misma normativamente escindida en su propia subjetividad, entre un cuerpo sexualizado para atraer la mirada -la apariencia-, y un cuerpo -no siempre sexualizado- para gozar de la pulsión, o sea, una mente en la cual los significados de cuerpo bello y erótico para la mirada del hombre y cuerpo erótico para su propio goce pueden no sólo desarrollarse en forma no proporcional, sino que pueden mantenerse aislados y escindidos en la mente" (pág. 375), con lo cual... mucho por andar y desandar.

En síntesis, el libro de Emilce Dío-Bleichmar, trae aportes muy importantes a una reformulación de la teoría psicoanalítica en muchos de sus conceptos nodales, y el recuento de la cita intenta graficar aquí algunos de los lugares por los que la autora nos lleva en el desafío de pensar de manera diferente los derroteros de la sexualidad femenina, de la niña a la mujer.

Sandra Borakievich

## El relato

Rasia Friedler

Allí estaba yo, pálida y muda, con el cuerpo ocioso, mirando por el agujero de la cerradura de un portal inmenso de madera maciza, mientras un haz de luz se filtraba en la oscuridad recortada. Quería descubrir lo que sucedía del otro lado, en el lado incandescente de la existencia, mas allá de esa esquina pausada, fuera de la blandura del sueño. Pasaba horas mirando a través de la claraboya que iluminaba la habitación donde yo giraba hasta desaparecer casi sin aire, entre las cortinas transparentes. Soltaba mis brazos tras el velo y hacia caer mi curiosidad sobre cada objeto de la casa. De esa forma disfrutaba de mi propia ausencia.

Por la ventana vacía, antes del cansancio, el sol calentaba el cuero del sillón envejecido donde te entregabas a tus propios rumores. Allí, mientras contemplaba tus manos ancladas en las mías, éramos mas que cada uno con el otro, éramos un brillo de lágrimas en una esperada hibernación otoñal, casi dos huéspedes de lo inexpresable.

Podría decir que en mí había tres: una niña audaz, volcada hacia la libertad; otra callada, que no lograba liberarse de sus derivas habituales, y por último una racional, que pretendía nombrar el desorden grabado allí, entre ambos.

Recuerdo que una y otra vez me perdía -soñando siempre por callejuelas mal iluminadas, hasta desembocar en una plazoleta donde individuos sin rostro me tapaban los ojos. Esa extrañeza retornaba irremediablemente, como un hilo conductor de una larga interrogación infantil sobre el sentido de nuestros mínimos diques cotidianos. Cada silencio menor estaba atravesado por otro y se enroscaba en un espejo de brumas sin final, sin cambiar el aire de familia.

La antigua tienda sostenía con sobriedad lo que iba creciendo y había ciertos días en el año en que nos sentíamos particularmente agradecidos por el vaho de jazmines a través del cristal. Eran los días de unión festiva entre descendiente y antepasado, días rítmicos de promesas guturales, moduladas a puerta abierta, una especie de suplemento alimenticio regado con sal de lágrimas. Los retornos regulares estaban consagrados a la música obcecada por las raíces.

Allí encontré tu ojo azul intenso, ofreciéndome algunas escasas palabras que conservaste de tu infancia: "tenemos el relato", decías, y sin embargo, tu voz era solo un eco de otra mas lejana. ¿Como podía entonces recibir claridad de ese ojo que aun viendo, se rehusaba a ser mirado? Esa pupila que insistía en permanecer a oscuras, como un grito ahogado en su caída

interminable. Como si fuéramos uno, como si fuéramos muchos, miraba a través del agujero de tu encierro esa plazoleta inmensa y deshabitada donde nuestras oleadas de silencio insistían en llevarnos.

Me hubiese gustado ser menos complaciente contigo y conmigo misma, haber dejado entrar mas sol en los sitios más desbordantes del tiempo. No pretendía que te asomaras a mis pensamientos sino desalojar esa escena de verdad cerrada sobre si misma, sin habla alguna.

Ahora, cuando intento recuperar la savia de tus palabras ("tenemos el relato"), cada hora adquiere otro verdor, brotan músicas acumuladas entre las horas y emergen nuevos olores subsumidos a lo lejos. La magia no cambia pero si varía esa parcela reducida de evocación, ese pan sin levadura que pretendo recuperar a destiempo, como una deuda pendiente que, en parte, ignoro.

Aún sabiendo que nuestros tiempos ya no confluirán, necesito reclinar otra vez en tu sillón para desatar este nudo de pertenencias dispersas entre mañanas humildes.

"...Tenemos el deber de relatar, y quien amplíe tal relato será parte de esa historia...", decías, mientras leías el español con dificultad junto a la tabla de mantel blanco, como quien hace una revelación inagotable, en su versión autorizada.

Y si bien no logro evocar el ritmo vahído de tus pasos - otra tecla perdurable - me asalta nuevamente tu claridad urdida con monosílabos en aquella larga madriguera de violines errantes.

**ZELOTA NEGRA**  
**de Carlos Baraldini**  
Presentación con Rock "Banda en Fuga"  
Teatro "Encuentros de Leonardo Da Vinci y Jesús"  
**Festín de Neuronas y Debate**  
**Viernes 14 de Agosto 19 hs. Café tortoni**  
**Avda. de Mayo 825 Subsuelo**  
**Editorial Florida Blanca**

**Fundación acta**  
Centro Colaborador de la Organización Mundial de la Salud (OMS)  
y de la Organización Panamericana de la Salud (OPS) para la  
Difusión de Información en Salud Mental y Desarrollo Humano

**CRISAMEN**  
Centro Regional de Información en Salud Mental  
Importante biblioteca y hemeroteca con publicaciones nacionales  
y extranjeras en permanente actualización, especializada en  
Psicología, Psiquiatría y ciencias afines.  
Bases de datos nacionales e internacionales en CD-ROM:  
(CLIN PSYC, MEDLINE, LILACS). Bases de datos propias del  
CRISAMEN.  
Beneficios adicionales para socios.  
Serrano 669 - 1º piso (1414) Bs. As. Tel/Fax (54-1) 854-8209 / 857-3151  
Correo Electrónico: fuacta@ssdnet.com.ar  
Horario de atención: Lunes a Viernes de 9 a 17 hs.



**Argentina On-line**  
Internet Provider

**INFORMES**  
e-mail: info@ba.net  
Tel. 343-9999



# **polemos** NOVEDADES EDITORIAL

REVISTAS: VERTEX -Revista Argentina de Psiquiatría N° 31 -  
Marzo/98 Dossier: "Trauma Psíquico"

CLEPIOS -Revista para Residentes de Salud Mental N° 11 - Marzo/98

LIBROS: PATOLOGIA Y TERAPEUTICA DE LAS ENFER-  
MEDADES MENTALES, 1ª y 2ª parte de Wilhelm Griesinger  
LAS COMUNICACIONES CLINICAS de Karl Kleist

ACOMPAÑAMIENTO TERAPEUTICO de Gabriel Pulice y Gustavo Rossi  
Venta y Suscripciones: Solicite promotor o efectúe su pedido

Moreno 1785 Piso 5° (1093) Bs. As.

Telfax: 383-5291 y e-mail: polemos@sminter.com.ar

También en librerías especializadas.

## **CONSULTORIOS PALERMO - BELGRANO**

**MES - DIA - HORA  
SILENCIO - LUZ - CONFORT  
EST. CARRANZA SUBTE/TREN**

**TEL. (15) 160-9656  
631-1520  
ESTACIONAMIENTO**

# **Lote** mensuario lo que nos tocó en suerte de cultura

*Por una vez...  
los profetas,  
en su tierra.*

Pueyrredón 1690, 2° "B". Tel: 0462-37397

e-mail: revlote@waycom.com.ar

(2600) Venado Tuerto - Santa Fe

[http://www.waycom.com.ar/revista\\_lote/](http://www.waycom.com.ar/revista_lote/)

## **HERRAMIENTA**

**Revista de debate y crítica marxista**  
En kioscos y librerías del centro - Facultad de  
Filosofía y Letras - Ciencias Sociales  
Chile 1362 (1098) Capital Tel/Fax 381-2976  
e-mail: herram@pinos.com

## **BARATARIA (2da. EPOCA)**

REVISTA DE POESIA

Director: MARIO SAMPAOLESI

FRANKLIN 833 1° 'C' (1405) CAP.

TEL. 982-1307



### **Sumario (parcial) N° 7 - Julio 1998**

#### **Conferencias**

Conversación con Jean Laplanche

Jean Laplanche (Psicoanalista (Francia))

Silvia Bleichmar

El esquema óptico y la dirección de la cura

Incluye videos de experiencia con los esquemas ópticos en laboratorio)

Alfredo Eldesstein / Julio Guillen

#### **Ciencia y Psicoanálisis**

Posmodernismo, ciencia y psicoanálisis - Parte 3

(Acerca del libro "Imposturas Intelectuales" de A. Zokal y J. Briomont)

Michel Sauval

La noción del 'no-todo': referencias lógicas para su abordaje

María José Iglesias / Julio Guillén / Mónica Boada

¿Nuevos padecimientos Psíquicos?

Denise Najmanovich

La epistemología del psicoanálisis: Introducción a sus  
núcleos problemáticos y encrucijadas.

José Perrés

### **Revista de Psicoanálisis y Cultura**

<http://psiconet.com/acheronta>

[acheronta@psiconet.com](mailto:acheronta@psiconet.com)

Director: Michel Sauval

#### **Artículos**

Encore

Silvia Fendrik

Una fobia en la práctica analítica

Gerardo Herreros

Extasis

Jorge Helman

En la "Era del Yo"

Eduardo Albornoz

Freud entre la solución y la disolución: el sueño de la  
inyección de Irma

Silvia Fendrik

Los gadgets

Sara E. Hassan

Consecuencias del concepto de la experiencia cultural en  
la teoría psicoanalítica

Alicia Pelorosso

#### **Historias del Psicoanálisis**

Del sueño de Irma al sueño de Mira: ¿sueños profesionales?

Joan Campos i Avillar. Psicoanalista y Grupo-analista (España)

## UN PSICOANALISTA EN EL 2050 (I)

Héctor Fenoglio  
Psicoanalista

Tengo 7 años y nací en la provincia de Córdoba, al sur, en este pueblo perdido entre el viento y la seca de la pampa gringa. Éste es mi nombre, éstos son mis padres y éste es mi idioma ¿Qué hubiera sido de mí si hubiera nacido en otro país, en otra familia, o con otro cuerpo? Y si no hubiera nacido ¿qué sería de mí? ¿Se dá cuenta? Somos una irremediable casualidad. Todos creemos ser reales y vivir en un mundo real y, por supuesto, sobrevivimos. Pero no es real.

Mi búsqueda comenzó mucho antes, cuando tenía 4 años. Recuerdo nítidamente el momento: al calor de la siesta miro un tarrito de té Tigre, en el que está impreso un tigre que me mira y, sonriendo, me muestra en su mano derecha un tarrito idéntico de té Tigre, en el que, a su vez, el mismo tigre más chiquitito me sigue sonriendo y mostrando en su manito otra vez el mismo tarrito, esta vez mucho más chiquito, de té Tigre el que, de nuevo, tiene el mismo tigrecito con otro tarrito... A medida que iba acercando más y más el tarrito a mis ojos para tratar de ver hasta dónde llegaban los tigrecitos, me fue invadiendo una profunda desesperación de la que nunca supe como regresar.

Hasta hoy, o mejor dicho, hasta el preciso instante en que escribo estas palabras, mi búsqueda seguía más o menos igual que siempre. Pero ahora, como Ud. comprenderá, mi vida ha dado un giro tan grave que hasta resulta imposible de explicar.

No recuerdo si fue en la adolescencia -esos años donde el pensamiento lacera- o si fue después, pero en algún momento pude comprender que en mi búsqueda no pretendía acceder a un mundo verdadero, sino a salir de uno falso. Y desde entonces no hice más que cultivar esa certeza. Pero no quiero que se haga una idea equivocada de mí, que me vea como un extravagante. Yo hago mi vida, tengo mi casa, mi mujer, mis hijas, no paso miserias; y, sobretodo, hace muchos años que agarré mi propio hilo. Con él tejo, hago muchas cosas, no diré importantes pero sí muy necesarias, casi imprescindibles. Hago una vida normal pero ¿cómo olvidar que nada de esto es real?

Quiero decir: hace tiempo comprendí que los tigrecitos no fueron "cosas de chico" sino que al pensar ese pensamiento -y tal vez con y por ese pensamiento- algo decisivo introduje en mí; que de allí en más algo quedaba definitivamente olvidado, y que la vida -con sus olvidos y sus recuerdos- ya quedaría para siempre de éste lado del tarrito. En aquel instante supe que nunca más podría alcanzar el último tigrecito, y que perdía para siempre a todo el mundo de aquel otro lado. Y comprendí también el hecho irreversible de que, al pensar mi nombre y mi vida como un azar del destino, estaba firmando un contrato vitalicio que me garantizaba el derecho a anclarme firmemente en ésta realidad que tanto Ud. como yo -hasta éste instante- compartíamos. Pero también que, al aceptarme en ésta realidad, perdía -o, por lo menos, alejaba definitivamente- algo que aún las mejores y más exactas palabras ya no pueden nombrar.

Aunque saludable, es peligroso pensar -pensé. De este lado del tarrito, o desde mi nombre, fácilmente encuentro pensamientos para nada peligrosos de pensar. Seguramente Ud. lo debe haber experimentado. También, por supuesto, nada saludables. Pero están los otros, esos que únicamente parecen vivir fugazmente, como en huída incesante, y a los que nadie puede acercarse sin temor y temblor. Pocas veces estuve a punto de atrapar uno. Un día estaba durmiendo la siesta, cuando me tocan el hombro. Me doy vuelta y veo a un chico, de seis o siete años, parado al lado de la cama. Lo miro y el chico allí, duro, mirándome a los ojos. Y me dice ¿QUÉ HACÉS?. Yo estaba aún medio dormido, no entendía lo que pasaba y le vuelvo a preguntar ¿qué?, y el pibe vuelta a decirme ¿QUÉ HACÉS?. Allí me levanto, me siento en la cama y de nuevo le digo ¿qué?; y el pibito sigue mirándome, firme, y me vuelve a decir ¿QUÉ HACÉS?, ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO?...

Entonces ahí, como en un estallido, me dí cuenta de todo y empecé a llorar; y no podía parar, y el pibito seguía mirándome, impasible, ya sin decir nada como si supiera todo; entonces me levanté de la siesta, fui al ropero, y acomodé mis cosas para partir. Justo allí me desperté. ¿Se da cuenta? No pude partir.

Ese instantáneo fracaso me hizo comprender que los sueños son mucho más reales que la vida despierta, y decidió a que viviera de y para los sueños. Creo -¿quién puede asegurarlo?- que fue entonces que me hice psicoanalista.

Nunca pude permitir que todo esto fuera casual, por eso afirmé cada vez más mi búsqueda. Y, por razones obvias, no hablo de estas cosas con cualquiera. Que me digan loco o se rían de mí me importa poco, lo que sí me da bronca es que me digan que no lo entienden. O que lo entienden, pero que no les pasa. Yo no les creo: para mí le pasa a todo el mundo. Pero no digo nada: yo también me hago el desentendido. Todos sabemos muy bien las razones que nos obligan a ocultar. Se presiente lo peligroso de aceptarlo, porque uno queda expuesto, te ubican. Por eso es mejor disimular, hacer como que uno no se dá cuenta. Es que la mano viene brava, como en una cárcel; son muchos los años de encierro en esta celda, tantos que las paredes ya se han adherido al cuerpo hasta volverse indistinguibles de la piel. Y por ahí no hay salida.

Pero sé que no soy el único al que le pasa. Algunas veces -y admito que fueron muy pocas- tuve un encuentro con otro. El otro día sin ir más lejos, en medio de la entrevista, Enrique -el director de la revista- abrió su cuerpo y me dijo: " vamos a suponer que nosotros construimos, por una serie de brujerías y maleficios, un ser que queremos que tenga autonomía pero que nunca se entere de nuestra existencia y que, al mismo tiempo, tenga una gran capacidad de aproximarse. Le cierro el techo de esas posibilidades poniéndole dioses, la naturaleza, el evolucionismo, los cromosomas, no importa. El maleficio es imposible de ser atravesado. Pero vamos a imaginar que, al mismo tiempo, estos seres al construir ésto dejaron huellas

digitales sobre lo que hicieron. Y uno se vuelve a imaginar entonces que hay un gran detective de la sensibilidad que toca eso y lo descubre, descubre el maldito maleficio que actúa constante y permanentemente sobre el ser humano".<sup>1</sup>

Que a otros les pase lo mismo no mejora ni empeora mi situación. Nada de lo que otros digan puede volver más real o irreal mi vida. De las cosas (entre ellas los escritos) nadie puede comprender más de lo que ya sabe. Carecemos de oídos para las cosas a las cuales no nos han dado aún acceso los acontecimientos de la vida. Y, como Ud. debe saber, hay cosas que no pueden comprenderse -y mucho menos hacerlas real- si no se acepta la definitiva soledad.

Hoy es 21 de septiembre del año 2050 y escribo estas líneas tratando de reconstruir el camino que me condujo a éste aciago encuentro. Recuerdo que me pregunté: ahora que ando en los cincuenta, en el debe de la vida: ¿cómo verán las cosas los colegas dentro de 50 años, en el 2100? Al recordarlo, me viene a la memoria una repetida situación de mi infancia: apenas aprendí a sumar y restar, sacaba una y otra vez la cuenta para asegurarme de que no la había hecho mal, pero siempre me daba lo mismo: 59; en el año 2050 voy a tener 59 años. Me parecía imposible. Y en el 2100 -volvía a sacar la cuenta- voy a tener 109 años; y casi seguramente ya voy a estar muerto. Pensativo, allí volvía a los deberes.

Siglos y siglos y sólo en el presente ocurren los hechos; innumerables hombres, y todo lo que realmente pasa me pasa a mí. La vida real, la que realmente importa, no cambia con el paso redoblado del progreso. Y aunque es muy cierto que una generación puede aprender mucho de las que le han precedido, no lo es menos que nunca le podrán enseñar lo que es específicamente humano. En este aspecto cada generación -y cada uno- ha de empezar exactamente desde el principio, como si se tratase de la primera vez; ninguna generación tiene una tarea nueva que vaya más allá de aquella de la precedente ni llega más lejos que ésta, a condición de que haya sido fiel a su tarea y no se haya traicionado a sí misma.

Rápidamente abandoné mi pregunta sobre el 2100 por razones obvias: no podía preguntarle nada a quien -quizá- aún no había nacido. Pero, haciendo

unos ajustes menores para su traslado, la sustituí por una equivalente y sí posible de establecer: ¿cómo veían al 2050 los colegas del 2000? Quizá fue el destino, quizá un presentimiento, quizá los verdaderos motivos siempre quedan en penumbras. Pero ahora tal vez maldiga las circunstancias que me llevaron a dicho planteo.

¿Cómo veían al 2050 los colegas del 2000? Recopilando antiguos materiales de finales del siglo XX llega a mis manos la colección de una revista de nombre *Topía* conteniendo una serie de artículos titulados -nada menos- "Un psicoanalista en el 2050". Como hipnotizado los devoro uno tras otro cuando en el N° XXIII, de Agosto de 1998, en esta exacta página, leo con mucho asombro éste mismo escrito que estoy escribiendo ahora. Ni una coma de diferencia. Créame. Lo estoy leyendo ahora, -y acabo de leer "leer"- ¿se da cuenta? Sentí como un golpe en la nuca: Dios los cría y ellos se juntan -pensé.

Mi nombre es Héctor Fenoglio, pero ya sabemos de la irremediable incerteza de los nombres. No digo que signifiquen "nada", pero ¿quién está seguro de su nombre? Como se dará cuenta todo es peor ahora: antes creía que Héctor Fenoglio al menos era como una envoltura, como un disfraz que, al quitármelo, tal vez -y sólo tal vez- aparecería otra cosa. Y ahora me encuentro con Ud., que no sé si es un sueño, tal vez mío, tal vez suyo; no sé si ambos somos sueños en un sueño que alguien sueña o -lo que no me atrevo ni siquiera a imaginar- que tal vez nadie sueña.

Hay signos: sin dudas hay signos.

La infancia nunca es buena ni mala. Mejor no pensar, para qué, si la infancia siempre es terrible. Nadie sobrevive a su recuerdo. Matemos esos años: nadie muere en el pasado -o al menos eso queremos creer.

Ahora es distinto, voy tirando. Tal vez mejor, no lo sé. Bah...ni sé si se puede saber. ¡Claro que no puedo olvidar! Si pudiera...

1. El director de *Topía* desmiente rotundamente haber mantenido la citada entrevista; la que, por otro lado, nunca pudo realizarse por elementales razones de tiempo. Debe tratarse, entonces, de otro Enrique y de otra revista. De todos modos, para despejar cualquier confusión, aclara que no comulga en nada con las estrambóticas ideas referidas a tal entrevista.

(Nota del Editor).

## UN PSICOANALISTA EN EL 2050 (II)

*Silvia Yankelevich*  
*Psicoanalista*

### SALTO DE AGUA

El hombre, al parecer, había subido por la escalera hasta el loft semivacío y algo deteriorado, donde lo esperaban.

- ¡Bienvenido! -dijo ella-. Gracias por venir a escucharme. Las calles... (¿hay calles todavía?), se han vuelto tan confusas en los últimos meses... ¿Cómo habría podido yo encontrar la dirección de su consultorio?

Es posible que él se haya sentado en el piso y solicitado algo.

- No, no, discúlpeme -dijo ella-. No me pida que le-

vante la voz. Mi voz anda siempre al ras del suelo. Haga un esfuerzo, tal vez perciba una palabra, una frase completa. ¡Ay! ¡Todo esto es tan penoso! El debe haber insistido en su reclamo.

- Le ruego -continuó ella- que se acerque. Si usted coloca su oreja encima de mis labios, algo percibirá. ¡Está usted tan lejos!. Pero por lejos que uno esté, siempre se puede entender algo. Oiga bien... Magdalena. Es mi nombre. ¡Consuélese!, piense: aunque yo tomara desde el suelo mi voz y la elevase hasta el punto que usted (y aun sus colegas) podrían exclamar "¡qué voz tan clara, qué perfectamente audible!", incluso en este caso, ¿qué ventaja tendría? ¿Sería menos ardua su tarea? ¡Develarme ante todos! Ante mí misma, es-

pecialmente, y no sólo ante aquéllos funcionarios que le ordenaron venir a examinarme.

Tal vez el hombre haya asentido levemente o haya protestado. Quizás dijo: "usted misma concertó esta cita." ¿Quién sabe?. Pero lo cierto es que Magdalena continuó:

- No es mi voz la necesaria sino la suya.

Esta vez el hombre habría permanecido callado.

- ¡Soy tan débil! -susurró la débil voz-. No es raro que esté tan enferma. Observe, solamente, cómo vivo. No tengo casa propia. Este edificio no es mío. No vale la pena que usted se detenga a pensar "¡qué hermoso edificio éste, el de Magdalena, todo para ella sola!". No es mío. ¿Cómo podría yo haber comprado un edificio como éste?, tan imponente. Enorme. ¡Escuche!. ¿No lo impresiona que haya tanto ruido en una ciudad casi abandonada (abandonada, tal vez)?. No es ruido sino eco, ruidos multiplicados. Si lo piensa así, usted valorará, sin duda, que mi voz no quiera desapegarse.

Es posible que él le haya preguntado a Magdalena desde cuándo ocupaba la casa, porque ella, con su voccita truncada, le comentó algo acerca de su escasa memoria y que no recordaba haber vivido en otra parte.

- Licenciado -dijo, solemne hasta donde podía serlo alguien casi inaudible- en un tiempo salía de esta casa. Caminaba. Si alguna vez me cruzaba con alguien, me quitaba el sombrero para saludarlo o agitaba mi pañuelo, si estaba un poco lejos... Después abandoné esta costumbre.

Magdalena hizo una pausa, en la cual, es posible, él le habrá preguntado las razones.

- Usted sabe: quedaba poca gente en la ciudad. ¿Usted vio la crecida del río? ¿Vio a mucha gente muerta por la peste?. Me asustó que fuese tan escasa, la humanidad, quiero decir. Fue por eso que se me ocurrió darme citas a mí misma. ¡Pero no era siempre yo quien se presentaba! O quizás sí... ¡Créame, doctor, encontrarse consigo mismo a cada rato es tarea agotadora! Imprudente, temeraria.

El hombre debía estar un poco fatigado, a causa de su incómoda posición y del esfuerzo de su oído.

- Le decía que, a veces, creía que yo (la citada) no era la persona que acudía a la cita. Ahora, por ejemplo, no estoy segura de que usted sea usted. Podría tratarse de una parte de mí (la citada) que yo (la citante) no puedo reconocer. ¿Cómo podría yo saber si usted es usted y no yo?. Si hubiera querido, en otra época, podría haber andado de aquí para allá escuchando (si es que usted escucha) los lamentos de los que nos quedamos o de los que no pudieron irse. ¿Cómo sé que no soy sólo yo, Magdalena?

Algo debe haber dicho, el hombre, algo capaz de hacer que Magdalena le hablase como si creyera posible que él fuese realmente otra persona.

Desde que me di cuenta a qué peligros me exponía, dejé de hablar y -casi- de moverme. Por eso usted me ve tan deteriorada y enferma. Permaneciendo quieta y en silencio, nada queda en la memoria. Ya ni sueño. Otra vez debe haberse quejado el hombre.

- ¡Le pido mil disculpas! -susurró ella-, si usted no se moviese, no tosiera, si ni siquiera respirase, podría escuchar mejor. Se puede. Cierre los ojos y piense: "esta

voz, la de Magdalena, no es nada más que una de mis voces". No se duerma, quédese en equilibrio entre la vigilia y el sueño, un poquito más hacia este lado. Así, muy bien. Esfuércese, usted es el experto en poner puentes en las voces que fallan. Piense: ¿qué les dirá a quienes lo enviaron? "No hace falta internar a Magdalena... Buenos Aires es su celda hospitalaria". Tendría razón, si lo hiciera. No hay diferencias, entre afuera y adentro. Lo dice alguien que sabe.

El hombre, ¿habrá asentido?

- ¿Cómo soportó usted el éxodo de los otros? ¿Por qué aceptó trabajar en la frontera? ¿No siente deseos de escapar? Antes de la llovizna rojiza y la melancolía, hasta me gustaba bailar. De veras. Corría por las calles dejando marcas en las paredes (cuando había) para no pasar por los mismos lugares. Ahora ya no salgo. Por suerte, nunca tengo hambre ni sed. Eso me hace más fáciles las cosas.

El debe haberle preguntado si recordaba cuánto tiempo llevaba en el encierro.

- No sé -contestó ella-, ¿cómo podría yo medir el tiempo? Sin memoria, sin relojes... Contaría las veces que almuerzo, las veces que el aire sale por mi nariz, mis lágrimas... Desde la explosión y el gran salto de agua ya no hay noche ni día. O es demasiado temprano o anochece. No se asuste de lo que voy a contarle: se que está prohibido retirarse sin autorización. Sin embargo una vez, hace mucho, llegué hasta la orilla. ¿No me cree? ¡Hasta habría podido escaparme en un barco!. Pero ahora ya no tengo ganas... ¿usted sí? ¿Usted desea vivir con los poderosos, lejos, en la parte sana del mundo?. Una vez soñé con ese lugar ¿o lo recordó?. Un día luminoso, gente vestida de blanco y verde. Había cosas que no sabía cómo nombrar.

El habrá dicho algo.

- Sí, mentí un poco. Tengo algunos sueños y memorias. Pero no creo en su existencia. Ni en la suya. Usted será un recuerdo que me cayó encima, una fantasía, como la explosión, el río y los barcos, como la nítida separación del día y la noche, como los funcionarios vestidos de blanco y verde en otro mundo de cosas inencontrables.

Magdalena se acurrucó sobre sí misma. Quizás estuvieron, en ese momento, frente a frente:

- Usted no es el primero, no es el único. Les dice: ahí está ese pobre ser, la Magdalena, vayan a comprobar si es posible que la rescatemos. Y viene uno detrás de otro y así me obligan a alimentar mi memoria con sus caras. ¡Y yo he luchado tanto por vaciarme de sueños y recuerdos!

Es probable que el hombre haya tomado entonces a Magdalena en sus brazos, que la haya rescatado de la ciudad ruinoso, que la haya llevado más allá del límite de Buenos Aires rota y vaciada. El hombre, con su saco verde y su polera blanca.

O quizás haya anotado en su libreta: "no se entrevistó sobreviviente digno de rescate", para luego guardarla en su bolsillo gris o amarronado.

Tal vez -como creía Magdalena- nunca hubo tal hombre y sólo habló ella consigo.

O -siempre hay una alternativa peor- Magdalena convenció al hombre de reducirse a ser una parte de ella y desaparecer en su memoria infinita.

¿Cómo saberlo?

# MERLIN PROPIEDADES

ASESORAMIENTO INMOBILIARIO  
ALQUILER - VENTAS  
TASACIONES SIN CARGO

TEL. 560-0282  
FAX 782-7536

# ESBA



## GRUPO EDUCATIVO

## WOBER y Asoc. S.R.L.

### Ingeniería Informática Especialistas en computación.

Soporte Técnico  
Asesoramiento sin cargo

Tel. 371-9099

E-mail: wober@internet.siscotel.com

PERON 1457 6° 48 - CAPITAL

## TEMATICAS CLINICAS

Seminario teórico-clínico. Fundamentación de la práctica psicoterapéutica desde el psicoanálisis y la poética del desenmascaramiento.

Coordina: Dr. Mario Buchbinder

INSTITUTO DE LA MASCARA

Uriarte 2322 - Cap. - Tel. 775-3135/5424 (15 a 20 hs)  
e-mail: buma@webar.com

# Kéne

la revista  
de lo corporal

Publicación bimestral en venta en los principales quioscos de capital e interior y en instituciones especializadas

Un espacio de encuentro para diferentes miradas sobre

cuero

salud  
& arte  
educación



Redacción y publicidad 981-2900

L. Marechal 830 - 11° A (1405) cap. Fed.



# PAIDÓS

JACQUES-ALAIN MILLER  
*Elucidación de Lacan*

Charlas brasileñas

JACQUES-ALAIN MILLER  
*Los signos del goce*

ISIDORO VEGH  
*Hacia una clínica de lo real*

MABEL BURIN E IRENE MELER  
*Género y familia*

Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad

CECILIA MOISE  
*Propuestas en salud comunitaria*

ALICIA N. CAYSSIALS  
*La escala de inteligencia WISC-III en la evaluación psicológica infanto-juvenil*

NACIONAL CENTER FOR CLINICAL INFANT PROGRAMS  
*Clasificación diagnóstica- 0-3*

R. A. NIEMEYER Y M. J. MAHONEY (COMPS.)  
*Constructivismo en psicoterapia*

FERRAN CASAS  
*Infancia: perspectivas psicosociales*



# **Topía**

REVISTA

8 años publicando  
temas de Psicoanálisis,  
Sociedad y Cultura.

Psicoanálisis en la Crisis de la Cultura / Vida, Pasión y Muerte  
en Nuestra Cultura / Psicopatología de la Vida Cotidiana:  
Argentina 1991 / La Sexualidad en Nuestra Epoca: El Desorden  
Amoroso / La Cultura de Fin de Siglo: Psicoanálisis y Sociedad  
SIDA: Psicoanálisis y Medios de Comunicación / Creatividad:  
Lo Bello y Lo Siniestro / Los Locos Sensatos / Cien años de  
Clínica Psicoanalítica / Discriminación: Nosotros y los Otros /  
La Salud de los Enfermos / La Esperanza y los Miedos /  
Las Trampas de Narciso / Locuras Urbanas / La Violencia en la  
Clínica / Medicamentos: La Receta de Hoy / Psicopatología de  
la Vida Cotidiana: Argentina 1996 / Psicoanálisis y Principio de  
Realidad / Delincuencia y Política / Los Destinos del Placer en  
la Cultura Actual. / Psicoanálisis, Represión y Subjetividad /  
Topía en la Clínica Suplemento I: La clínica Psicoanalítica y el  
Paciente Actual

**APARECE EN MARZO - AGOSTO - NOVIEMBRE**

La suscripción anual (3 números) incluye 2 números atrasados, sin cargo y con los gastos de envío incluidos.

Capital Federal \$ 15 / Interior \$ 18 / Exterior \$ 25

Cheques y giro postal no a la orden a nombre de Alejandro Vainer.

Juan María Gutiérrez 3809 3° A (1425) Capital Federal.

Números atrasados e Informes Tel/Fax: 551-2250. Tel: 802-5434

Correo Electrónico Topía@psico.net

Consulta Topía en Internet: <http://www.psiconet.com/topía>

**Próximo Número Noviembre 1998**

**Las Fantasías del Fin del Milenio**

**El Autoritarismo - La Práctica Psicoanalítica**

**Actual - Problemas Urbanos: Accidentes**